Revista Mensual

Escuela: ¿Usted sabe dónde está su hijo?

Año VI Marzo 1987
Nº 63 A 3

EL PORTEÑO

COOPERATIVA



Suplemento estratégico

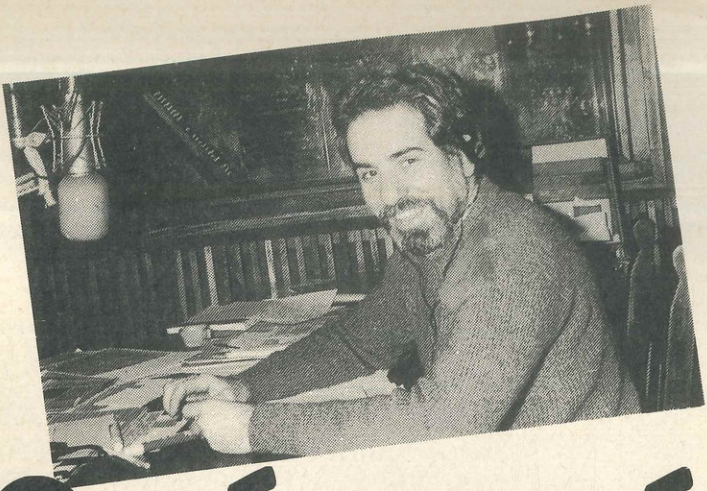
COMO SALIR DE LA MISERIA

Rajneri: "Soy un liberal"

Pesticidas: Veneno en la carne

Soriano: Crónicas desde Nicaragua / **Fito Páez** / **Bayer:** El anarquismo heroico / **EE.UU.:** Cultura del '80

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿Qué pasó?

(Pasó que se rompió la monotonía)

-ESTO QUE PASA-

Información sin ruido en la FM de Spléndid.

Eliaschev de 6 a 8. Sin ruido. Con polenta.
Una opción. En el 95.9 de la FM.

Poco barullo y muchas nueces. Las noticias y los temas del día, sí, pero en su contexto. Y en perspectiva.
Esto que pasa: la mañana temprano, con los hechos, con la música más movilizadora y con la **polenta** de un ciclo que ya se hizo opción imprescindible.
Esto que pasa: se rompió la monotonía.

RADIO
SPLENDID

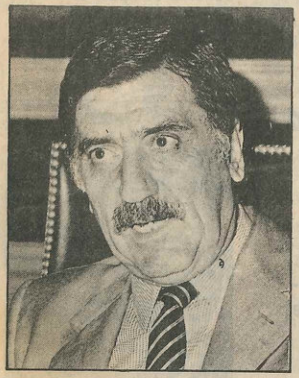
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUMARIO

4. Rayos y centellas.

8. Nicaragua. La revolución más vigilada, por Osvaldo Soriano.

13. Servicios. Guglielminetti y Sánchez Reisse: Mala yunta, por Juan Gasparini.



14. Reportaje. Julio Rajneri: "Soy un liberal", por Jorge Lanata.

18. Balompié. Menotti: El trapo rojo en la Bombonera, por Ezequiel Fernández Moores.



20. Escuela primaria. ¿Usted sabe dónde está su hijo?, por Luis Salinas y Adriana Schettini.

25. The Posta Post.

29. Gastronomía. Mc Donald's: El eclipse de la albóndiga, por Claudia Pasquini.

32. Ecología. Pesticidas: Veneno en la comida, por Walter Goobar.

36. Oficios. Modelos: He visto un lindo gatito, por Andrea Ferrari.

39. Suplemento. Cómo salir de la miseria, por Carlos Ulanovsky, Alberto Ferrari, Rolando Graña, Eduardo Blaustein, Marcelo Zlotogwiazda

53. Utopías. Badaraco: Un héroe del pueblo, por Osvaldo Bayer.

58. Medios. Video-clips: Cómo conquistar el mundo en tres minutos, por Marcelo. Figueras.



62. Rock. Fito Páez: "Marx nò tiene la culpa, Cristo era un zarpado", por Eduardo Berti y Juan José Salinas.

67. Poesía. Todo está como era entonces, por Jorge Fondebrider.

74. Alpargatas sí.

76. Cuento: Hoy dúo Gardel-Razzano hoy, por Jorge Di Paola.

82. Aliverti. En la tormenta.

Jefe de Redacción: Jorge Lanata. **Asesor Editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Redacción:** Rolando Graña. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Julieta Ulanovsky, Elías Rosado. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Administración:** Adriana Schettini. **Corrección:** Emma Le Bozec. **Tía:** Nélida Alvarez. **Colaboran en este número:** Osvaldo Bayer, Jorge Cicuttín, Mario Cocchi, Jorge Di Paola, Ezequiel Fernández Moores, Marcelo Figueras, Jorge Fondebrider, Juan Gasparini, María Mazurán, Claudia Pasquini, Andrea Rodríguez, Antonio Valdés, Carlos Ulanovsky. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Marcelo Helfgot, Ricardo Ibarlucía, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Luis Salinas, Osvaldo Soriano, Silvina Walger, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Elías Rosado, Kike Sanzol. **Foto de tapa:** Image Bank **Diseño de Tapa:** Eduardo Rey. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ ILET/ FEMPRESS/ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; México, Enrique Gaucher; Brasil: Carlos Comitini; Suecia, Christian Kupchick; España, Martín Caparrós. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Pte. Perón 1219, 6° "28", tel.: 35-8442. (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. **Fotocomposición:** Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. **Impresión:** Industrias Gráficas Tabaré. **Películas:** Selector. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9°. **Capital:** Vaccaro, Sánchez y Cía. S.A. Moreno 1270, 2°, Of. 213

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

C...O DEL MUNDO



CUCARACHAS IMPOTENTES

El ser vivo más **horrible** del planeta —la cucaracha— que, como todo el mundo sabe, se apresta a dominar el Universo tras la extinción postatómica de la raza humana, atraviesa un período depresivo. Efectivamente, las cucarachas han recibido la noticia de que **Carl Djerassi**, químico de la Universidad de Stanford, ha conseguido un método de **sintetización hormonal** con el cual se evitará la reproducción sexual de estos animalitos. Una asquerosa cucaracha vive unos 150 días en tal estado de promiscuidad que —con viento a favor y en bajada— da a luz 400.000 cucarachitas. En USA —gran país— se gastan anualmente 400 millones de dólares en la lucha contra los insectos —a veces se añaden remesas desde Irán— de los cuales el 60% se destina al combate contra el repugnante bicho. Gracias a Djerassi, los EE.UU. serán definitivamente **un país libre.**

LAGRIMA DE INDIO

En el suplemento infantil del domingo 1° de febrero del diario **La Nación** pudo leerse una sabia anécdota histórica. Bajo el título **Un mapa incompleto**, se nos explicaba que el general Julio Argentino Roca, factótum de la Campaña del Desierto, **"solucionó el problema del indio"** (sic) y se evocaba su celo cartográfico.
Según el relato de marras, Roca habría notado un buen día que en un mapa recién trazado **faltaba un curso de agua** en el que él mismo había bebido.
"Está bien que acabemos con los indios, dice **La Nación** que dijo Roca, **pero no con los ríos"**. Ja ja ja, pero qué graciosa **La Nación**, quiero decir Roca.



I LOVE EVITA

Eva Duarte ha terminado de hacer el amor con Juan Perón. Ambos retozan en la cama y él le habla a ella de Mussolini: **"Es un gran hombre"**, le dice.
¿Investigación? ¿Revisionismo histórico? ¿Realidad o ficción? Nada de eso. Se trata de la peculiar (llamémosla así) versión norteamericana de **Evita** protagonizada por **Faye Dunaway** y **James Farrentino**. Los habitantes de Montevideo han podido verla, en forma de miniserie, a lo largo del mes de enero. Pero también la pudieron captar algunos habitantes del norte del Gran Buenos Aires (de Tigre a Vicente López) a quienes la antena les juega habitualmente algunas sucias jugarretas. ¿Qué espera Alejandro Romay para deleitarnos con esta obra magna? ¿Es que siempre hay que estar en todo?

CUANDO EL CIELO SE CAE

Desde hace algunos meses, casi como un murmullo, se está filtrando la noticia del "agujero de ozono" situado en el Polo Sur y con proyección hacia nuestro país. Pues bien: el agujero está hecho un hombrecito; tiene el tamaño de los Estados Unidos. Y no es que a través del **bujero** vayan a caer sándias, floreros o aljibes. Allí donde no hay ozono —en la atmósfera— caen a pique las **radiaciones ultravioletas** que son cancerígenas. Las razones del **buraco ecológico** serían los gases expulsados por los aviones a reacción y el empleo de fluorocarbones en aerosoles, cuyo uso está prohibido en muchos países pero no en el nuestro porque somos inventores de la crotoxina y **ahí te reventé**. No se preocupe, con crotoxina en aerosol o bien con la atenta vigilancia de los científicos norteamericanos de la base antártica **Mc Murdo Sound**, no hay peligro de que un cacho de cielo se caiga sobre la cabeza del nene.

ARTAUD, ARTAUD, QUE GRANDE SOS

Acaba de editarse, en París, un libro de dibujos de **Antonin Artaud** prologado por **Paule Thévenin** y **Jacques Derrida**.
"Son dibujos escritos, con frases que se engarzan con las formas para precipitarlas. Creo que esta vez alcancé algo especial", dijo Artaud de estos trabajos en 1945, en una de sus cartas. Por aquellos tiempos, el hombre del teatro de la crueldad pasaba sus días en el manicomio de Rodez.



QUE LAS RONDAS SI SON BUENAS

"Lo rapan a coco y lo pasean desnudo", titulaba hace poco un diario peruano refiriéndose al accionar de las llamadas **Rondas Campesinas**. Estas nacieron en 1976 como método de autodefensa de los campesinos contra delincuentes, más especialmente asociaciones delictivo-institucionales, **que son las piores**. Las Rondas están legalizadas por el Congreso peruano y las hay **Pacíficas** (apoyadas por el APRA) e **Independientes** (apoyo de la Izquierda Unida). Además suelen contar con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el respaldo de las cooperativas surgidas con la reforma agraria del '69. Si pensamos que sólo las Independientes nuclean **a 150 mil campesinos en 650 Rondas, valdría la pena especular con Rondas argentinas: de Pasajeros** (para colectivos y trenes), de **Consumidores** (supermercados y pulperías), de **Gays** (para allanamientos en bares), de **Delincuentes** (para evitar ser fusilado en la lleca).



UN CACHO DE PICASSO

Tras el suicidio de **Jacqueline Picasso**, compañera del autor del Guernica durante 20 años, vuelven a cobrar bríos los procesos judiciales para saber quién se queda con su herencia. Jacqueline fue la inspiradora de las **Mujeres de Argel** de Picasso y fundamental para la continuidad de su producción artística. Cuando el pintor falleció en 1973, le dejó en herencia más de **1.250 millones de francos** representadas en **876** pinturas, además de miles de grabados, esculturas y dibujos. Sin embargo, la sucesión produjo una guerra jurídica entre dos Estados Unidos (Francia y España) y seis posibles herederos. Los franceses obtuvieron éxitos resonantes y hoy vuelven a la carga en pos de más cachos de Picasso.



EL PLACER SUPREMO

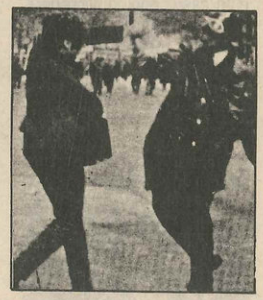
''¿A usted qué es lo que le produce más placer?'', le preguntaron los encuestadores de la agencia D'Arcy, Masiur, Benton y Bowles a 1.150 norteamericanos mayores de edad. El 68% de los entrevistados respondió: **mirar la T.V.**

''La gente pasa entre 50 y 40 horas semanales frente a la pantalla'', comentó satisfecho Marvin Mord, miembro del departamento de investigaciones de mercado de la cadena televisiva ABC, al tiempo que resaltaba que ya no quedan muchas otras actividades —salvo el trabajo y el sueño— que absorban tanto tiempo. Después de la T.V., el ranking de las preferencias de los encuestadores se ordenó así: **los amigos** (61%), **leer** (55%), **el matrimonio** (45%), **las relaciones sexuales** (42%). Pese a lo que podría esperarse, el dinero ocupó un modesto **octavo lugar** con el 40% de las respuestas, sobrepasado en un punto por la comida.

68 / 86

Los chicos crecen. Y los viejos, a veces, reaccionan. En Francia, a mediados de diciembre pasado, un grupo de intelectuales entre los que figuran varios desencantados de los aciagos años '80 suscribieron una proclama de solidaridad con los estudiantes locales, otra vez movilizados.

''El actual movimiento estudiantil habla de una decisiva renovación de sensibilidad que se está operando en las nuevas generaciones'', reza el texto suscripto hoy por varios protagonistas y testigos del Mayo del '68. Entre los firmantes, aparecen novelistas como Michel Leiris, Marguerite Duras y Michel Butor;



psicólogos como Félix Guattari, Octave y Maud Mannoni; el cineasta Bertrand Tavernier, la actriz Jeanne Moreau y pensadores de la talla de Giles Deleuze, Jacques Derrida, Edgar Morin, Pierre Klossowski e incluso el posmoderno Jean-Francois Lyotard. Ya llega Platini.

SUBTES, GLORIA Y LOOR

Del refranero español: ''Sábado sabadete camisa nueva y polvete''. El festejo puede incluir visita a ese lugar oscuro situado por San Telmo y llamado **Centro Parakultural**. Ya alguna vez hemos hecho referencia a este ámbito de lo que se suele llamar marginal. Concepto que por otra parte merece una urgente revisión. **Menudos marginales**, oye, aquellos que echan pestes sobre toda forma de pensamiento más o menos establecida sin reexaminar sus propios códigos. En el **Parakultural** hay marginalidad de la buena y de la no tan buena por repetida. Lo que no obsta para que aquellos que sólo sepan de **Out of Africa** y **El golpe** por videocasetera pasen ''una jornada sorprendente'' en el **Parakult**. De lo marginal bueno, por más sólido, por lo equilibrado, por evitar las típicas y revistas alusiones **escatológico-freaks-panfletarias** (el discurso marginal, desde una supuesta agresión y lo establecido sobre sexualidad, se solaza con una violencia neurótica propia de recoletera revirada); **incluso** por lo profesional, recomendamos ampliamente a **Diego Biondo** y **Miguel Fernández Alonso**, quienes estarán el sábado 21 y 28 de marzo (y además son originales, y además son talentosos). Esos días también estarán otras **parakult stars:** el dúo de **Fernando Noy** y **Jorge Gumier Maier** (qué tipo insoportable), además del **Omar Viola**, el **Batato Barea, las Gambas al Ajillo** (¿de dónde tanta subcultura española en Buenos Aires? Es alucinante)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

MUSICA

LA FALDA, ¿TELON FINAL?

La octava edición del festival de **La Falda** parecía improbable hasta que apareció la empresa **Congresos y Convenciones**, dirigida por el gremialista cordobés **Miguel Carro** (ex hombre de **Lorenzo Miguel** y actualmente amigo de De la Sota), prometiendo el oro y el moro. Sin embargo, a la hora de cumplir, la improvisada organización mostró gravísimas fallas de seguridad y una notoria falta de respeto hacia el público. Fueron entonces ''los empresarios'' los principales causantes de que los aislados hechos de violencia fueran in crescendo. Luego de las accidentadas funciones del viernes y el sábado (lo mejor: **León Gieco** y **Baglietto**), para el día domingo la empresa aún adeudaba pagos a músicos, asistentes y técnicos. Los rockeros —a través de sus representantes y la productora porteña **Abraxas**— decidieron no tocar y no ceder a las presiones de Carro, quien ya había hecho ingresar a más de 1000 espectadores. Finalmente, tras cuatro horas de espera, cuando el público se enteró de que no habría show y no le devolverían, tampoco, el dinero de las entradas, un pequeño grupo calmó su bronca destruyendo instrumentos y equipos de luz y sonido. Sin embargo, no deben simplificarse estos sucesos y dividir el terreno entre víctimas y victimarios, buenos y malos. Si hubo alguna víctima inocente en La Falda, no fue ''el rock'' en toda su amplitud sino la mayoría no agresora de público, y los técnicos y operadores. Porque la empresa **Abraxas** cometió el error de confiar la organización a una empresa endeble y más interesada en el rédito político que en el espectáculo. Y porque gran parte de los músicos, a su vez, continúan sin ejercer el control de lo que les sucede alrededor, arriesgando su imagen (o su integridad física, en este caso) por no recordar que son ellos quienes poseen el poder de convocatoria y que ese capital es mayor que el dinero de un improvisado productor. **E.Berti**



LLEGA THE CURE

El 17 de marzo se presentará, en el estadio de Ferro, el grupo inglés **The Cure**, liderado por el inefable **Robert Smith**. Esta banda, que ''cosechó gran éxito'' con su último LP ''The head in the door'', apareció en los albores del afterpunk y cultiva un personal estilo que combina nueva psicodelia, toques depresivos y letras oníricas.

DISCOS

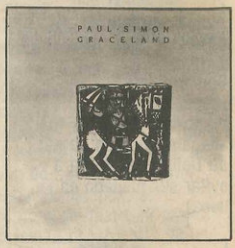
MANOLO JUAREZ, *"SOLO PIANO Y ALGO MAS" (Ciclo 3)*



''El folklore no es un programa de TV donde siempre hay un tarado que cuenta chistes y tres modelos que no saben ni su número de documento'', dijo alguna vez el intérprete de este disco, con mucha razón. Completemos la idea: sin ánimos de pontificar **qué** es o debe ser el folklore, digamos que **Solo piano y algo más** se acerca mucho más al ideal de música novedosa y popular que se puede pretender en 1987. Manolo ''Armonía'' Juárez nos regala un álbum donde su expresivo piano se rodea de la voz de **Verónica Condomí**, la quena de **Luis Rigou** y los teclados de **Lito Vitale**, con quien registró en vivo una azarosa y memorable versión de la **Chacarera sin segunda**. **E.Berti**

PAUL SIMON, *"GRACELAND" (WEA)*

Attenti al rock africano que se viene con todo. Varios músicos anglosajones (**Copeland, Gabriel, Simon**) lo han advertido y han partido en su búsqueda. **Graceland** fue mayormente grabado en Johanesburgo, junto a artistas negros como el notable bajista **Baghiti Khumalo**, el acordeonista



Forere Motloheloa, las **Gaza Sisters, Youssou N'Dour, Stimela y Ladysmith Black Mambazo**. Todos estos nombres pueden no sugerir absolutamente nada, pero a la primera escuchada este disco de Paul Simon suena distinto, salvaje y revitalizante casi como un cosmético. Las letras de Simon son muy buenas, así como la música, que en la mayoría de los casos ha compuesto en colaboración con los músicos sudafricanos. Además, por el lado ''occidental y blanco'' intervienen **Steve Gadd** (batería), **Adrián Belew** (guitarra) y el conjunto chicano **Los Lobos**, una de las promesas más firmes de la escena norteamericana. **E.Berti**

RECOMENDADOS

Ernie Watts, ''Santuario'' (WEA).
San Pedro Telmo, ''idem''
Metrópoli, ''Viaje al más acá'' (Interdisc)
Conspiración por la esperanza, 25° aniversario de Amnesty International: temas de Sting, McCartney, Dire Straits, Elton John, Gabriel, Tears for Fears, Steve Winwood, etc. (A&M).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MEDIOS

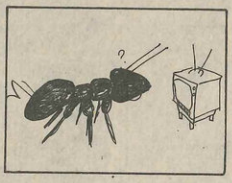
¡¡ORSAY, JUEZ!!

La anunciada visita de **Karol Wojtyla Superstar** a estos pagos nos está costando cara. Sin que nadie le ponga coto, prosigue la escalada de Santa Madre Anastasia y sus legiones de exorcistas, ensañados contra las publicaciones y espectáculos que exhalan un débil hálito de libre pensamiento.
Le tocó el turno a **El Diablo en el cuerpo**, la excelente película de **Marco Bellochio** que venía exhibiéndose sin



problemas desde hace tres meses. El **Savonarola** de turno fue el secretario del juzgado (nunca tan bien dicho aquello de ''juez y parte'') a cargo del Dr. Sabatini, **Norberto María Oyarbide**. La reputación de integrista y simpatizante de **Tradición Familia y Propiedad** de éste es ''vox populi'' allende los lindes de Tribunales. Don Oyarbide fue a ver con su señora esposa la reposición que se efectuaba en el cine Lorca y una difuminada escena de fellatio le hizo saltar los fusibles de su tolerancia. En consecuencia, procedió en ídem, tal como las leyes de este país aun permiten, a despecho de la calificación de **''Prohibida para menores de 18 años''** (¿Por qué no le hace juicio a la comisión calificadora? ¿Quizá porque varios de sus miembros son conspicuos chupacirios?), logrando que los alguaciles secuestraran no solo el ''cuerpo del delito'' (la bobina) sino que también se portaran, como escarmiento, al del propietario de la sala.
Eso sí, su empeño fue vano para **erradicar a Satán** del cuerpo de la holandesa **Maruschka Detmers**, la revelación de 1986 para muchos cinéfilos.

J.J.S.



COMO ROBAR UN MILLON DE HORMIGAS

Astuto como never, en uno de los últimos capítulos de su nuevo espacio en el canal 13 dominguero, **el cerebro Mc Gyver** conseguía dejar atrás a una treintena de vascos fanáticos y mogólicos, calculando con su brillantez habitual que **los verdaderos etarras** no pueden retozar dos minutos en el Pirineo sin que los parapoliciales de la democracia española **les caigan sobre la boina.** Tal como lo definió mi hermano el Coco: **''La lucha despiadada entre el terrorismo y la inteligencia''**.
No acababa Mc Gyver de sacudirse el polvo que ya le llegaba correspondencia de un amigo amazónico. Su nueva y apasionante aventura consistía en: 1) Dilucidar por qué las aves migraban insólitamente, 2) Toparse con un misógino carapálida obsesionado por su **obra civilizadora-desarrollista** en Brasil, 3) Peor aún, toparse con un océano devorador de selvas: **¡la marabunta!** 4) Planificar estrategias y afrontar la traición masiva de los aborígenes, 5) Intentar aislar la plantación del misógino mediante diques, 6) Fracasar, 7) Volar los diques, ahogar a las hormiguitas y aguardar una alborada con anuncios de paz y prosperidad.
En fin. Todo eso es el guión prolijamente afanado, **anche** caracteres y puesta en escena, de la película cincuentista **Marabunta**, con el recio **Charlton Heston**. Las nuevas series que **arrasan en los EE.UU., ergo buenísimas y un orgullo para la nueva programación de nuestro canal**, cada vez más lisa y llanamente, son un curro.

E.B.

LA TEA QUE HE ENCENDIDO...

Estos es rebuenaonda, man. Desde el 1° de marzo se abre la inscripción. Pero no para informáticos del futuro ni defensores de nuestra soberanía. Joven argentino, si te interesa el periodismo —especialmente el alternativo— y no tienes vocación de mambo, acércate a Salta 327 1° Piso (37-3811) donde funcionarán los cursos de TEA (Taller, Escuela, Agencia). Los periodistas que están al frente de la iniciativa viene muy bien: Carlos Ulanovsky, Osvaldo Pepe, E. Fernández Moores, Carlos Ares, Norma. Osnajanski, Claudia Acuña, Carlos Abalo. Idem aquellos que participarán en seminarios. Algunos apellidos Soriano, Dolina, Mignogna, Solanas, (la) Fernández Tiscornia, Sasturain, Fontanarrosa, y de pronto, viste, el Mariscal, Roberto Perfumo.

EL PARAMO NO ACABA

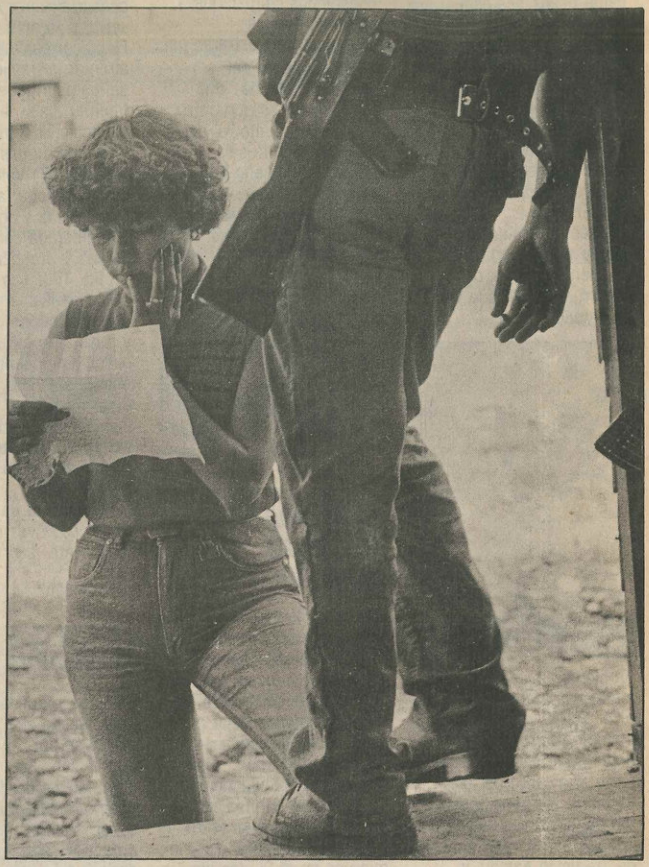
El lector se quejó. Su carta salió publicada en nuestro último número con el título ''Dolina mata, Castelo se fue'' y preguntaba cómo **El Porteño** no había rescatado el programa **Demasiado tarde para lágrimas (El Mundo**, de 1 a 3) en una resumida crítica sobre la radio nocturna.
Es cierto, Dolina viene muy bien. Lo que en cambio es decididamente lamentable es la incapacidad de los medios radiales, productoras y entidades de todo tipo (¿o sólo Estado e individuos tienen la opción para acceder a los medios?) para generar nuevas alternativas. **El loco de la colina**, es un interrogante (nos referimos al loco nacional, no el andaluz que emitió Nacional durante un tiempo). Radio Nacional parece estar siempre buscando, lo cual es bastante, pero no alcanza. La regla es el páramo. Las FMs se hacen con una imaginación reducida al tamaño de la púa que roza el disco multinacional. Belgrano fue un espacio para las exploraciones más audaces y hoy agoniza. Las privadas repiten, repiten y repiten y apenas apuestan a conseguir el nombre conocido, la presunta estrella radiofónica. ¿Por qué diablos hay que aburrirse tanto?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NICARAGUA

LA REVOLUCION MAS VIGILADA

Por Osvaldo Soriano (Desde Managua)



Rafael Calviño

La revolución sandinista no despertó los mismos entusiasmos que la cubana pero sí iguales odios y calumnias. El mes pasado, 300.000 milicianos fueron nuevamente movilizados ante la alarma de una invasión norteamericana.
Osvaldo Soriano viajó a Managua y escribió en exclusiva para El Porteño este informe en el que, lejos de nuevos desencantos y lecturas idílicas, relata cómo se vive en la Nicaragua de hoy.

A las siete de la noche, toda Managua se paraliza. La gente cruza los desolados baldíos sobre los que alguna vez estuvo la ciudad, sube a los autobuses y camiones repletos y regresa a sus casas para sentarse frente al televisor. A esa hora, el *Sistema Sandinista de Televisión* transmite *Baila conmigo*, una novela brasileña con ricos y pobres, envidias y celos, rencores y traiciones, que conmueve por igual a revolucionarios y opositores.

A veces se corta la electricidad, o los capítulos son demasiado emocionantes y hay que repetirlos el fin de semana. Los milicianos —hombres y mujeres—

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dejan las armas sobre la mesa y se arrellanan en las mecedoras para no perderse detalle. Tienen la piel marrón y la mirada profunda que les han dejado los indígenas. Son tres millones y están entre los seres más pobres del continente. Sus escasos momentos de regocijo son esos: el teleteatro de las siete, el béisbol que impusieron los norteamericanos, el guiso de *garrobo* (especie de lagarto) cuando pueden encontrar un poco de aceite, el amor cada vez que consiguen estar a solas en su país donde las viviendas son tan escasas como los días de invierno. Hace siete años, cuando terminaron con medio siglo de tiranía de la familia Somoza, los sandinistas soñaban con cambiar las vidas, con repartir lo poco que tenían y vivir en libertad por primera vez. Hicieron una profunda reforma agraria que entregó en dos años más tierras de las que jamás se han repartido en toda América Central, alfabetizaron a la población, quisieron hacer de la clemencia un ejemplo para los revolucionarios del futuro. Ronald Reagan sospechó que eran comunistas o, por lo menos, gente que estaba contra la iniciativa privada y empezó a darles dinero y armas a los guardias exiliados que habían servido a la dictadura. Entonces, todo el proyecto empezó a derrumbarse y ahora hay trescientas mil personas en armas esperando una invasión.

La revolución sandinista no llegó a despertar los mismos entusiasmos que la cubana, pero sí iguales odios y parecidas calumnias. Quizá porque llegó a destiempo, en medio de la crisis mundial que provocó el desencanto de las izquierdas y el júbilo de las derechas, nuevas o viejas. Tal vez porque sólo expropió a la familia Somoza y a su guardia pretoriana ,o porque no fusiló a los vencidos ni produjo un líder del carisma de Fidel Castro. O bien porque el mundo opulento estaba harto de que la gente pobre anduviera sublevándose aquí y allá, sobre todo en lugares de insoportable calor, quitándole el sueño a amigos y enemigos.

BAJO EL VOLCAN

No es fácil acompañar a los nicas en su epopeya de supervivencia. Todo lo hacen bajo un sol de infierno, a la vera de los volcanes, sobre una tierra que tiembla, entre una vegetación de un verde sobrecogedor y sin flores a la vista. Managua se derrumbó con el terremoto de 1976 y sólo queda un inmenso baldío con una casucha acá y un cartel de Coca Cola más allá, un kiosco de chucherías en la imprecisa esquina y un vendedor de computadoras en el ángulo del caserío de chapa y maderas.

Por las calles polvorientas caminan mujeres vestidas de verde olivo, jóvenes milicianos, vendedores de helados, mendigos, niños que no conocieron las perversidades de una tiranía que duró medio siglo. La cara cetrina de Carlos Fonseca, fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) muerto en combate tres años antes del triunfo, ocupan ahora casi todos los carteles que llaman al coraje y al trabajo desde los descampados cubiertos de hierba y escombros del terremoto.

No se ven aquí los rostros severos de Marx y Engels que en la vecina Cuba vigilan el cumplimiento del deber. A veces, a la vera del camino, se distingue la figura pequeña, serena, de Augusto César Sandino, el inspirador, el "general de hombres libres", que se levantó contra la ocupación norteamericana en 1926 y cayó asesinado en una emboscada que le tendió el primer Somoza, en 1934. La sentencia del precursor se alza en lo que fue el centro de la capital: *Sólo los obreros y los campesinos llegarán hasta el fin*, y ésa parece ser una de las claves ideológicas de la revolución que costó más de cincuenta mil muertos.

Ya entonces, Sandino había sido acusado de comunista, pese a que el general rebelde tenía un santo horror por los bolcheviques. Los comandantes de ahora (nueve, que componen la Dirección Nacional colegiada) son menos renuentes al marxismo, pero nadie puede acusarlos seriamente de querer implantar una sociedad sin clases en este lugar y en este tiempo. Cualquiera que visita el barrio La Colina, donde vive la burguesía opositora y también varios miembros del gobierno, verá que no han desaparecido el lujo ni el sueño de los ricos de seguir amasando fortuna. Lo que han logrado los sandinistas es la primera verdadera independencia de la nación y, apurados por la ofensiva de los contrarevolucionarios en las fronteras, apenas si han tenido oportunidad de cooperativizar las tierras y repartir la escasa producción de frijoles y arroz.

Hasta el año próximo, cuando haya elecciones municipales, no se sabrá a ciencia cierta si el sandinismo tiene ahora más o menos simpatizantes que en 1979, al llegar al poder o que en las elecciones de 1982, cuando lograron el 63% de los votos. El 8 de noviembre último, mientras los invitados extranjeros se cocinaban bajo un sol de 40 grados, la popularidad de los dirigentes era comprobable porque en la plaza de la revolución había más de doscientas mil personas que cantaban consignas contra Ronald Reagan ("No pasarán") y levantaban las banderas rojinegras del FSLN. Por la noche, todo el mundo se puso a cantar, bailar y discutir el discurso del presidente Daniel Ortega y también los consejos y las cóleras del ministro del Interior Tomás Borge, el más antiguo y popular de los dirigentes revolucionarios.

Mientras, los milicianos patrullaban la ciudad en busca de algún renegado que pudiera haber enviado la CIA y el hoy ex prisionero norteamericano Eugene Hasenfus seguía por televisión los combates de boxeo transmitidos por cable desde Las Vegas, Nevada.

Durante el proceso que lo condenó a treinta años de prisión, en la cara de Hasenfus se leía la serena perplejidad de un cuáquero que aún no comprende por qué los salvajes no se lo han comido crudo. Todos los días de esa semana, en una sala con ventanas abiertas de par en par, enrarecida por el ruido de los camiones que pasaban por la calle y los ventiladores que giraban de la cara del juez a la del reo, el hombre de la CIA escuchó testimonios, artículos de ley, palabras de aliento de su esposa y hermano. Lo juzgaba el Tribunal Popular Anticomunista (TPA) compuesto por un juez de profesión, un camionero y un obrero y el reo parecía estar, si no a sus anchas, por lo menos curado de espanto.

Estaba vestido con guayabera blanca, vaquero azul y unas Adidas blancas impecables. Lo defendía un abogado conservador, asistido por dos expertos estadounidenses llegados a Managua para eso y para ninguna otra cosa. Cuando levantaba la vista encontraba los rostros impasibles de Sandino y Fonseca, que lo miraban desde un fresco pintado en la pared. Esos símbolos disgustan a la prensa norteamericana, que comparó al juicio con una *mise-en-scene*.

Al salir del tribunal, la periodista Marjorie Miller, del *Los Angeles Times*, me preguntó qué opinaba yo sobre ese "show sandinista".

Según ella, la condena era previsible y lo que estábamos viendo, derretidos por el calor, era sólo una representación con fines políticos. Le recordé, entonces, el juicio a Sacco y Vanzetti y también el de los Rosenberg. La diferencia, le dije, es que en caso de error o manipulación, Hasenfus estará todavía en este mundo para escuchar las disculpas, porque en Nicaragua la revolución abolió la pena de muerte. Los otros, los anarquistas y comunistas que condenó la más justa de las justicias, no tuvieron tanta suerte.

EL ORO DE MOSCU

Esta revolución es la más fiscalizada del mundo. Son varios los escritores que han viajado antes que yo hasta Managua para comprobar si los poetas y no velistas que gobiernan el país no están arruinando nuestra reputación de humanistas. Gunther Grass, Vargas Llosa, Graham Green, Eduardo Galeano, Gabriel García Márquez y antes que nadie Julio Cortázar, han escrito y criticado los colosales errores cometidos, pero todos constataron el respeto del gobierno por los derechos humanos, sobre todo desde que la policía está a las órdenes de una mujer, la comandante Doris Tijerino, que había sido violada y torturada por los vigilantes de Somoza.

Sin embargo, Occidente desconfía:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Es visible en Nicaragua el oro de Moscú? Se lo ve, por supuesto, aquí y allá: en las farmacias, muchos medicamentos son húngaros. También los cañones que desfilaron en noviembre ante los invitados de todo el mundo tenían las soldaduras torpes y la pintura ordinaria de los productos salidos de una fábrica leninista. Durante una semana el ballet Bolshoi bailó en el teatro Rubén Darío sin escenografía ni demasiado fervor. De vez en cuando, por las calles, pasa algún grosero Lada, aunque casi todos los autos son impecables Toyota, Nissan o Mitsubishi.

Pero entonces, ¿qué van a hacer los hombres de Ronald Reagan? Los *Contras*, que atacan desde las bases norteamericanas de Honduras y Costa Rica, no pueden ir más allá del asesinato y el pillaje porque el ejército patrulla las regiones amenazadas. Lo más probable, según algunos comandantes guerrilleros, es que la aviación norteamericana —que incursiona con vuelos supersónicos por todo el territorio—, se decida un día a bombardear Managua como ya lo hizo con Trípoli. También las cañoneras podrían disparar sobre el puerto de Corinto, que ya fue plagado de minas por la CIA, y cualquiera de esas acciones provocaría un desastre para la vida y la economía del país.

La gente vive lo que la prensa norteamericana llama "la guerra de baja intensidad" con estoicismo, pero también con furia. El esfuerzo que demanda mantener tropas a lo largo de las fronteras ha obligado a racionar la comida y todos los productos de uso cotidiano, como el dentífrico y el papel higiénico, Hasta el agua corriente escasea y la capital se queda sin provisión dos veces por semana con una temperatura que rara vez baja de los treinta grados.

Pero a decir verdad, la mayoría de los nicaragüenses ha vivido siempre en la pobreza y el sólo gesto de distribuir las cosechas y organizar el aprovisionamiento ya es una conquista. Aquí, la gente tiene una expectativa de vida de poco más de cincuenta años. Los analfabetos, que con Somoza eran el setenta por ciento, se redujeron al 20 por ciento. En este momento, la agresión ha demorado la tarea de los maestros, muchos de ellos cubanos, y es posible que el índice de iletrados haya trepado al treinta por ciento.

UN PERIODISMO DE AGITACION

Para los que aprendieron a leer existe, por primera vez en la historia, una editorial de literatura: *Nueva Nicaragua*, creada por el escritor Sergio Ramírez, ahora vicepresidente de la República. Ya tiene un catálogo de doscientos títulos, seleccionados por su director, Roberto Díaz Castillo, pero desde hace seis meses no puede publicar un solo libro por falta de planchas, papel y otros elementos que se compran con divisas.

En noviembre último organizó su primer concurso latinoamericano de novela, del que participamos como jurados Nélida Piñón, de Brasil, Augusto Monterroso, guatemalteco que vive en México y yo, que tuve que tomar cuatro aviones y hacer escalas en siete países para llegar desde Buenos Aires. Trabajamos con entera libertad, sin recibir nunca la más mínima sugerencia sobre los gustos literarios de los sandinistas.

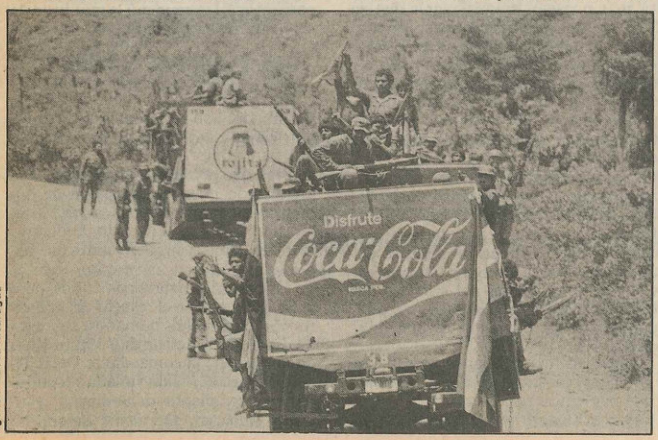
El ganador, entre 48 concursantes de casi todo el continente, fue un guatemalteco de 29 años, Méndez Vides, que envió una novela brillante con el feo título de *Las catacumbas*. No hay en ese texto que se publicará ahora en Managua ni guerrilleros, ni gente que sueña con una revolución. Es una historia de jóvenes marginales y mujeres desencantadas que sudan todo el tiempo en miserables cabaretes de provincia. Los nicaragüenses deben haber quedado un poco decepcionados porque el premio no quedó en el país, pero cuando anunciamos el fallo todos estábamos seguros de haber optado por la mejor novela a riesgo de desatender el fervor revolucionario de los escritores locales.

¿Qué diarios leen los nicaragüenses en estos días difíciles? La guerra llega a todas partes y vuelve vanas las mejores intenciones. Los dos diarios existentes —*Barricada*, el oficial, y *Nuevo Diario*, más crítico pero burdamente sensacionalista— trabajan para la agitación patriótica y dan consejos al pueblo para el caso de una invasión.

La Prensa, vocero de los sectores más reaccionarios, fue clausurado por su tolerancia con el enemigo, acusado de recibir 100 mil dólares del gobierno de los Estados Unidos. En el pasado, el diario había sido un refugio de la oposición a Somoza y su propietario, Pedro Joaquín Chamorro, fue asesinado en 1978. Ese crimen precipitó la caída de la tiranía y en un principio un sector de la burguesía se unió a la vanguardia sandinista. Pero las contradicciones asomaron muy pronto y la revolución no fue lo suficientemente fuerte para soportar las embestidas insidiosas del periódico que se había aliado a Reagan y a la iglesia ultramontana. El año pasado llegó la clausura y es difícil que se lo vuelva a ver en las calles. Sólo quedan de *La Prensa* los anuncios en las paradas de los buses, el edificio cerrado y algún viejo ejemplar en casa de las familias opositoras. La libertad de prensa, garantizada por la nueva constitución, acaba de ser suspendida al implantarse el estado de emergencia. Las agencias de noticias AP y UPI se quedaron sin clientes en Nicaragua y por ello acentúan la presión desde los países vecinos. De cualquier manera el medio de información y propaganda más poderoso es la radio. El treinta por ciento de las ondas siguen en manos privadas (sobre todo de allegados a la Iglesia) y se someten a una autocensura que algunos medios gráficos más reflexivos, como la revista *Pensamiento Propio*, cuestiona con severidad.

Hablar de economía libre de mercado en Centroamérica parece una farsa: mientras discutimos el tema con unos amigos en un pobre restaurante de salvadoreños refugiados, se acerca a la mesa un hombre que, a diferencia de otros miserables de Bolivia o Guatemala, no pide dinero sino restos de comida. Me tiende una hoja de periódico y como cree que soy "gringo" me hace un gesto para que le junte allí lo que queda en los platos.

Reúno unas papas, medio tomate, alguna hoja de lechuga, pero el hombre, que ha perdido los dientes y los botones de la camisa, me indica que agregue los



Agencia Nueva Nicaragua

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Rafael Calviño

huesos del pollo. Mi amigo me cuenta que pueden molerse con un mortero y mezclarse con otras sobras para aprovechar el calcio. Entonces aparece, patética, la verdadera cara de América india, de la Nicaragua donde "elecciones buenas" eran aquellas que organizaba en 1928 el brigadier general Frank Ross McCoy del ejército de Estados Unidos.

LOS QUE VAN A MORIR TE SALUDAN

"Nos obligan a morir y nos obligan a matar", dice Tomás Borge, que pasó cinco años en la cárcel luego de fundar el Frente Sandinista con Carlos Fonseca. El comandante Borge es ahora ministro del Interior y, como los otros miembros del gobierno, utiliza los escasos ratos libres para escribir poesía y ensayo. De todos los dirigentes es el más campechano y comunicativo. Agita el vaso de ron, se reclina en la mecedora —el mueble más confortable del país— y narra las historias más antiheroicas y ridículas de la revolución.

Tiene un humor rápido y corrosivo. De pronto suena el teléfono y masculla: "¡Carajo, a ver si ya invadieron y todavía no hemos cenado!"

Como todos los dirigentes, tiene una custodia celosa y persuasiva. Ha llegado sin ruido, vestido de amarillo, y cuesta convencerlo de que no debe sentarse de espaldas a la puerta abierta de par en par. "Es lo mismo que te maten de frente o de espaldas", dice, pero cuando alguien le recuerda las cómicas observaciones sobre el tema escritas por el Che Guevara en sus *Relatos de la guerra revolucionaria*, acepta cambiar de silla y todo el mundo se queda más tranquilo.

Esa noche, Borge —pequeño, un poco bizco, buen fumador—, critica a las izquierdas de América Latina por desunidas y soberbias. Evoca los desacuerdos que paralizaron al FSLN a comienzos de la década pasada y el compromiso de unidad que hasta hoy mantienen las tres fracciones que forman la Dirección Nacional de los nueve comandantes.

Para él, el nacionalismo en este continente es revolucionario, pero sus hipótesis se descalabran un poco cuando entran en escena Juan Perón y Getulio Vargas. Se ríe porque en Venezuela los representantes de 37 inexistentes partidos marxistas quisieron darle una clase de revolución a él, que participó de una de las pocas que terminaron victoriosas en toda la desolada vida de la América Latina.

El vicepresidente Sergio Ramírez da la misma sensación pero con otro estilo. Es callado y cuidadoso del protocolo que le impone el cargo. Ha escrito una excelente novela —*¿Te dio miedo la sangre?*—, y ahora está terminando otra con una computadora más poderosa que la mía. Hablamos del *software*, del "texto flotante" propuesto por el brasileño Joao Ubaldo Ribeiro, de procesadores de palabras, y pudorosamente me muestra la pantalla de su IBM donde brillan las líneas de una novela sin revolucionarios ni guerrilleros heroicos.

Se levanta muy temprano —y eso es mucho decir en Nicaragua, donde a las seis todo el mundo ya está de pie—, corre un rato para aclarar las ideas y se pone a escribir hasta las nueve. La literatura lo apasiona: nos une una vieja y distante amistad desde antes de la revolución, pero ambos lo disimulamos bien charlando sobre Simenon, sobre Ettore Scola y otras pasiones imposibles de cultivar en Managua, donde no hay más de media docena de cines y librerías.

El presidente Daniel Ortega, a su modo, es un hombre solemne, que recorre el país confrontando las decisiones del gobierno y las propuestas de la Dirección Nacional Sandinista, con las expectativas de las masas de obreros y campesinos. Sus discursos no son exultantes ni sacuden los corazones de las masas, pero siempre lleva con él a los ministros para que asuman sus responsabilidades ante la gente. Ortega administra la primitiva economía de un país que vende apenas 230 millones de dólares en materias primas y tiene la ingrata tarea de explicar a sus compatriotas por qué deben privarse de casi todo para aumentar las exportaciones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Agencia Nueva Nicaragua

Es raro encontrar café en un país de cafetales, difícil comer buenas tortillas (el principal alimento) allí donde crece el maíz. El aceite y el azúcar se han vuelto artículos de lujo. Desde el amanecer hay grandes colas en los mercados y la gente se queja de la burocracia y la mala administración. Hasta que alguien comenta el último capítulo de *Baila conmigo* y el desaliento desaparece detrás de las sonrisas emocionadas. En octubre, *Nuevo Diario* inició una encuesta callejera en la que se recogieron las críticas más duras contra el gobierno.

La preocupación mayor es el desabastecimiento producido por la guerra. El dinero tiene cada vez menos valor —la inflación supera el seiscientos por ciento anual—, y la economía vuelve a los tiempos del trueque. Tener familia o amigos en el campo es una bendición que compensa en algo los salarios de diez dólares que gana un obrero, o los de treinta que gana un juez. La ropa que vestía Eugene Hasenfus durante su proceso, por modesta que fuera, valía más de lo que un nicaragüense gana en un año de trabajo.

En el mercado viejo, a un paso del Museo de la Revolución, se pueden comprar un collar de coral negro y dos aros por diez dólares (al cambio del mercado negro); también íconos de todos los Cristos, Vírgenes y Santos que pueden concebir la imaginería popular, pero la comida se hace cada vez más rara y muchos van a buscarla a los mercados ilegales. Incluso los medicamentos son difíciles de hallar sin ayuda de los Comités de Defensa de la Revolución (copiados de la experiencia cubana) que tratan de organizar y concientizar a la población.

Pero la revolución sandinista se parece más a una epopeya de liberación que a la construcción de una sociedad socialista. Sin duda los sandinistas quisieran ir más lejos, pero lo hecho ya es más de lo que pueden tolerar Reagan y el Departamento de Estado, porque el ejemplo podría expandirse a los países vecinos.

La humillación cotidiana de los habitantes de Honduras, Guatemala y El Salvador (consideradas democracias "verdaderas" por los Estados Unidos) no se ve más en Nicaragua. Ya nadie teme aquí a la nueva policía que dirige Doris Tijerino; nadie va a la cárcel por estar en desacuerdo con el régimen o con alguno de sus dirigentes. Sin embargo todos siguen expuestos a otra muerte violenta: los "contras" golpean con una saña sólo comparable con la que mostraban los guardias de Somoza. Tienen armas modernas y los millones de dólares del Congreso norteamericano y el Iran-gate. Fracasada la política de seducción, utilizan la del terror. Hay pocos periodistas y sacerdotes que se atreven a aventurarse hoy por las zonas donde operan los mercenarios y nadie escucha los pedidos del presidente Ortega para que la ONU instale un cordón de seguridad en la frontera con Honduras. Estados Unidos se niega, también, a acatar la decisión del Tribunal Internacional de La Haya que lo conminó a cesar las agresiones contra un pueblo que intenta sobrevivir con dignidad y decoro.

Nicaragua no puede darse el lujo de cerrarle las puertas a nadie porque ha sido sospechada de promover todos los males de la tierra. Tiene que abrir la casa para que todos podamos ir a curiosear y convencernos de que la más importante de las batallas debe ganarse con la solidaridad de las democracias de América y de Europa y en el corazón mismo de los Estados Unidos.

Si esa victoria no es posible, ninguna otra lo será. Ortega, Borge, el novelista Ramírez, el cura poeta Ernesto Cardenal y los otros morirán entre las ruinas de la ciudad disparando contra los invasores. O en la selva, quemados con napalm. Entonces será demasiado tarde para oponerse al salvajismo.

También caerán lo jóvenes que cantaban en la plaza y aquel hombre que pedía huesos de pollo para molerlos con las papas. Porque, sandinistas o no, a todos ellos los une un sentimiento de patriotismo que desborda y a la vez fortalece a la revolución más joven y más vigilada del mundo. □

Un lugar Original para Degustar lo diferente:
Decanos en:
Pastas Caseras
Mariscos
Pollos Salteados
Y nuestras sabrosísimas ranas



CANTINA TRATTORIA ITALIANA
REFRIGERACION

Para completa nuestra atención le brindamos: Banquetes - Despedidas.
Esperamos su reserva en el 86-1889

Corrientes 3469

ESTACIONAMIENTO PROPIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GUGLIELMINETTI Y SANCHEZ REISSE

MALA YUNTA

Por Juan Gasparini (Desde Ginebra)

Suárez Mason y Sánchez Reisse presos. Guglielminetti prófugo pero visible. Juan Gasparini, el que primero denunció desde las páginas de **El Porteño** y con su libro **La pista suiza** las tropelías de estos muchachos, escribe dos notas. En una ofrece un número que no puede faltar en toda buena agenda. En la otra traza un perfil poco conocido de Sánchez Reisse.

I) MADRID 6372889

El teléfono de Raúl *Guastavino* Guglielminetti. Usted disca y al otro extremo del hilo levantarán el auricular en un palacete del barrio madrileño de Majadahonda. El que ya dejó dos subsecretarios de Alfonsín en el camino, hoy supuestamente en fuga, ayer aparentemente perseguido por los jueces y el gobierno radical, se lo dirá personalmente: no pasa nada.

Pedir el arresto de un individuo allende nuestras fronteras es un asunto policial. La decisión debe emanar de un juez. Interpol-Buenos Aires la canaliza a través de sus colegas en el país en cuestión; allí, la seguridad lugareña ejecuta.

El acusado queda en prisión preventiva a título extradicional bajo control judicial. El magistrado que lo ha hecho aprehender debe entonces formalizar por vía diplomática los cargos y las pruebas. Si no lo hace en un plazo que generalmente oscila en los 70 días, el retenido recupera su libertad: la preventiva es una medida provisional que no significa inculpación. Si no es el caso, el expediente pasa a estudio y la autoridad competente del estado requerido decidirá o no acordar la extradición.

Nada de esto ocurrió hasta ahora con Guglielminetti: ¿por qué?

Aclaremos ante todo que Interpol es un mecanismo coordinado de investigaciones y búsqueda, un intermediario. Para ponerlo en marcha, es preciso un requisito secreto que el lector merece conocer: Interpol no gira una demanda de captura si no cuenta con el O.K. verbal del gobierno del estado solicitante. No alcanza con la voluntad de un juez. Deben conjugarse los deseos del Poder Judicial con el aval del Ejecutivo.

Esto es lo que faltaría con Guglielminetti: aparentemente existe todavía un casillero en blanco en su planilla de Interpol. Las oficinas de ésta en Estados Unidos, España, Portugal, Francia y Suiza, así lo dan a entender.

Sin embargo, el juez interviniente está en condiciones de desbloquear la situación. Al ser soberano, puede obligar a Interpol a cumplir con su cometido. Le queda incluso un recurso excepcional: sentarse al teclado del télex y pedir por su cuenta la detención. Fue lo que ocurrió en marzo de 1981 cuando, en plena dictadura, el juez Carlos Oliveri desbaratá desde las oficinas de su juzgado, en el tercer piso de Talcahuano 550, el cobro del rescate por los secuestros extorsivos que venía encadenando la "sucursal suiza" del Batallón 601 y permitió la detención en Ginebra de Rubén Bufano, Luis Martínez, Leandro Sánchez Reisse y las mujeres de estos dos últimos, todos subordinados de Guglielminetti en estos menesteres.

Hay jueces y gobiernos que no se rinden. Hasta hoy, en lo atinente a Guglieminetti, pareciera que los de Argentina capitularon.

II) REQUIEM PARA LENNY SANCHEZ REISSE

Los están vendiendo como carne podrida. Hace unos días, Carlos Guillermo *Pajarito* Suárez Mason. Luego Leandro *Lenny* Sánchez Reisse. El primero vivió legalmente en Nueva York hasta noviembre último. El segundo, desde hacía un año. El ex general se mudó a San Francisco, pero lo cazaron igual. El oficial se quedó y perdió lo mismo.

La protección que venía de la mismísima Casa Blanca se vino abajo con el *Irangate*. Oliver North tiene desde entonces preocupaciones mayores que cubrirle las espaldas a Suárez Mason y Sánchez Reisse.

De tal palo, tal astilla. Los ejemplares de dos generaciones sucesivas del pensamiento más reaccionario que pariera la Argentina de posguerra se hallan en cárceles norteamericanas, donde pelearán para que no los extraditen.

Se confiaron en el Tío Sam, a quien siempre sirvieron sin cortapisas, pero que igual los entregó.

Sobre Suárez Mason y su curriculum corren en estos días ríos de tinta. Sánchez Reisse, por su parte, tuvo un recorrido zigzagueante:primaria en el Lasalle, secundaria en el Liceo Militar y licenciatura de administración de empresas en la Universidad de El Salvador; especialización en marketing en Nueva York donde más tarde concluyó la preparación final que le permitió ingresar al Servicio de Inteligencia del Ejército Argentino como oficial, en junio de 1976, al costado de *Guastavino* Guglielminetti y el Tte. Coronel Cabrera.

Fanático de *Tradición, Familia y Propiedad*, rompió con las tradiciones y la familia, dedicándose desde el "601" a robar la propiedad del prójimo. Fue arrestado en Ginebra el 13 de mayo de 1981, tratando de cobrar el rescate por el secuestro del banquero uruguayo Carlos Koldovsky. Lo pillaron con otros cuatro cómplices: Luis Martínez, su mujer, Amalia Cobos y Rubén Bufano. También estaba con él María Bosch, prima de Christian Zimmerman (mandamás del Banco Central durante la gestión de Martínez de Hoz) y nuera de Rodolfo Martelli, presidente del Banco Roberts, con quien Lenny trajera dos hijos a este mundo.

Sánchez Reisse descolló como brazo derecho de Guglielminetti en América Central, asistiendo a los contras antes de la guerra de las Malvinas. Para cubrirse, traficaba divisas, piedras preciosas y armas y contrataba artistas entre Miami y Buenos Aires.

Paralelamente, impulsaba la "lucha antisubversiva"en el plano económico, haciendo pagar el "impuesto revolucionario" a los pudientes que no eran bien vistos por el "601". Tropezó en Suiza, pero se fugó aprovechando la libertad condicional y temiendo la extradición que se dio para sus compinches.

Huyó por la frontera con Italia, desde donde pasó a Madrid. Se munió de un pasaporte británico y se fugó a Estados Unidos. Antes, le ayudó a Guglielminetti a proteger los baúles de documentación y dólares que, en Europa, todavía resguardan los secretos del poder militar argentino al acecho. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Julio Rajneri Soy un liberal"

por Jorge Lanata
fotos: Miguel Martelotti

¿Cuál es la ideología del ministro de Educación y Justicia? Julio Rajneri quiso hablar, en este reportaje, solamente sobre política. Se definió como un liberal, preocupado por el poderío militar de la Unión Soviética y convencido de que en las empresas del Estado, lo que importa es la rentabilidad.

Julio Rajneri tiene porte y ademanes de bostoniano. Sin embargo, pasó gran parte de su vida en el Río Negro, a una distancia considerable de Massachusetts, dirigiendo un diario, el "Río Negro", que aumenta su cuenta bancaria en un millón y medio de dólares al año. Rajneri es, en el acicalado lenguaje de Barrio Norte, alguien que "supo conservar lo que tenía", y aumentarlo. Sus modales son discretos y raras veces se asombra de la realidad. Se alejó del radicalismo en 1964, a un año del gobierno de Illia. Vivió en el exilio partidario hasta 1983, cuando volvió a la UCR por el lado del alfonsinismo. Forma parte del gobierno desde hace unos meses, cuando comenzó a pensar que la administración se hacía "razonable". A poco de asumir, sorprendió al padre Septimio Walsh, administrador del CONSUDEC (Consejo Superior de Educación Católica) con una respuesta breve pero contundente:

—Padre, le tengo que decir que soy ateo.

Sin embargo, sus relaciones con la Iglesia y la educación privada en general no podrían ser mejores. Rajneri se ha convertido en los últimos meses en un acérrimo defensor del proyecto de ley que contempla una fuerte reducción de impuestos para ese sector.

Autor del famoso y paradójicamente secreto "Informe Rajneri", donde criticaba la política exterior del canciller Caputo, el ministro ha moderado ahora su visión de la cancillería. Sin embargo, conserva aún algunas diferencias en dos asuntos: Malvinas y la política nuclear, insistiendo en que la Unión Soviética es un "peligro militar para Occidente". Sus enemigos no dudan en calificarlo como una versión moderna de los casi eternos cuadernillos del Reader's Digest, cuya edición castellana seguramente debe haber amenizado las tardes infantiles del ministro.

Julio Rajneri, por último, se confiesa partidario de La Razón, con lo que recuerda vagamente a los iluministas, usa corbatas discretas y no fuma.

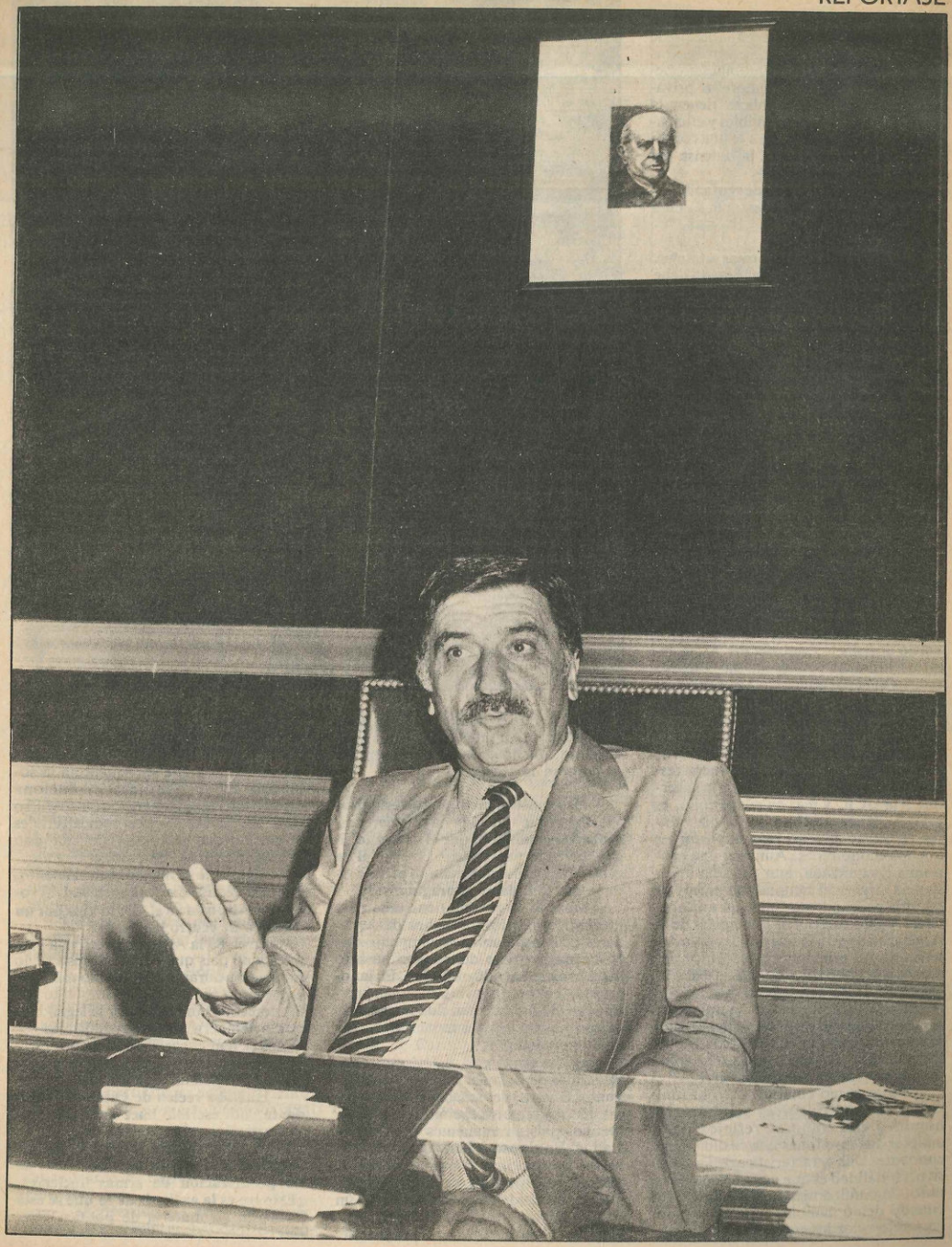
—Usted estuvo anoche en el programa de Neustadt y Grondona. Sobre el final, los dos periodistas insistieron en algo que ha transformado su caballito de batalla: que el gobierno está por la "buena senda", pero lentamente, y que "parece no terminarse de definir". ¿Ud. está de acuerdo con esto?

—¿Está la grabación funcionando?

—Sí.

—Mire, el cambio es el cambio natural de un partido que accede al gobierno y que comienza a analizar los temas en función de realidades prácticas y no en función de ideas fantasiosas. Creo que es un cambio que se está produciendo aceleradamente, pero es un ciclo que todavía no ha terminado de madurar. Yo creo que va a madurar cuando se definan con precisión las áreas del dominio estatal y las del dominio privado, partiendo del supuesto de que ambas áreas tienen sus propias reglas de juego. Creo que uno de los temas cruciales por los que atraviesa el mundo moderno es el hecho de que se hace una separación de-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

masiado neta entre las empresas privadas y públicas; y se parte del supuesto de que las empresas públicas están exentas de las obligaciones de rentabilidad y beneficio que tienen las empresas privadas. Las empresas públicas tienen la obligación de ser tan rentables y eficientes como las privadas, ésta es una condición indispensable para la defensa del sistema.

—Para Ud. el criterio de rentabilidad ¿está dado independientemente de cuál sea el área?

—Sí.

—En el caso de las empresas estatales, hay quienes piensan que el Estado debe hacerse presente en algunos casos por una cuestión de soberanía en el manejo de algunas áreas: teléfonos, servicios eléctricos, petróleo.

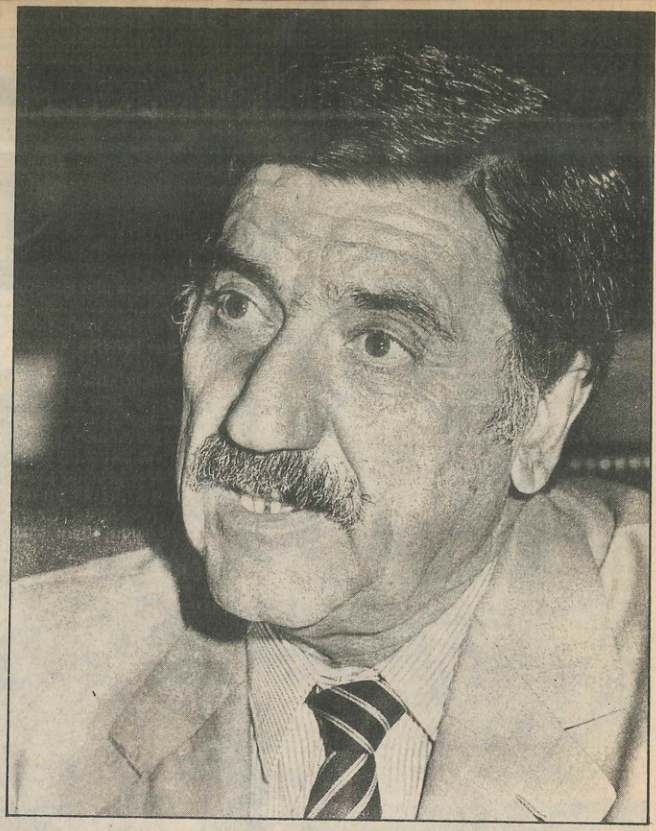
—No, yo creo que la soberanía no está en la cantidad de empresas que estén bajo la órbita del Estado. Creo que no hay en el mundo países soberanos, todos dependen de los demás y tienen que tomar sus decisiones en forma concertada. Desde luego, la independencia que tienen países como Estados Unidos es muy grande. Pero la única forma de evitar la dependencia es crecer y tener fuerza.

—En una de las preguntas anteriores Ud. dijo textualmente: "realidades prácticas e ideas fantasiosas". Con esto marcaba algo evidente: que en el discurso alfonsinista ha habido un cambio. Ud. estuvo alejado del radicalismo y volvió durante la campaña del '83, cuando el alfonsinismo tenía un discurso mucho más radicalizado. ¿Por qué volvió?

—Yo nunca estuve alejado del radicalismo. Sí es cierto que —para explicarlo rápidamente— no estuve afiliado. Es una pregunta que merece una buena respuesta: la razón por la cual yo me acerqué a la UCR, y más en ese período, es porque estimé y estimo que había valores en juego mucho más importantes que los económicos. Aun con una economía desquiciada, aun con una ineficiencia total en el campo económico, yo seguiría pensando que mi lugar está acá. Creo que las cuestiones principales de la Argentina de esta época pasan por la defensa de los principios básicos: los derechos a la libertad, a la vida, la existencia de un orden jurídico estable.

—Si trasladamos esto a ejemplos políticos concretos: el Alfonsín del '73 con la reforma agraria y el del '86 con la modernización. ¿Cómo juzga esta evolución o involución del Presidente?

—Yo lo juzgo como una evolución. Creo que Alfonsín es uno de los hombres con mejores reflejos para adaptar sus opiniones a la realidad circundante. Una característica decisiva de su personalidad es que no se ha comportado dogmáticamente. Ha cambiado cuando debió cambiar y ha afrontado con todo valor las consecuencias de ese cambio, lo que establece las diferencias que deben existir entre un político y un estadista, (dicho estadista en el sentido de hombre de gobierno).



—Hay quienes piensan que este trasvasamiento se vive todavía con cierta esquizofrenia política; que el gobierno sigue teniendo un lenguaje cercano al de centro izquierda, aun cuando actúe desde lo que Ud. llama el pragmatismo.

—Mire, la Argentina tiene un atraso ideológico increíble. Muchos de sus líderes políticos hablan un lenguaje que en la mayor parte del mundo ha sido abandonado hace 30 o 40 años. En la sociedad, incluso, todavía conservan prestigio ideologías que han sido abandonadas por las sociedades modernas.

—¿Por ejemplo?

—El fascismo y el marxismo. Después de la derrota del fascismo en la Segunda Guerra, dejó de considerarse como ideología, a excepción de España y algunos países remanentes en América Latina. En el caso del marxismo, la evolución ha sido impresionante. Hace 40 años el marxismo era un peligro ideológico para Occidente, y Occidente era un peligro militar para los soviéticos. Ahora el neo liberalismo es un peligro ideológico para la URSS y la Unión Soviética es un peligro militar para Occidente. Sin embargo —y afortunadamente—, creo que en Argentina la sociedad en su conjunto evoluciona mucho más rápidamente que el discurso político. En ese plano el radicalismo es el partido que está tomando una gran ventaja porque se está modernizando.

—Siguiendo el mismo razonamiento, ¿podría decirse que esta sociedad, al votar por Alfonsín en el '83, lo hizo por un discurso de centro izquierda?

—En el '83 la Argentina votó una propuesta de país que era la antítesis de lo producido durante el gobierno militar y el gobierno peronista anterior. Votó por los derechos humanos, por la legalidad, por la democracia. Estos problemas políticos se han encarado con mayor rapidez y se han solucionado. Ahora subsisten los problemas económicos.

—Hablaba recién de Oriente y Occidente. Ud. escribió hace unos años varios artículos sobre el tema nuclear. En uno de ellos sugería que la Argentina adhiriera al Tratado de Tlatelolco, de no proliferación de armas nucleares. ¿Esto no es la antítesis de lo que se está haciendo en materia de política exterior?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Yo no tengo diferencias con lo que piensa el Presidente en cuanto al uso pacífico de la energía nuclear. Yo sostuve antes de ser ministro, e hice un trabajo para el Presidente sobre el tema, que es necesario firmar Tlatelolco porque no existen en el mundo actual sistemas de controles superiores a los que puede ofrecer la AIEA, la oficina internacional en el tema atómico con sede en Viena. Es un problema práctico: el gobierno se ha inclinado más por un acuerdo bilateral con Brasil para eludir el riesgo de la proliferación nuclear en el área. Mi diferencia radica en la operatividad de este sistema, yo creo que el sistema más eficaz para el control es el otro.

—¿Y en cuanto a Malvinas? ¿Ud. cree que la política actual favorece la militarización de la zona de conflicto?

—Mire, la política exterior argentina ha sido exitosa en todos los campos y eso se debe, en primer lugar, a la figura del Presidente, y a la del canciller que ha tenido un trabajo brillante en el diferendo por el Beagle. Pero el tema Malvinas presenta soluciones diferentes: los actos que se están produciendo hoy en el Atlántico Sur no son consecuencia de decisiones de este gobierno, sino que provienen de hechos ocurridos durante el gobierno militar. En 1982 el gobierno militar hizo una apuesta muy fuerte y perdió. Es un hecho que las relaciones desde entonces cambiaron sustancialmente; eso limita ahora al gobierno en cuanto a sus posibilidades de éxito. Por otra parte, nuestra sociedad todavía no ha asumido los hechos ocurridos durante el gobierno militar. Eso implica que el margen de maniobra con que cuenta el gobierno está limitado por su repercusión en la opinión pública, que todavía tiene en Malvinas un costado muy sensible.

—¿Ud. trata de decir que se avanzaría más en la negociación relegando, por ejemplo, a un segundo plano el tema de la soberanía?

—Creo que, con el tiempo, un cambio en la opinión pública argentina puede permitir mayores márgenes de maniobra en el futuro.

—Ud. es ministro de Educación y Justicia: ¿qué opinión tiene con respecto al punto final?

—A partir de la sanción a los jefes militares que ordenaron la guerra sucia, la Argentina entró definitivamente a otra etapa de su historia. Había que poner un límite. Con el tiempo los argentinos van a juzgar ese acontecimiento como una cuestión fundacional de una nueva República. A partir de ese acontecimiento, Argentina nunca va a volver a ser igual al pasado.

—¿No cree que en esa nueva República habrá también fueros personales, al modificarse el régimen de prescripciones?

—Una decisión de esta naturaleza, aunque sea judicial es, básicamente, política. Es un hecho político cuyo contenido tiene una valoración mucho mayor que el simple acto judicial. No se pueden trasladar automáticamente reglas procesales sin tener en cuenta que los acontecimientos rebasan lo judicial. Me parece que ya es bastante, ¿no le parece?

—¿Que ya es bastante con... todo esto?

—Sí, sí.

—Yo le pediría dos o tres preguntas más.

—Bueno.

—En el programa de Neustadt afirmó que una de las prioridades para nuestra educación es la informática. ¿No le parece que esto refiere sólo a una parte del país? ¿Con escuelas rancho, informática?

—Es exactamente lo contrario. En las actuales circunstancias la informática es un instrumento que la gente rica tiene, y que puede usar para educar a sus hijos. La informática debe llegar a la escuela para que los niños de las escuelas rancho tengan acceso a una tecnología que les abre el futuro.

—Ud., Rajneri, ¿es un liberal?

—Sí, soy un liberal. Es una hermosa palabra y la asumo con mucho placer.

—Filosóficamente, un liberal referido a quién, ¿a Adam Smith, a Friedman?

—Yo creo que la palabra liberal tiene un gran valor filosófico. Creo que todas las cuestiones están sometidas a discusión y no acepto dogmáticamente ninguna verdad revelada. En principio, existe el dominio de la razón sobre todas las circunstancias, ése es un principio básico de mi formación liberal. En el campo de la economía creo que las leyes del mercado deben regir para facilitar el funcionamiento razonable del sistema económico.

—Por último, modernizando la economía desde el liberalismo: ¿para cuántos queda el país? ¿Hasta dónde aumentarían los índices de marginalidad, los bolsones de pobreza?

—La pregunta suya, si me permite, la traduzco y después la contesto.

—Bueno.

—Si Ud. me pregunta: ¿Cómo cree que una economía libre y eficiente puede contribuir al mejoramiento de todos los sectores sociales en la Argentina? Yo le digo que la experiencia demuestra que las sociedades democráticas de Occidente, especialmente las del norte de Europa, son, a partir de este sistema, más eficientes, dan mejores niveles de vida y son más igualitarias que las sociedades comunistas, donde el sistema económico hace agua por todos lados y, por otra parte, las desigualdades existentes son muy pronunciadas. Este sistema permite dar mejores condiciones de vida a todos los sectores sociales, sin discusiones y, además, tiende, por efecto de la democracia, a la igualdad. □



Psicoanálisis

Lic. Silvia Ríos

☎ 773-2112

PRENSA AUTONOMA

Cooperativa de trabajo en medios de comunicación
Audiovisuales
Video — Ilustración
Cine — Gráfica
Prensa — Diseño
Redacción

Defensa 840 9° D
362-5328

PUBLIQUE SU AVISO EN EL PORTEÑO

Nuestro Departamento Comercial atiende de lunes a viernes de 9.30 a 12.30 horas. Lo esperamos!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.hiscomar.org

MENOTTI·EN·BOCA

EL TRAPO ROJO EN LA BOMBONERA

Por Ezequiel Fernández Moores

Respaldado por firmes intereses económicos y políticos, el célebre pensador argentino César Luis Menotti está dispuesto a entablar un debate filosófico desde las alturas de la Boca con Carlos Salvador Bilardo, *el Perseguidor*. Barras quilomberas, tradiciones de coraje argentino e incluso los sagrados colores auriazules, quedan por el momento postergados.

Si el antropólogo británico Desmond Morris hubiese estado en alguna ciudad de la Argentina la noche del 28 de enero, cuando Boca Juniors igualó 3-3 sobre la hora contra River Plate, seguramente hubiese agregado algún otro capítulo a su libro *Las tribus del fútbol*, donde analiza los orígenes y aspectos rituales de este verdadero fenómeno de masas.

Se jugaba simplemente la final de un amistoso torneo de verano en Mar del Plata y, sin embargo, el delirio colectivo estalló, por ejemplo, en distintos barrios de la ciudad de Córdoba. En la Capital Federal, entretanto, hubo fanáticos que salieron a las calles haciendo sonar las bocinas de sus autos.

Boquenses absolutamente desencantados del fútbol volvieron después de largos y escépticos años a hipnotizarse frente al televisor: Boca y Menotti habían provocado el milagro. Los hinchas disfrutaban y los mercaderes sonreían ante el éxito del nuevo negocio. El fútbol argentino ofrecía a Morris un nuevo y rico capítulo para su obra, desconocida no sólo en la Argentina, sino también en la propia Inglaterra, donde Margaret Thatcher no deja de "sorprenderse" por el salvajismo de los *hooligans* en los estadios.

UN SEÑOR MUY ALEGRE

Boca Juniors —"la mejor droga del mundo", como una vez la definió su veterano arquero Hugo Orlando Gatti— se encontraba, sobre fines de 1986, anémico y sin posibilidad alguna de disfrutar el exitoso año que había vivido el fútbol argentino, selección nacional y River mediante. Su presidente, Antonio Alegre, enfrentaba al *Puma* Alberto J. Armando en polémicas elecciones mientras el equipo soportaba derrotas humillantes. Entretanto la *barra brava* liderada por José Barrita (sic), alias "El Abuelo", ganaba espacios inquietantes.

El acaudalado empresario Alegre —íntimo amigo del presidente Alfonsín, dueño de una empresa de pavimentos, ex director del Banco Nación— sorprendió en los comicios al derrotar al veterano Armando. A partir de allí Boca comenzó a soñar con este presente de 1987, que lo sacó de aquel pozo para colocarlo nuevamente como el equipo más taquillero del fútbol argentino.

A la empresa se sumaron, por supuesto, los habituales mercaderes de la pelota ("si Boca gana, el fútbol vende más") y también otros intereses, más políticos que deportivos. El objetivo: llevar a César Menotti a la dirección técnica de Boca.

Desocupado desde 1984 —cuando abandonó el Barcelona de España, uno de los clubes más poderosos del globo— Menotti, el ex entrenador del seleccionado durante ocho años y dos mundiales consecutivos (1974-1982), había decidido abandonar el púlpito que había ocupado en las últimas temporadas para volver a colocarse el buzo de DT.

Sus íntimos cuentan que decidió volver cuando el seleccionado argentino ganó el Mundial de México y entonces su enemigo Carlos Bilardo pasó del *puching-ball* al bronce eterno. Menotti decidió darle batalla en las canchas nacionales y ninguna vidriera mejor que Boca, "la mitad más uno", como lo mentaba el hoy casi octogenario Armando.

Durante la dictadura, Menotti —un hombre de ideas supuestamente progresistas— usufructuó del sistema para que sus críticos fueran silenciados, su permanencia prolongada y su doctrina futbolera convertida en única verdad.

Curiosamente, Bilardo —un hombre de ideas supuestamente conservadoras, casi reaccionarias— sufrió a causa de las libertades democráticas y antes de que su éxito le sonriera hasta Jorge Rossi y Leonardo Simmons le pegaban en los *Sábados de la Bondad*.

Bilardo era el puching-ball. Pero llegó el éxito de México y aquel a quien la administración radical había pretendido despedir sólo dos meses antes se convirtió en modelo social para el gobierno. Su doctrina sobre el trabajo, el esfuerzo, la continuidad y la robotización del fútbol le vinieron de perillas a la modernización radical.

La prensa deportiva, de la noche a la mañana, comenzó a "entender" los jeroglíficos de Bilardo. Para Menotti había llegado la hora de abandonar la retórica, aceptar el ofrecimiento de Boca y demostrar que de ninguna manera el fútbol argentino podía aceptar a Bilardo como su nuevo rector.

Y Menotti —eso sí, a cambio de unos 300 mil dólares de prima anual, más 10 mil de salario mensual— prefirió todos los riesgos de un Boca absolutamente deteriorado a las mieles del éxito y poder que le había ofrecido, meses antes, el encumbrado River Plate.

Como Boca se encuentra en concurso de acreedores ante la justicia ordinaria, a la que debió recurrir para evitar la quiebra por una deuda superior a los 4 millones de dólares, y el síndico jamás hubiese aceptado tamaña erogación, el dinero fue aportado desde afuera.

Se dijo entonces que la empresa Adidas —de enorme influencia en el manejo del deporte mundial— puso una buena parte, pero uno de sus voceros, el ex jugador Roberto Espósito, luego lo desmintió. Igualmente, resultó muy llama-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tivo que la tapa de la revista *El Gráfico* que anunció la contratación de Menotti exhibiera al técnico con una camiseta de Boca sin la habitual publicidad de la empresa de neumáticos *Fate*, pero sí con las ya legendarias tres tiras de *Adidas*, bien visibles en ambos costados. En el número siguiente, el plantel xeneize posó para una enorme fotografía con una inusual pulcritud en sus vestimentas. Se trataba de una práctica, pero todos los jugadores vestían Adidas. Contraprestación que le dicen.

Que *El Gráfico* haya aceptado el juego no es sorpresa: de esa manera promocionó hábilmente sus torneos de verano, que tuvieron al Boca de Menotti como atractivo principal.

LA SOMBRA DE LA KGB

El otro aporte en metálico que permitió la contratación de Menotti fue el que más espacio conquistó en determinada prensa, especialmente en *El Informador Público* de Jesús Iglesias Rouco y en algunos medios vinculados al empresario Héctor Ricardo García.

"El pacto KGB-radical derrotó a Armando en Boca", dijo con su habitual imaginación Iglesias Rouco. "Un trapo rojo reemplazará a los colores de Boca en la Ciudad Deportiva", le hizo decir a Armando uno de los semanarios amarillentos de García.

Los delirios sobre la "invasión comunista" a Boca se centraban en el vicepresidente primero del club, Carlos Heller, y en el mismísimo Menotti, ambos cercanos de una u otra forma al Partido Comunista, pero más por afinidad ideológica que por militancia real.

Heller fue el impulsor de la adquisición de Menotti. Se dijo entonces que el Banco Credicoop —vinculado al PC y del cual Heller es gerente— también aportó fondos para la contratación del cotizado entrenador.

La promocionada "barra brava" de Boca —que hace más de un año golpeó a Heller en plena Bombonera y que en sus cánticos lo acusó de "judío y comunista"— fue incentivada por la prensa más reaccionaria para atacar a Menotti, con el burdo argumento de que el estilo supuestamente exquisito del técnico no iría a encajar con la tradición de garra y coraje que forjó las mayores leyendas del equipo de la ribera.



Pero los muchachos que suele frecuentar el diputado radical Carlos Bello tuvieron que ir revisando su crítica postura: óptimos resultados acompañaron los primeros tramos de la gestión Menotti. Fuentes "confiables" señalaron incluso que Menotti acordó una tregua con el tristemente célebre José Barrita, homofónico líder de la barra brava boquense, durante un encuentro sostenido en Mar del Plata.

"Frente a un puñado de entrenadores que parecen contratistas, peluqueros, boxeadores retirados, ganaderos o médicos de familia, Menotti es la filosofía", llegó a escribir Vicente Verdú en *El País* de Madrid. Sin desmentirlo, el técnico de Boca reflexionó que era reaccionario suponer que el hincha auriazul, hombre de pueblo, no disfrutaba con el buen fútbol, que no tenía sentido de la estética.

Pero también es cierto que Boca —más allá de sus éxitos— no ofreció hasta el momento clases magistrales de fútbol. De todos modos, si lo hubiera hecho, Barrita quizás no lo hubiese advertido: pasa la mayor parte de los partidos de espaldas a la cancha, subido a un para-avalancha, arengando por los colores sagrados.

En los últimos tiempos —más que por el estilo Menotti, porque la administración Alegre les negó las habituales entradas de favor— estos asalariados de la violencia prefirieron el silencio a los gritos de aliento.

A Barrita y los suyos se los ve cada vez más solos. Boca y Menotti siguen de luna de miel. Los hinchas disfrutan el romance. Los mercaderes cuentan los excedentes. □

El cuento argentino,
el cuento latinoamericano,
y cuentos de todo el mundo...

Un mundo de cuentos en



Puro Cuento

su mejor antología



PARA EL EXTERIOR

América Latina...u$s 25
Estados Unidos...u$s 35
Europa.....u$s 40
Argentina..... A 25

Pedro I. Rivera 3815(7-29)
1430 Buenos Aires
Argentina

Informes: tel.541-4677

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Escuela primaria

¿Usted sabe dónde está su hijo?

Por Luis Salinas y Adriana Schettini

"Firme Fernández. Vista a la bandera. Silencio". Esta es la escuela tradicional en Argentina. Tres años de ademanes modernizadores chocan con la inercia de reglamentos, viejas autoridades y recursos paupérrimos. Heredamos reformas de la dictadura que apenas se discuten, excepto en la Capital. Mientras Fernández prepara los útiles, nadie se pregunta por su destino.

ALTA EN EL CIELO

Una bandera asciende a lo largo de un mástil y varias filas de chicos, obvio guardapolvo blanco, la siguen con los ojos. Todos menos Fernández. A Fernández le pican las medias.

Las maestras —tal vez un varón cada nueve mujeres— obvio guardapolvo blanco, no miran a la bandera sino a los chicos. La de 1º "B" dice algo al oído de la de 3º. Hay tres primeros y un sólo tercero, por decantación natural. La maestra de primer grado sonríe y cuchichea. Cuchichea y sonríe. Tiene cara de estar hablando de un tapado nuevo, o tal vez de una historia de amor entre terceros. No es posible saberlo: la voz no llega hasta los chicos formados y el único al alcance del sonido —Milessi, 7º, que iza suavemente el pabellón— está demasiado compenetrado con su honor, lo ejerce por primera vez en su carrera de estudiante primario, como para prestar atención. Fernández, de 2º, acaba de descubrir que lo que le pica no son las medias.

Un insecto esmaltado en verde y azul le trepa rodilla arriba. Es un insecto muy bonito y Fernández no tiene más remedio que tirar de la manga de su compañero de fila para que lo observe. Su compañero se resiste un poco. La maestra de 3º respinga. La de 1º "B" pite su última frase con una risita casi inaudible. La de 3º susurra (pero con voz dura, potente): "¡Firmes, ahí!, ¡Fernández!". La de 2º alcanza a oír el reto y sabe que va dirigido a sus chicos; oído, sino que el insecto es tan bonito) y agacha rápidamente (no es que haya atrapa el bicho. El bicho le zumba en la mano, él lo deja escapar y se produce un pequeño desorden en el grupo más cer-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cano. Dos a la Dirección.

La directora los enfrenta, adusta. En realidad está pensando en como zafar del pago al distribuidor de alimentos, o qué inventar —Cooperadora mediante— para conseguir una entrada económica extra. Alrededor de 80 centavos de austral por cabeza para cubrir un desayuno reforzado o un almuerzo no es demasiado dinero. Pero en fin, peor era el año pasado, cuando la cifra apenas alcanzaba a 16,5 centavos. De todas formas no piensa castigar a nadie. Ella maneja "su" escuela con la sutileza y la pericia con que un capitán su barco. Sabe que a la maestra de 2° no le puede haber gustado que "otra" enviara dos de "sus" chicos a dirección y ella —la Sra. directora— no quiere ninguna fricción entre "sus" docentes. Con un reto basta; comprueba con satisfacción que, al menos Fernández, está asustado. Eso es bueno, porque así va entendiendo el sentido de la disciplina. El negrito Salazar (el compañero de fila) no está asustado sino cabrero; le molesta que ese maricón lo haya arrastrado y ahora, para colmo, lloriquea. El es mayor que Fernández, dos veces repetidor, y ya aprendió que el sentido de la disciplina no es no transgredir las normas —ya que esto es inevitable— sino transgredirlas sin dejarse descubrir. Pero él es visitador frecuente de la Dirección y, a los diez años, se siente un hombre "marcado". Probablemente lo siga sintiendo muchos años más, tal vez el resto de su vida.

RUTAS ARGENTINAS HASTA EL FIN

Resquemores olvidados, las maestras de 3° y 2° se encontrarán a la hora de hacer dedo. Viven a muchos kilómetros de distancia. El partido en el que ejercen es uno de los considerados de "emergencia", cuyo cupo se llena, año tras año, con cargos provisionales. Esto significa que las docentes están sujetas a un contrato que incluye algunos beneficios —porcentaje de aguinaldo y vacaciones, por ejemplo— pero que puede no ser renovado de un año a otro. Cada marzo, en una fecha precisa, se encontrarán en la sede distrital del consejo escolar a esperar su nombramiento. Ese día una simple llegada tarde les significaría que el cargo sea inmediatamente ocupado por alguna de las muchas que pugnan por ser incorporadas y que acuden a la ceremonia de los nombramientos con la esperanza, precisamente, de que alguna llegue tarde y se produzca una vacante.

Muy probablemente, hoy les cueste más que de costumbre "enganchar" un transporte; es que hubo un reciente aumento a los docentes, y los candidatos a transportistas se vuelven, en estas ocasiones, más reticentes. Unánime-



Adolfo Stubrin, secretario de Educación

Lo hecho hecho está

—¿Cuál es, el proyecto radical para desterrar el autoritarismo hereditario que arrastra nuestra educación?

—Queremos recobrar primero la importancia relativa de la educación para que los influjos de la sociedad lleguen al nivel educativo. Es decir, que los comportamientos autoritarios se pongan en evidencia frente a la sociedad y que reciban los pedidos de rectificación del público para ayudarnos a nosotros, que tenemos la voluntad de suprimirlos, pero la limitación es que el conjunto de los participantes del sistema educativo no pueden ser cambiados sino que es con ellos con quienes debemos mejorar actitudes y comportamientos.

—La forma de ascenso en la carrera docente, ¿no facilita la permanencia en actividad de docentes con muchos años de servicio y, a veces, poco dispuestos a renunciar a un modelo rígido en el que se formaron?

—El problema de esto es que las estructuras educativas son de muy antigua data. El Estatuto del Docente que rige en el orden nacional es del año '58, y cristaliza modos de organización de la escuela y planes de estudio de los años '40. Nosotros confiamos en que el movimiento gremial en la Argentina tendrá la suficiente madurez como para incorporar a sus demandas reivindicativas la consideración de la necesidad de evolución del sistema. El gobierno tiene la voluntad política de mejorar los niveles de remuneración, de estabilidad y de dignificación de la tarea docente, pero cree que el modo de construir esta promoción es definir primero la estructura del sistema, las necesidades político-educativas, las necesidades pedagógicas y, tras de ellas —en un sentido lógico— las reivindicaciones gremiales. En suma, esperamos que flexibilicen las demandas reivindicativas en términos de abrir las barreras para que pase una corriente de reforma que traerá —en definitiva— con el mejoramiento de las calidades del servicio, un nuevo reconocimiento social, la profesión que, a su vez, será la fuente de la promoción salarial.

—¿Habrá cambios respecto de la provincialización de las escuelas primarias?

—El gobierno de la dictadura ha hecho esto, según dijeron, con la idea de la descentralización y a nuestro juicio con el propósito de manipular financieramente descargando sobre las provincias la gravitación de las escuelas, que en una proporción muy alta estaban en el presupuesto nacional. Nuestra idea es la de fortalecer las relaciones políticas entre las autoridades específicas de los gobiernos de Nación y provincias, quienes no tienen, conforme al sistema establecido por la dictadura, demasiadas obligaciones para relacionarse en términos de búsqueda de un sistema nacional. La provincialización de las escuelas continuará como está, pero no debemos permitir que ello contribuya a una atomización política.

—¿De qué manera puede evitarse esta atomización?

—Por el momento se trata de relacionarnos. Hay que crear en el seno del Ministerio de Educación de la Nación servicios, de modo de ayudarlas a resolver sus problemas y a nivelar hacia arriba. Ulteriormente, por la vía de un acuerdo de los poderes políticos. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



mente, los medios olvidaron decir que se trató de un aumento sólo para los docentes dependientes de Nación. En todo el Gran Buenos Aires éstos son algo menos de 1.000 personas. Los dependientes de la Dirección General de Escuelas de la Provincia suman, en el mismo territorio, casi 34.000.

Cuando se le enrostra, errónea o malintencionadamente, el haber recibido un aumento y, sin embargo, viajar a garrón, la maestra de 3° baja los ojos, avergonzada. Esta clase de humillaciones tienen poco que ver con la noción de apostolado que le inculcaron en la Escuela Superior Docente. Mucho más fogueada, la de 2° cierra lacónicamente cualquier amago de chicana exhibiendo un recibo de sueldo.

La medida más drástica de la dictadura en materia de educación fue el traspaso a las provincias de la mayor parte de la estructura de educación privada. Más allá de las razones puramente económicas, el hecho de que la descentralización fuera practicada fundamentalmente sobre la rama básica encierra un mensaje claro: los gobiernos provinciales cargarían con la tarea de "filtro" mientras la administración central dedicaba sus esfuerzos a la preparación de las élites. En la actualidad, por cada chico que concurre a una escuela nacional otro concurre a una municipal (la mayoría de éstas en la Capital Federal) y 29 van a una de las provinciales. A extramuros de la ciudad de Buenos Aires, el deterioro del nivel de educación se refleja en la saturación: por cada docente primario dependiente de Nación concurren a clase 12,5 chicos. Por cada uno municipal —de la ciudad de Buenos Aires— solamente 11. En el promedio general de las escuelas provincializadas de todo el país hay un docente por veinte alumnos. En la provincia de Buenos Aires esta cifra asciende a 23 y trepa dramáticamente a 26 si se tienen en cuenta sólo los partidos del G.B.A. En estas cifras, docente equivale a cualquier funcionario de la rama (inspectores, supervisores, funcionarios superiores, directores, personal de psicología, etc.) lo que permite suponer que en las zonas pico de hacinamiento se superan los cuarenta y pico de chicos por aula.

MODERNIZACION FEDERAL

Sin embargo, la educación en Capital Federal ha experimentado, durante los años de democracia, un innegable vuelco que la lleva a denunciar a la escuela de los últimos años como "reproductora de un sistema social injusto, basado en el autoritarismo" o bien a decir que "... las relaciones entre directivos-maestros y docentes-alumnos, basadas en el rígido respeto antes que en el entendimiento". Con el mismo enfoque intenta explicar a padres y chicos que "los docentes podían ser sancionados sin derecho al descargo" y que "la docencia contó víctimas entre presos y desaparecidos"... "las listas de cooperadores eran elevadas a la S.I.D.E.". Con lo que se propone como "respuestas urgentes": "autorizar la libre difusión de propaganda gremial"; "auspiciar la partici-

"Ceba mate mi mamá. El putea"

Los textos que publicamos a continuación pertenecen a chicos de ocho a doce años que viven en San Telmo y en Boulogne. Con el apoyo de la escuela N° 5 en el primer caso y en un local alquilado en el segundo, funcionan dos talleres orientados por Margarita Roncarolo y Nilda Arévalos. Las dos intentan una experiencia de "literatura infantil" en el que "el uso de la palabra sea para todos, no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo", según una definición del maestro italiano Gianni Rosiempre.

"Trabajamos en el uso total de la palabra, a partir de la imaginación. Esto debe desembocar en un nuevo modo de relacionarse, ya que un chico que sabe imaginar estará en condiciones de imaginar un mundo mejor. Los medios de comunicación, la escuela, la casa misma, tienden a encasillar la capacidad de imaginación del chico... Cuando iniciamos el taller sobre el aborigen y la conquista de América tratamos de revertir la concepción tradicional de que Colón descubrió América como una cosa impersonal y lejana. El desafío era cómo lograr que los chicos se metieran en la piel del indio, para que luego pudieran comprender la inestimable pérdida de una cultura valiosa y la causa de la derrota. Cuando dijimos '¿Qué les parece si jugamos a los indios?' se armó un despelote bárbaro. Comenzaron a bailar y gritar alrededor nuestro, tal como lo ven en las series de televisión." (Margarita Roncarolo).

"En los chicos lo poético pasa por lo concreto. Por ejemplo, las inundaciones. Acá es muy común tener una casa en un lugar y cuando llega el agua se lleva todo. ¿Qué le pasa al chico frente a esto? ¿Y en la escuela, o con la cana, qué piensa de los paros, o de los árboles si hay, o el agua? Es muy poco lo que se les escucha. Nosotros comenzamos contándoles cuentos, historias, leyendas de sus provincias con títeres y de a poco ellos comenzaron a animarse, a contar sus cosas. Cuando quisimos darnos cuenta hasta hablábamos en verso." (Nilda Arévalos).

María Mazuran

El cóndor azul pasa por la luna tranquila que dormía plácidamente en una nube.
cuando el sol se acuesta en el horizonte la luna se levanta y el cóndor empieza a hablar con la luna hasta que el sol se levanta en el horizonte.

Edgard Davan

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pación de representantes docentes en las comisiones Salarial y de Estatuto docente"; "eliminar todo tipo de censura en el área", etc. (Todas las citas: cuadernillo nº 1 de la Comisión Comunidad Escolar Democrática, Secretaría de Educación de Municipalidad).

Más importante aún que su discurso es la tarea desarrollada desde entonces. Como ejemplos bastan propuestas similares a las de la revista escolar: "Entre Todos", una revista dirigida por Roxana Morduchowicz y redactada casi íntegramente por alumnos; la elaboración de un programa que propone estudiar a la Argentina en un contexto latinoamericano, tratando temas como Contadora. Además se propuso una reforma de la enseñanza de la lecto-escritura que intenta el respeto por las nociones gráficas y textuales que cada chico incorpora durante su vida preescolar, así como un proyecto que implica estudiar todas las materias, un día por semana, a través de los diarios.

COMUNIDAD ESCOLAR, ¡CUERPO A TIERRA!

En el mismo lapso, la Dirección General de Escuelas de la provincia de Bs. As. desarrolló otras políticas. Negó sistemáticamente a la prensa las cifras sobre deserción escolar y repetición. Generó un diario basado en la idea del capitalino, pero en este caso elaborado por un grupo rentado (fuentes confidenciales de la misma D.G.E. dicen que consta de 16 personas), en forma centralizada e inconsulta. Este material, llamado "Para los Chicos" apareció esporádicamente (sólo tres veces en 1985 y dos en el '86). En provincia se hizo el programa "Vacaciones en la escuela", de una increíble mezquindad, no sólo en cuanto a las cifras destinadas a dar de comer a los chicos, sino también en cuanto al trato del personal. Los "maestros de verano" son seleccionados sin tener en cuenta el puntaje y firman un contrato trimestral con derecho a una sola falta, bajo pena de despido automático, sin ningún beneficio social y con pago por hora trabajada. Se afianzó aún más el papel de "comisarios políticos" de los inspectores, mediante la tácita prohibición de afiliarse y/o participar de actividades gremiales. Se prohibió, bajo amenaza de despido, la sola mención de los conflictos gremiales en los lugares de trabajo a padres y a alumnos.

En el contexto de esa política se cursaron intimidaciones a través de circulares de firma obligatoria por parte de los maestros, algunas de ellas sin número (lo que las convierte automáticamente en ilegítimas) tal como la suscripta por Jorge Bravo —entonces asesor de la D.G.E. y hoy ministro provincial de Bienestar Social— que pretendía demostrar a través de una embarullada interpretación constitucional, que la huelga es un derecho gremial, por lo que sólo la podrían practicar quienes estuvieran afiliados. Se intentó llevar al Parlamento un "estatuto del docente" elaborado a espaldas de los interesados, para lo que se pidió su tratamiento en sesiones extraordinarias... de verano. Por último, se dio a luz, tras dos años de labor de un grupo asesor ad-hoc, un "Anteproyecto de Lineamientos Curriculares" escrito en lengua profundamente críptica, en cuyo prólogo José Gabriel Dumón, director general, dice textualmente: "Por esto, cuando se nos pre-



Los ojos son los colores de adentro que se salen.

Nora Zapata, 6, Boulogne.

Tiene venas azules en las piernas mi mamá
de lavar es
A las cuatro llega del trabajo mi papá
ceba mate mi mamá, el putea

Aldo Pinchenti, 9, Boulogne.

ni el cholo ni el roque ni mi mamá ni la lusy fueron a trabajar. la ceñorita Nilda si que vino y nos ase trabajar con las palabras. yo le digo ceñorita hoy no se trabaja por el paro de la sejeté pero dise esto no es trabajo chicos es un juego. pero acá nadie nos divertimos meta mirar para afuera como juegan los del paro.

Beto, 10, Boulogne.

La abuela de la zule va y viene con el tacho de agua todos los días, como diez viajes va y viene de la casilla hasta la caniya. como una hormiguita viajera.

Lalo Albarracín, 10, La Cava. San Isidro.

La señora directora nos dijo que ahora las cosas iban a ser mejores porque estávamos con la democracia y ahí uno es igual a otro o parecido.

Oscar, 9, Boulogne.

Yo aquí ago el relato por que es medio jodido. la historia pasó que la maestra Leonor nos contó que antes a la gente la mataban mucho la repreción pero que ahora hay libertad entonces yo de loco que soy con el gordo arancibia nos pusimos a cantar la marcha peronista en el patio y ai nomás nos agarró ella y nos puso en la Dirección para que aprendamos. esta es la historia media jodida que yo les cuento de mi colegio la escuela número beinte.

José Luis Roldán, 11, Boulogne.

El agua cuando viene despacito como una víbora de Curuzú que se arrastra y una no se da cuenta no pide permiso y se entra a las casa y se lleva todo. Hasta el pan se lleva todo hinchado. nosotros lo miramos de arriba del techo a donde se va.

Verónica, 12, Boulogne.

Canción hecha por chicos de 11 y 12 años tomando como base el ritmo de un tema de Viudas e hijas de Roque Enroll.

La rana al estilo americano
parecía una naranja con gustito a caramelo
y estudiando astronomía
conoció al astronauta que
se llamava Oliva, Oliva Hispanoamericano.
y yo comiendo naranjas
se me ocurrió una idea:
La oliva con la rana
al estilo americano
es comida cosmonáutica, áutica□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"No me sirve una maestra que reta"

"A mí no me sirve una maestra que rete por todo ni una que me deje hacer todo lo que quiero. Es un problema de límites, si el límite de la maestra es amplio, no necesitás pasarle por encima para sentirte libre. A veces las maestras se equivocan. Pero como no quieren pasar vergüenza delante de los chicos, borran rápido el pizarrón para que no nos demos cuenta del error." (Inés, 9 años).

"En mi escuela cuando te portás mal o tenés faltas de ortografía la maestra te saca de la clase. Yo pienso que esto está mal porque al colegio vas a aprender y así te paran la enseñanza. Todos los seres humanos tenemos errores. A mí me molesta que cuando un nene redacta algo mal la maestra lo lea en público burlándose de él para hacerlo pasar vergüenza frente a la clase. Algunas maestras creen que los chicos son bobos y que no pueden dar opiniones por eso nuestras propuestas son rechazadas. Sería lindísimo que en el colegio funcionara un taller literario y otra de manualidades. Sin embargo esto no se hace y no es por problemas de plata" (Florencia, 10 años).

"En mi escuela tenés que bajar las escaleras formado y si hacés quilombo te mandan a la dirección para cagarte a retos. Esto no nos gusta pero tampoco nos quejamos. Supongo que porque tenemos miedo. Lo que más me gusta es la revista que hacemos entre todos. Es buenísimo ver tus dibujos publicados" (Matías, 11 años).

"Algunos maestros explican cosas todo el tiempo y no dejan que nosotros opinemos sobre los temas. En cambio, en el área de estudios sociales y lengua usamos el diario y así aprendemos discutiendo en lugar de repetir lo que dice el manual" (Lucio, 12 años).

Mary Sánchez, titular de SUTEBA

Abajo los apóstoles

— ¿Cuál es, la diferencia de concepción que los gremios mantienen con el Gobierno respecto del papel docente?

—Las amenazas y presiones frente a los paros sacan a escena, entre otras cosas, la vieja concepción que trasmite continuamente toda la superestructura educativa respecto a que los docentes no son trabajadores. Cuando se presenta el momento puntual de un paro sale a la luz el cúmulo de decretos, leyes, artículos que fundamentan esta concepción patronal. Esta situación se ve agravada por la escasísima estabilidad de los docentes. En el caso de las escuelas medias el 70 ú 80% de los docentes aparecen como provisionales desde hace diez años.

—Y la concepción, o la conciencia de ser trabajadores, ¿es común a todos los docentes?

—No. Llegar a la idea de que se es un trabajador implica una toma de conciencia política. Inclusive se puede pertenecer o activar para un partido político sin que eso implique llegar a sentirse un trabajador, porque la idea del "apostolado" es aún fuertísima. La conciencia de que lo suyo es un trabajo deriva de la realidad: la miseria de su salario, el lugar donde su trabajo se realiza, la desatención que ese lugar sufre.

—Una pedagogía dinámica, cambiante y perfeccionista —es decir que obligase a una actualización y un esfuerzo constantes— ¿no sería blanco de la oposición de sectores gremiales?

—La parte salarial está directamente relacionada con el mejor rendimiento de maestros y profesores. Si nosotros pudiéramos hacer —como se hizo en Capital y en otras provincias— que cada cinco años el maestro tenga uno de perfeccionamiento, pago por el Estado, habría un resultado pedagógico muy superior. La práctica común —e histórica— en la provincia de Buenos Aires es, en cambio, que un equipo de cinco o seis tecnócratas se pongan a delinear planes que después bajan en forma autoritaria para que los maestros los lleven a cabo. Ahí reside la agresión al trabajador que representa esta forma de "modernismo".

—¿La idea del apostolado no apareja también que el maestro es el dueño de la cultura?

—Por supuesto. El sistema educativo presenta al maestro como el que ya sabe todo, que no puede aprender más. El docente que hace su carpeta y a lo mejor la usa hasta veinte años después.

gunta para qué modelo de país —industrial o agro-exportador— estamos elaborando esta propuesta, nosotros respondemos que nuestra pretensión es educar para que cada hombre sea capaz de ser un modelo en sí (...)".

Da la impresión de que todos los buenos en política escolar estuvieran del lado interno del Riachuelo y todos los malos en la ribera opuesta. Semejante simplismo se desmiente con unas pocas cifras: las escuelas provinciales alojan casi un millón y medio de alumnos, 860.000 de los cuales en el G.B.A. En ellas trabajan 58.000 docentes, 34.000 de ellos en el suburbio. Las escuelas municipales de Capital, en cambio, tienen un plantel de 200.000 alumnos y 15.000 maestros. Toda comparación es imposible: la realidad más brillante y progresista —y la que tiene más espacio en los medios— es con mucho minoritaria frente a la otra; aquella donde aprender es aburrirse, en la que la iniciativa personal es peligrosa, la escuela del sí porque sí, porque lo dice la maestra, porque lo dice la directora, porque lo dice la inspectora, porque lo dice la Dirección General. Es decir, la de siempre.

¿Cómo se explica que el ministro de Educación permita en concepto avanzado de escuela en Capital, en tanto se fuerza la mantención de la escuela sostenida sobre el rito y la disciplina en el Gran Buenos Aires? Una posible respuesta —sin que esto signifique desmérito para los educadores que están desarrollando su vivificante esfuerzo en las escuelas municipales— es que ese ministerio no teme las consecuencias de que los chicos capitalinos desarrollen el espíritu crítico de análisis de la realidad propuesto. No hay que olvidar que se trata de la Capital posterior a la dictadura; aquélla de la que se expulsaron casi 80.000 personas en forma directa, a partir de los planes de erradicación de Villas de Emergencia, y un número mucho mayor con métodos indirectos —desalojos, desocupación sistemática, autopistas, etc.

Así como el regreso a la universidad autónoma no parece —dado el componente social del tercer ciclo en la actualidad —haber generado mayor conciencia estudiantil, no hay razón por suponer que la crítica social desarrollada desde chicos alejados geográficamente de las realidades más conflictivas de su país vaya a llegar demasiado lejos.

Pero ¿aplicar un sistema crítico y cuestionador de aprendizaje sobre una masa de educandos que se mueve entre escuelas de horario reducido, comedores escolares paupérrimos, cooperadoras compuestas por padres de ocupación marginal, maestros carenciados y rebeldes?

Amigo, seremos modernos pero no comemos vidrio. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

Todo lo que los demás medios saben, pero no pueden publicar.

Vida empresaria

Algunos datos sobre quiebras en nuestro medio: Pirillo, Moretti, Litman

Se lo compré a Pirillo

Luego de varios meses de silencio, un pequeño anuncio en páginas interiores de un matutino fue la única referencia pública de la quiebra de jabón Federal y su subsidiaria Saipe, pertenecientes al grupo Pirillo. Así, 45 millones de dólares destinados originariamente a prefinanciar exportaciones, parecen haber encontrado mejor destino en el ciclismo financiero. En 1984 el Banco Central acordó 15 créditos —a través del Banco de Ultramar, que sería propiedad de Massera— por 27.420.000 dólares, y sólo se realizaron embarques por un millón doscientos mil. La inspección del BCRA detectó que los fondos recibidos por Federal S.A. fueron destinados a la compra de bonos externos y a la cancelación de descubiertos en la cuenta corriente del Banco Cabildo a nombre de Federal. Es interesante observar que tanto en el directorio del Banco de Ultramar como en el Cabildo, aparecen miembros del Grupo Pirillo. En el caso del Cabildo, Víctor Pirillo fue presidente hasta el momento de su liquidación. En el voluminoso expediente de cinco cuerpos que tramita ante la justicia penal puede verse la compra por parte del grupo de la empresa Ins-Her, en abril del año pasado, adquirida en 200.000 dólares, y que arrojó luego un balance por 6 millones. No sería desacertado suponer que muchos de aquellos millones fueron desviados a la compra del diario La Razón, hoy casualmente en convocatoria de acreedores. A todo esto, las vinculaciones de Pirillo trascienden las fronteras de nuestro alicaído país: Brasil y Chile padecieron también los ecos de su "habilidad financiera" a través de Gelatti Do Brasil y Federal Chile S.A. junto a otra empresa destinataria de un crédito de un millón de dólares para exportaciones y que lleva un nombre sugerente: Pir-Co Trading Corporation (¿quizá Pir...illo y Cía.?). Mientras tanto, ya se han puesto a la venta los pliegos con las condiciones de venta de Federal y Saipe, de los cuales se habrían entregado diez, a un costo de 500 australes cada uno. Astra, Molinos y empresas extranjeras jaboneras estarían entre los principales adquirentes de las plantas. Pirillo, ahora, se preocupa por las refacciones de su departamento y por sus arreglos con Guelar. En el primer caso, los obreros que acondicionan sus pisos octavo y noveno frente a la embajada suiza ya hicieron sentir su protesta: le pararían la obra por falta de pago.

N.V. / J.A.M.



Víctor Pirillo: el sabor de la aventura

Un creativo

La variante empresas pobres (o quebradas) y empresarios ricos se ha repetido también con asiduidad en el campo inmobiliario. Uno de los mejores ejemplos quizá sea el de Osvaldo Pablo Moretti, calificado como un "creativo" por sus competidores. Moretti actualmente se encuentra prófugo. Según declaraciones a la revista "Libre" llegó a vender 300 inmuebles por mes. Pero sus ganancias no estaban dadas sólo por la cifra sino, fundamentalmente, en la venta de una misma propiedad a varios clientes y al mismo tiempo. Su aparente ausencia física no implica que ese sector del mercado inmobiliario haya quedado vacante. Hay quienes afirman que varios de sus gerentes —o ex gerentes— estarían complicados en la estafa de la inmobiliaria "Club de dueños", de unos 30 millones de australes.

Con cochera

Muchos pensaron en concretar un buen negocio comprando departamentos o locales en el Bariloche Center, o en el edificio Cantegril de Punta del Este. Ambas empresas son propiedad de Mauricio Litman y están en proceso de quiebra desde hace seis años porque, al igual que Moretti, recurría a la venta simultánea. No fueron pocos los turistas que se encontraron reclamando la misma cochera en el Bariloche Center, donde se construyeron 25 y se vendieron tres veces más. Hubo también empresas del Estado que hicieron sendos —y nefastos— negocios con Litman: vendió locales a la Fuerza Aérea y a Aerolíneas Argentinas, y adeuda diversos créditos al Banco Nación. Litman hegemonizó además la venta y amoblamiento de sus centros turísticos a través de otras empresas: Acusta S.A., la constructora Ciervo y su paralela Ciervogar, dedicada a la fabricación de muebles. La seguidilla de pedidos de quiebra de estas empresas terminó el 26 de abril de 1984 pero para esa altura Don Mauricio ya no se encontraba en el país. Había pedido permiso para "ir al médico" a Estados Unidos. Todo indica que aún está en la sala de espera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PARA MI, MORCILLA

El ministro de Educación y Justicia, **Julio Rajneri**, continúa designando colaboradores vinculados a gobiernos de facto, tal vez recordando que él mismo participó del famoso asado de Victorica (La Pampa) en 1982, convocado por el general Galtieri. Ahora nombró como subsecretario de Coordinación Administrativa a **Rolando Bonacchi** —en reemplazo de Alconada Magliano, yerno del Presidente— quien fue ministro de gobierno de Río Negro en setiembre de 1969, durante la sangrienta represión al **Cipolletazo**. Bonacchi fue uno de los principales responsables del levantamiento popular al destituir al intendente, Julio Santos, y luego envió a las fuerzas del orden a sofocar la espontánea rebelión. Sobre Rajneri pesa, además, un pedido de **juicio político**, elevado por el líder del "isabelismo", **Juan Labaké**, quien acusa al ministro de estar vinculado a los servicios de inteligencia ingleses por las posiciones difundidas desde su diario, **"Río Negro"**, sobre el tema Malvinas, señalando que la Argentina no debe reclamar su soberanía sobre las islas.

Desde estas hermosas playas

El Movimiento Nacional Justicialista de Lanús le envió una carta a Isabel Perón con motivo de su cumpleaños, que tal vez la señora no tuvo tiempo de leer porque con el retroactivo jubilatorio que le concedió el gobierno argentino pudo ponerse al día con la colección de la revista "Hola". Sin embargo sería una pena que esa pieza literaria cargada de barroquismo quede en el anonimato. Por eso, van algunos párrafos.

"Una dirigencia bastarda, infecunda y comprometida empeña sus mañas y sus esfuerzos en consumar su copamiento definitivo a fin de esterilizarlo y convertirlo en un papagayo más", se quejan los muchachos ortodoxos de Lanús, compañeros de ruta de Herminio Iglesias y Manolo Quindimil, hoy volcados al menemismo, a la vez que tildan a la conducción partidaria de "personeros venales y facciosos que simulan representarlo (al partido), uno a uno se van quemando como fuegos de artificio". Por eso proponen remontar "el hilo de la cátedra del General Perón y eso sólo usted, señora, puede y debe hacerlo. Dios la Guarde a Usted".

Retrasos en las citaciones, bombas en los juzgados

Tucumán: derechos y humanos



Menéndez: todo a la "reconciliación".

Las organizaciones de los Derechos Humanos de Tucumán deben librar una lucha despareja con la Cámara Federal y la Justicia Militar de esa provincia, para que avance la investigación de las 750 causas por desapariciones y secuestros que involucran a los generales Menéndez, Bussi, Acel Vilas, Arrechea, Zimmerman y a ex jefes de la policía provincial.

La Cámara Federal a mediados de febrero aún no había citado a ninguno de los implicados para tomarle declaración indagatoria, ni reclamó del ministerio de Defensa la nómina de oficiales a cargo de la Quinta Brigada de Infantería de Tucumán durante la represión, pese a que los familiares le pidieron que cumpliera con ese trámite el 15 de enero. En cambio, en su primer pronunciamiento, se declaró incompetente para entender en el secuestro y desaparición del senador justicialista Dardo Molina, ocurrido en 1976.

Por su parte el juez militar, teniente coronel Roque Ramón Cabral, tildó de "grupo marxista" a la Asociación Tucumana de Abogados que asumió el patrocinio de los familiares de desaparecidos. En una demostración de su parcialismo demoró 20 días la entrega de las causas en su poder, con el argumento de que la Cámara Federal accedió a que los familiares revisaran "documentación secreta" girada por el juzgado de instrucción militar número 76, que a su entender fue utilizada para efectuar nuevas imputaciones. Cabral fue denunciado varias veces por presionar a los testigos cuando "investigaba" en su ámbito las denuncias de la CONADEP y otras entidades defensoras de los Derechos Humanos.

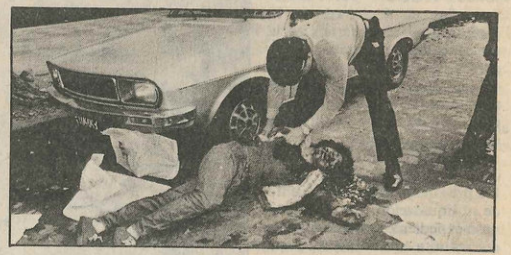
Mientras tanto el apoyo político a los reclamos de los familiares es escaso —la excepción son algunos diputados peronistas renovadores— pero los servicios no descansan ni perdonan. El viernes 13 de febrero hubo una falsa alarma sobre la colocación de una bomba en los tribunales tucumanos.

EL CELS CONTRA EL GATILLO FACIL

El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) dio a conocer un trabajo sobre violencia policial en la represión de delitos comunes que confirma lo que varias veces denunciara **El Porteño** respecto del "gatillo fácil" de los agentes del orden.

El análisis (basado en información aparecida en los matutinos **Clarín** y **Tiempo Argentino** entre julio de 1985 y septiembre de 1986) evalúa las tendencias de muertos y heridos en delincuentes y policías; la interpretación de dichos datos pertenece al juez de la Cámara Nacional en lo Criminal y Correccional Raúl Eugenio Zaffaroni y a la Dra. Alicia Oliveira, integrante del CELS.

Un primer vistazo a las cifras recogidas por el CELS indica una clara tendencia: entre el 1° de julio de 1985 y el 31 de junio de 1986 se registraron 244 muertos que se discriminan en 211 civiles y 13 policías. Vale decir que sólo el 22,7% de las víctimas civiles de las balas policiales fueron heridos. El resto pasó a mejor vida. O, en otras palabras, "de cada 5 personas que se resisten con arma



Respecto de la responsabilidad de esas decisiones, el informe señala que de los datos obtenidos no puede deducirse si "proceden mas a la policía, cuatro mueren y una resulta herida".

Otro de los fenómenos anormales señalados en el trabajo es la "variabilidad imprevisible" del número de delincuentes abatidos, que parece depender más de decisiones políticas que de cualquier síntoma social (desocupación, marginalidad, etc.).
de niveles superiores al de las instituciones policiales, de las jefaturas de las mismas o de sectores subordinados, pero en ningún caso afectan a toda la institución, sino únicamente a sectores de la misma".

El trabajo del CELS refuta, asimismo, un argumento, a menudo esgrimido por la policía y no poca prensa, según el cual el auge delictivo tendría mucho que ver con las reformas penales de 1984, que redujeron y conmutaron con denas.

En efecto, ¿cómo hizo un ciudadano para ser **reincidente** en delitos graves a los 22 años, si las condenas mínimas para homicidios y robos con armas son, respectivamente, de ocho y cinco años?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Se investigará la muerte de un obrero de la FIAT

SOMOS UNA GRAN FAMILIA

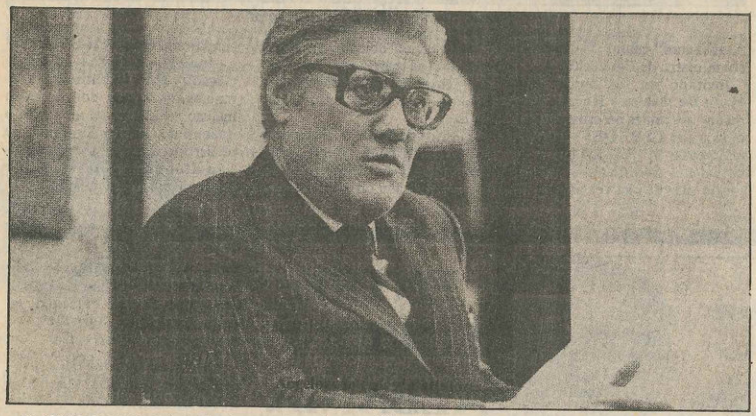
El día de Navidad fallecía en el Hospital Italiano el joven obrero de la FIAT Alejandro Juárez, quien dos días antes había sufrido la pérdida de cuatro dedos por culpa de un balancín. Ningún diario o canal porteño difundió la noticia. Tal vez porque para esa época del año hay que mostrar el rostro sonriente de la sociedad. ¿O porque la Fiat es uno de los principales anunciadores?

Juárez se accidentó el 23 de diciembre y fue operado sin que le efectuaran análisis prequirúrgicos. En la sala de operaciones sufrió un paro cardíaco e ingresó en estado de coma. A la familia no se pidió autorización para la intervención quirúrgica, no se le permitió verlo cuando estaba en terapia intensiva y se le anunció la muerte de su hijo nueve horas después de que aconteciera.

Para la empresa la muerte de Juárez fue un "lamentable accidente". Para Hugo Curto, titular de la UOM Caseros, el imprudente fue el desafortunado obrero "porque seguramente le quiso ganar a la máquina", según le manifestó al padre durante el velorio. Para los compañeros de Juárez, la culpa es de la Fiat pues antes del accidente le había avisado al jefe de sección, en cuatro oportunidades, que el balancín funcionaba mal.

Ante la existencia de muchos puntos oscuros, que la patronal quiere tener con la complicidad del sindicato, los compañeros de trabajo, familiares y amigos de Alejandro Juárez han formado una comisión investigadora.

Internas cordobesas



En Córdoba el peronismo decidió postergar las pujas internas para apoyar la candidatura de José Manuel de la Sota a la gobernación. En cambio la lucha sería muy dura para la constitución de las listas a diputados y demás cargos electivos.

En el radicalismo también se selló un acuerdo entre Carlos Becerra, Eduardo Angeloz y el intendente Ramón Mestre, para apoyar las modificaciones a la constitución provincial que permitan la reelección de Angeloz.

Aún cuando no pueda modificarse el famoso artículo 101 que impide la reelección de Angeloz, el radicalismo cordobés evitará una interna desangrante. Pese a que persisten las diferencias entre Línea Córdoba y Renovación y Cambio, primó el sentido común: cualquier desgaste interno sería mortal en la confrontación con el peronismo.

También trascendió en Córdoba que el general Luciano Benjamín Menéndez perdió toda sustentación y predicamento en el Tercer Cuerpo de Ejército desde el relevo del general Verdura. Los oficiales a cargo de la unidad están jugando su propia "interna" con Ríos Ereñú, pero no piensan mover un dedo a favor de Menéndez.

MENEM EN RIO

A instancias de Carlos Menem se abrió la "Casa de la Rioja" en Rio de Janeiro. El gobernador justificó la inversión con el argumento que su provincia tendrá la oportunidad de incrementar el intercambio comercial con Brasil, sin necesidad de enredarse en los vericuetos del ministerio de Economía. Sin embargo la apertura de esa sucursal riojana en Copacabana fue criticada por sus opositores con el argumento de que en la provincia se necesita de los recursos oficiales para tareas asistenciales más urgentes.

MEDIOS

VIGIL: SE EQUIVOCO LA PALOMA

Constancio C. Vigil, director de Editorial Atlántida, lleva siempre a mano un "me equivoqué" para tapar sus errores. Costumbre que viene desde aquel famoso editorial de "Gente" cuando expurgaron las "culpas" por su complicidad con el gobierno de Isabel Perón, después extensiva al régimen militar.

Al finalizar el partido entre River Plate y Boca Juniors por la Copa de Oro de Mar del Plata, Vigil sacó a los empellones a los fotógrafos de otros medios del lugar donde se hacía la entrega del trofeo, para que la foto fuese exclusiva de El Gráfico.

Sobre el empresario periodístico llovieron insultos pero mientras exhibía una sonrisa de patán hacía el gesto de "mirá cómo tiemblo" agitando sus manos hacia los desplazados fotógrafos.

"Perdón muchachos, me equivoqué", diría Vigil en presunto tono de arrepentimiento cuando se cruzó con los fotógrafos en el bar del estadio, una hora después del incidente. Estos no sólo calificaron de "hipócrita" la disculpa, además le recordaron que el famoso "me equivoqué" ya lo había ensayado Gente en 1976 y tras la derrota en Malvinas.

El director de Editorial Altántida ya había demostrado su espíritu altamente soberbio, cuando se quejó que el jugador Oscar Ruggeri no lo saludó al encontrarse en un pasillo del estadio: **"¿Cómo Ruggeri no me saluda... yo soy el director de El Gráfico y no me saluda... justamente a mí no me saluda y otros jugadores están locos para que le hagamos una nota?"**. ¿Ruggeri volverá a ser tapa de **El Gráfico** antes del año 2000?

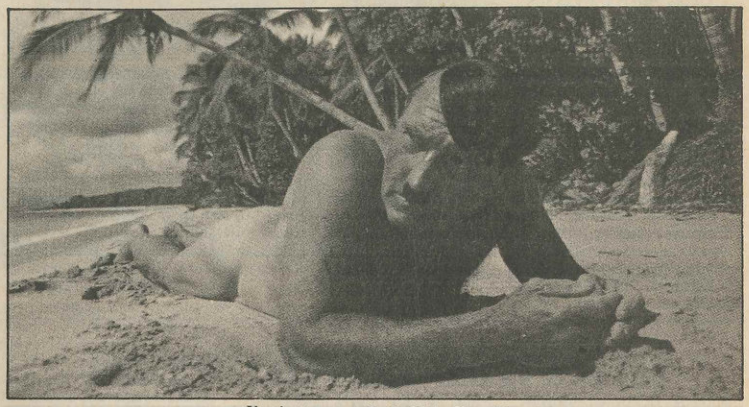
SERVICIOS SUREÑOS

El radicalismo sigue protagonizando una política errátil en el área de los medios de comunicación social. Como interventor de LU 4 de Comodoro Rivadavia designó a Nelson Dames, director de cultura de la municipalidad de esa ciudad durante la dictadura militar. El puesto no habría sido en esa su única fuente de ingresos simpático, muy sociable, se dice que Dames frecuentaba los ambientes culturales, desde Trelew a Comodoro Rivadavia, disimulando su abundante amistad con la gente del batallón 181 de Inteligencia del Ejército.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Personajes: Rodolfo Tecera del Franco
Radiografía de un demócrata

Apoderado legal del actual consejo nacional del Partido Justicialista liderado por Saadi **Rodolfo Tecera del Franco** se ha constituido en uno de los más asiduos y festejados concurrentes a los mitines y conferencias organizados por el **CEDADE** (Centro de Estudios de América y de Europa), organismo de ultraderecha que no oculta su adhesión a figuras como **Hitler, Mussolini y Franco**, contando con un brazo político denominado **FNR** (Frente Nacional Revolucionario), uno de los sectores que apoyó la candidatura a diputado de Herminio Iglesias en 1985.



Un cierto recuerdo de Mein Kampf

Tecera es conocido en ámbitos del peronismo por su estrecha vinculación con **Raúl Matera** y por haber encabezado el acercamiento con el masserismo durante el régimen militar. Además, fue el único profesor que permaneció en su cargo de Sociología de la UBA desde la gestión Ottalagano hasta la actualidad, mientras el resto de sus colegas eran perseguidos y reprimidos, considerándose que fue uno de los ejecutores de la política universitaria del "isabelismo" cuando Ivanisevich era ministro de Educación.

Invitado por sus amigos **José María De Mahieu y Horacio Calderón**, militantes peronistas e ideólogos del CEDADE —organismo creado en 1968 por los ex SS de Odessa en España—, Tecera asistió más de una vez al local de la agrupación ubicado en **Brasil 1715**, en el barrio de Constitución, como invitado especial y en algunas ocasiones como disertante.

Editora de **Bastión**, dicha entidad considera que "**Perón continuó el legado de Hitler y Mussolini**", cuenta con un símbolo muy similar a la cruz esvástica (ver pegatinas y panfletos en pleno centro) y entre las últimas conferencias, a la que concurrieron incluso militantes del neofacismo italiano de Giorgio Almirante, se desarrolló el tema "**La contracultura alfonsinista influenciada por el marxismo y el judaísmo**".



ENTRE COREA Y ALBANIA

Durante 1987 Argentina reestablecerá relaciones diplomáticas con Corea del Norte, interrumpidas en 1976 cuando el personal de la embajada coreana en Buenos Aires abandonó abruptamente el país después de un incidente con la junta militar que los acusó de realizar tareas de espionaje.

Argentina y Corea del Norte habían establecido relaciones diplomáticas en 1973 con el advenimiento del peronismo y actualmente a la cancillería le interesa asegurar el voto favorable del país asiático en el tema Malvinas.

También hubo un acercamiento con Albania, al firmarse recientemente un convenio de intercambio comercial, que con el gobierno radical ha sido nulo. Los contactos se intensificaron durante la semana del cine argentino que se realizó en el Palacio de la Cultura de Tirana, con 600 espectadores por función.

A partir de la firma del convenio comercial, los albaneses tienen intenciones de adquirir en Argentina algunas películas de contenido social. A la empresa cinematográfica "Albania Nueva" le interesó especialmente La Patagonia Rebelde y Quebracho.

Editan:

JORGE LANATA,

ALBERTO FERRARI,

MARCELO HELFGOT

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Llegó Mc Donald's a la Argentina

EL ECLIPSE DE LA ALBONDIGA

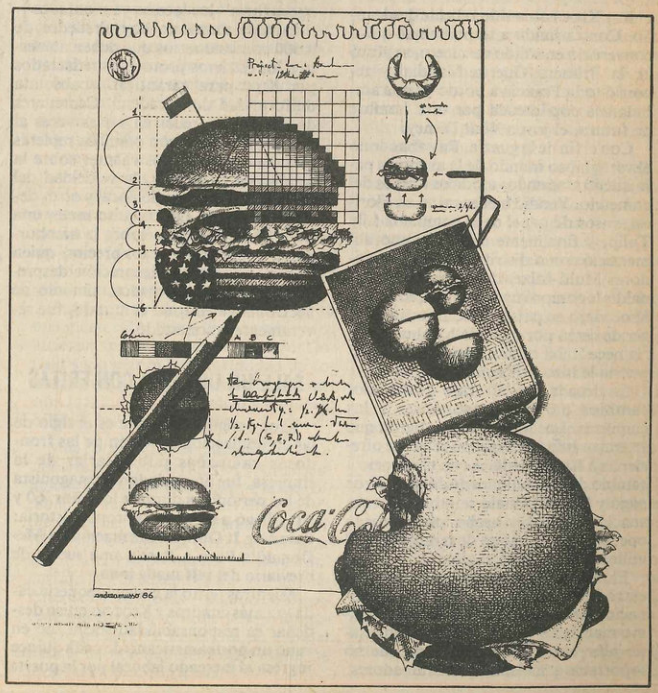
Por Claudia Pasquini

Ni Pumper Nic, ni el choripán, ni mucho menos el tostado mixto podrán con ella: la hamburguesa Mc Donald's. Los únicos que hasta ahora han sabido resistir son los lagartos de **"V" Invasión Extraterrestre**. No es nacionalismo. Ellos sólo comen carne humana.

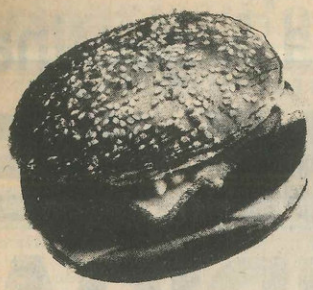


En una fría tarde de la década del '40, el personal de una modesta hamburguesería fue sorprendido por la invitación de sus patrones. Los dos hermanos McDonald organizaban una fiesta. La comida fue exquisita y la diversión no se quedó atrás: como juego de sobremesa los anfitriones propusieron una pequeña representación en la cancha de tenis. Cada empleado debía actuar de sí mismo.

Los mozos fingían correr desde una caja invisible hasta un mostrador sin mácula, los lavacopas agitaban cristales que tenían la enorme ventaja de ser irrompibles y los cocineros manipulaban sin salpicarse, la sustancia de sus afanes. Mientras todos se reían de la parodia, los previsores McDonald señalaban en el polvo rojo el número de idas y venidas, los caminos más recorridos, los lugares donde se chocaban las bandejas. Al día siguiente, reorganizaron, con la sincronización de una línea de montaje, la disposición de espacios y personas en su local. Esta precisión —desde siempre la virtud más admirada en la empresa— les sirvió a los McDonald para llevar al éxito un discreto negocio que, entre los



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





años '40 y principio de los '50 se convirtió en una promisoria cadena de California.

Pero los hermanos odiaban los aviones y los estados de la Unión son demasiados como para cruzarlos por tierra. Así fue que mientras ellos se apoltronaban en sus sillones para recoger tranquilísimas ganancias californianas, le encomendaron a Ray Kroc, un empresario que amaba los viajes, la ampliación de la cadena. Paradójicamente, recién con Kroc McDonald's se convirtió en McDonald's.

UNA HAMBURGUESA QUE LEVANTA VUELO

Ray Kroc había sido rebelde desde niño. Contrariando a su padre que quiso convertirlo en sólido carnicero, se alistó en la Primera Guerra Mundial y recorrió toda Francia a bordo de una ambulancia copiloteada por otro hombre de futuro, el joven Walt Disney.

Con el fin de la guerra, Ray abandonó el vertiginoso mundo de la aventura para adentrarse en los módicos riesgos del comercio. Vendió bienes raíces en Florida, vasos de papel de la compañía Lily Tulip, y finalmente entró al ramo alimenticio como distribuidor de las batidoras Multi-Mixer de Chicago. McDonald's le compró nada menos que ocho y Kroc viajó en persona a California para ver de cerca por qué una hamburguesería necesitaba tantas máquinas. La respuesta le hizo brillar los ojos.

La década del '60 trajo demasiados cambios para las costumbres y las empresas. Los McDonald sintieron que ya tenían suficiente para su edad. Le ofrecieron a Kroc quedarse con el negocio a cambio de dos millones de dólares. Kroc pagó y los McDonald se jubilaron convencidos de haber hecho una excelente operación. Acababan de renunciar a 50 millones de dólares al año.

El nuevo Rey de la Hamburguesa entró a paso firme en la era de las multinacionales con una mezcla de optimismo maniático y religiosidad del envasado plástico. Cuenta la leyenda que no soportaba a melenudos ni fumadores. "La boca de un fumador de pipa es un volcán enfermo de alitosis", rezongaba. Pero, buen empresario, sus límites fueron los del pragmatismo: durante años tuvo por mano derecha a un joven brillante de cabello trenzado que, pipa en mano, no ocultaba sus simpatías homosexuales.

Kroc impuso el sistema de concesiones vendiendo licencias a "propietarios-operadores" (según la jerga interna) a los que predicaba el secreto de la felicidad de la pequeña empresa. Del mismo modo que la Coca Cola, al principio la cadena les vendía a los nuevos socios únicamente "la Fórmula" pero luego duplicó el negocio recomprándoles a los "propietarios-operadores" los locales ya montados.

En este momento hay alrededor de 8.500 concesionarios que deben atenerse a los estrictos protocolos redactados por Kroc para garantizar la absoluta uniformidad de la cadena. Centenares de inspectores recorren varias veces al año los *fast-food* con planillas repletas de preguntas para los clientes sobre la calidad de la comida, la velocidad del servicio, la limpieza del local y otros detalles similares. Quien quiso meter una hoja de lechuga más sobre la hamburguesa o intentó bajar los precios, quien ensayó una nueva decoración despreciando los arcos dorados, símbolo de McDonald's en todo el mundo, fue severamente amonestado.

SALE UN DIPLOMA CON FRITAS

Kroc entendió que éste es el siglo de las comunicaciones. Amén de las frondosas campañas publicitarias de la empresa, fue un verdadero protagonista de los periódicos durante los años '60 y '70 y llegó a escribir su propia historia: **Grinding It Out (La Formación de McDonald's Paso a Paso)**, una suerte de breviario del **self made man**.

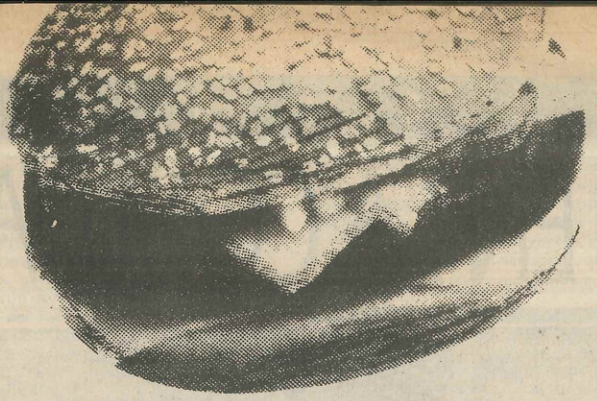
Mientras tanto la cadena requería cada vez más cuadros y Kroc no quiso desdeñar su responsabilidad social: no en vano un norteamericano de cada quince ingresa al mercado laboral por la puerta de un McDonald's. En 1968 creó, para todos sus muchachos, la **Hamburger University**, en Elk Grove Village, Chicago, en la que se sistematizó el cuerpo de conocimientos de la casa, que fueron elevados al status de "Ciencia de la Hamburguesa". Se creó un currículum de estudios, y se incorporaron profesores, una nueva infraestructura, seminarios, departamentos de post-grado, bolsas de estudio, fondos de investigación y un programa para extranjeros. Hasta 1982 se graduaron en la Hamburger University más de 25.000 estudiantes y ahora existe, inclusive, una filial latinoamericana en Brasil.

Apenas llegan a la Universidad, los alumnos se enteran de la profundidad de su campo de estudios. El texto principal de consulta es el "manual operativo" que, en 360 páginas, resume todo lo que usted siempre quiso saber sobre el **hamburger business** (pero temía preguntar). Desde dónde comprar los relojes McDonald's hasta cómo limpiar un horno correctamente. Todo con bibliografía sobre los célebres **Big Mac** y **Ovarter Pounder**.

Nada es imposible para un verdadero hombre McDonald's. Todos los obstáculos pueden ser eliminados si se interponen en el camino trazado por el profeta Kroc. Así lo demostró su secretaria, June Martino, que logró superar lo insuperable. Las reuniones de ejecutivos de la empresa se hacían los días viernes, condimentadas —de qué otro modo podía ser— con jugosos Big Mac. Pero hete aquí que, para los católicos practicantes, ése es precisamente el día de abstención. Entre las filas mcdonaldianas empezó a cundir el pánico: ¿qué hacer? ¿los católicos comerían sólo papas fritas? ¿despreciar el **Producto** ante la mirada vigilante de Kroc? ¿influiría esto en su carrera? June demostró entonces por qué ocupaba la diestra de Kroc. Sin aminalarse llamó por teléfono al Cardenal Cody, por entonces obispo de Chicago, que les brindó inmediatamente una dispensa canónica. Faltaba más.

La consigna central para el personal que inicia su entrenamiento en la cadena es la diversión. Juventud, risas, subor-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



dinación y valor. La encarnación de la empresa es Ronald McDonald, un payaso de nariz colorada y zapatos de 14 pulgadas y media. Ronald McDonald ama a los niños. En una encuesta realizada en Estados Unidos en 1972, el 96% de los escolares lo reconoció inmediatamente; en popularidad sólo lo superaba el mismísimo Santa Claus. No por nada se llama igual que otro oriundo de California que, hoy, ya es presidente de los Estados Unidos.

EL RICO SABOR DEL MOMENTO

El fin del año pasado le regaló a la policía del barrio de Belgrano una tarea no del todo desagradable. Ordenar los rubios empujones de los adolescentes que munidos de walk-man, minifaldas, padres, madres y hermanitos, pugnaban por acceder a la nueva sede de McDonald's en Cabildo y Mendoza.

Aparte de algún que otro gritito desabrido y un embotellamiento descomunal, la cosa no pasó a mayores. Más bien fue todo cuestión de menores. Centenares de menores de veinte, radioescuchas de la **Rock & Pop**, empezaron a justificar los tres millones de dólares invertidos por la cadena en sus dos primeras versiones argentinas de Belgrano y San Isidro.

El nuevo local no presenta a primera vista demasiadas diferencias con Pumper Nic y The Embers, que están en la vereda de enfrente. Una muestra sana de competencia empresaria. Neón, mesitas minúsculas y sillas incómodas garantizan que la permanencia no se prolongue mucho más allá de la consumición. Nada de sobremesas y charlas gratis. Como en todos los locales de la cadena, la ambientación ha sido calculada para que el cliente no soporte más tiempo del que necesita para tragarse su hamburguesa.

La cocina está a la vista y las fórmicas ocres relucen. Para eso hay nada menos que 250 altos empleados entre **rojos** de visera y camisetas de Coca Cola y **azules** jerárquicos de corbata. Un **rojo** está exclusivamente dedicado a limpiar los vidrios de las ventanas. Esta es una de las estrictas normas del manual operativo y pertenece al arsenal de manías de Ray Kroc: hasta el día de su muerte, dos años ha, no se cansaba de repetir a cuanto empleado quisiera escucharlo que de joven y en sus ratos libres repasara los cristales de su casa.

El personal fue elegido entre 1.600 postulantes. Hubo prioridad para los estudiantes de la Universidad de Belgrano y especialmente para los estudiantes de computación. Los **azules** fueron privilegiados con seminarios en la Hamburger University, mientras los **rojos** recibían un modesto entrenamiento local de tres semanas. Con la precisión legada por los Grandes Padres, el "equipo" comenzó a instruirse en el armado de asépticas hamburguesas de madera y convenientes máquinas de cartón, al ritmo de las consignas macdonaldianas: calidad, servicio y limpieza.

La cordialidad terminó cuando se llegó al punto crucial de la teoría de Kroc: el manejo de la caja. "Hay un diez por ciento de personas que jamás robarían, un diez por ciento que seguro lo haría y un ochenta por ciento que si las circunstancias son favorables... y eso, querida, para una empresa es un porcentaje demasiado alto. Así que si hay diferencia de caja la van a tener que poner ustedes", le espetó el gerente de mirada gélida a una **roja** atrevida.

Para completar la admisión, hubo una memorable fiesta final donde todos lucieron sus flamantes remeras McDonald's y tuvieron la oportunidad de conocer a un Ronald de carne y hueso versión local. **Calidad, servicio y limpieza; calidad, servicio y limpieza...**

Más coqueta fue la inauguración oficial a la que concurrió, por ejemplo, el ubicuo Bernando Neustadt y a la que estaban invitados Víctor Martínez y la primera dama, Lorenza Barrenechea de Alfonsín, ejemplo de elegancia como se sabe. Si el vicepresidente hubiera concurrido —y de seguro ha de estar lamentándose a estas horas— alguno de los gerentes de la firma le hubiera sugerido solicitar sin cargo a la central un manual para él imprescindible: *Cómo lograr un ascenso en diez lecciones.* □

Julieta y Valentino

El desembarco de McDonald's en cada playa del mundo fue —como todo lo de la cadena— cuidadosamente planificado. En Japón, por ejemplo, la campaña publicitaria apeló a la tradición de los herederos del Sol Naciente y prefirió destacar productos locales como las típicas papas fritas niponas y los Filed-O-Fish, pescados en aguas rigurosamente nacionales, antes que las muy yanquis hamburguesas.

En Canadá y en Australia, en cambio, no hay un Pearl Harbor de por medio y tampoco por qué exagerar. En las propagandas una madre australiana acompaña a su niño en el primer día de clase y, al cabo de la jornada, lo lleva a festejar el evento a McDonald's. Mientras tanto, un padre canadiense le explica a su hijo adolescente los adultos atractivos del hamburger. Todo un debut.

Pero es en su propio territorio donde los norteamericanos dan rienda suelta al sentimentalismo. En **Here's looking at you**, un video dirigido por Bob Giraldi, se enseña que los pequeños dientuditos de hoy serán la **McDonald Crew** (la tripulación McDonald's) del mañana. Todo con un triunfalismo digno de los mejores films de la Guerra Fría. Entretanto, desde otro spot, Marilyn Monroe traiciona a sus fans pizzeros declarando su amor a las Big Mac entre miradas hambrientas de los empleados del local. Hasta Romeo y Julieta se ven a escondidas de sus padres para comerse una buena hamburguesa.

Después del Mundial de Fútbol '82 la imagen más vendedora de la cadena fue nuestro mismísimo Maradona, luego acompañado por la púdica Gabrielita Sabatini que sonríe al consumidor y a Ronald McDonald desde una encantadora postal de la firma.

Hasta ahora son pocos los que han logrado resistirse al asedio de los voluntariosos McDonald's. En Italia, patria mundial de la pasta, los fast-food norteamericanos comenzaron su desembarco masivo el año pasado. Y en un movimiento nacional de liberación se unieron dos aliados inesperados: los pizzeros (enemigos históricos de los hamburgodependientes) y las finas narices de la alta costura que pusieron el grito en el cielo por los olores desagradables que empezaron a invadir la elegante piazza Spagna.

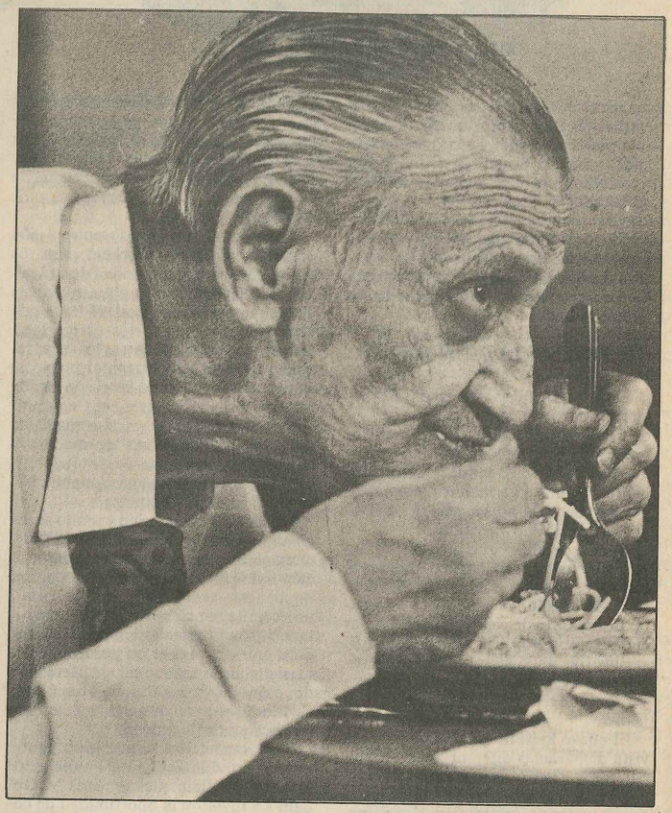
Los únicos que han quedado a salvo, todavía, son los países socialistas, que desconocen los aceitosos placeres de la hamburguesa, y el planeta de los lagartos de **"V - Invasión Extraterrestre"**, donde lo más cotizado sigue siendo la carne de Donovan y compañía. □ **C.P.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VENENO EN LA COMIDA

Por Walter Goobar

Uno de cada dos bifes que llegan a nuestra mesa está contaminado con pesticidas. Las frutas son tratadas con un regulador del crecimiento presuntamente cancerígeno y el tabaco, con productos no autorizados a causa de su toxicidad. Lejos de haber sido erradicadas, las temidas dioxinas son pan nuestro de cada día.



Fue a las cinco de la tarde. Las oscuras y chirriantes puertas de la morgue comenzaron a abrirse y las madres, que durante cuatro días habían esperado con los pequeños cajones de madera, se avalanzaron sobre cadáveres de los tres bebés. Laura Almazan de Mamani de 19 años, se dobló sobre el cuerpo gritando: "¿Por qué mi bebita?". Mientras las mujeres lloraban a sus bebés, otros doce niños se debatían entre la vida y la muerte.

Ocurrió en San Salvádor de Jujuy, en enero de 1985. Los 15 bebés habían sido alimentados en un hospital, con leche en polvo *Bonalac* contaminada durante su transporte con un poderoso pesticida organofosforado.

Los pesticidas organofosforados, severamente restringidos en todo el mundo, justamente debido a los riesgos de intoxicación que su uso entraña, se utilizan profusamente en las plantaciones jujeñas para combatir al gusano del tabaco. Contabilizadas las tres primeras muertes, el "accidente" cayó rápidamente en el olvido. Los fabricantes de pesticidas y las autoridades en las distintas instancias respiraron aliviadas. Los medios de prensa jamás publicaron el nombre del plaguicida ni la empresa que lo fabrica. Nadie se preguntó por qué no

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

existe una legislación que regule la fabricación o importación, el uso, el transporte, el almacenamiento y la comercialización de productos como aquél que causó la intoxicación de los bebés jujeños.

El caso, encierra además una terrible paradoja que ilustra los mecanismos que rigen el negocio de envenenar:

Los pesticidas organofosforados se hicieron necesarios para combatir al gusano del tabaco, solamente cuando el uso indiscriminado de plaguicidas acabó con los enemigos naturales que mantenían a raya la proliferación del gusano del tabaco.

A fines de 1986 los propios tabacaleros denunciaron que actualmente se están utilizando, por lo menos, dos plaguicidas no autorizados para su uso en tabaco en la Argentina ni en los EE.UU.: la *Deltametrina* y la *Cipermetrina*. Sin embargo, la denuncia cayó en el olvido y a fines de enero de este año se registró una intoxicación de por lo menos una veintena de trabajadores que participaban en la cosecha del tabaco.

LA MANZANA DE LA DISCORDIA

En el Valle de Río Negro, entretanto, ha cundido la alarma entre los productores de manzanas: el regulador de crecimiento *ALAR-85*(niroyal), de uso muy difundido en la zona, podría ser cancerígeno y pondría en peligro no sólo la salud de los argentinos, sino también las exportaciones a todos los países que ya han comenzado a aplicar restricciones.

No existen estadísticas que indiquen la cantidad de víctimas que los pesticidas cosechan en la Argentina, pero la falta de legislación y adecuados mecanismos de control, sumados a una extensa nómina de productos prohibidos hablan de un drama que no termina con la intoxicación "accidental" de 15 bebés en una apartada zona rural de Jujuy.

Si bien los países en desarrollo consumen solamente el 20% de la producción mundial de pesticidas, dentro de sus fronteras se registra el 75% de las muertes con agroquímicos. Una fatídica estadística elaborada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) ilustra una tragedia de proporciones inimaginables:

—Cada minuto se registra un nuevo caso de envenenamiento con plaguicidas en el Tercer Mundo.

—Cada hora y cuarenta y cinco minutos muere una persona por la misma causa.

—Cada año quinientas mil personas resultan intoxicadas en el Tercer Mundo por el uso de pesticidas que están prohibidos en el mundo desarrollado.

La contaminación con pesticidas no se limita a los casos de envenenamiento y muertes accidentales atribuibles al transporte, almacenamiento o utilización indebida de productos peligrosos pero necesarios. Los plaguicidas, originariamente concebidos para desarrollar la agricultura y controlar las enfermedades, han dado origen a una generación de pestes resistentes a los pesticidas, que necesariamente se hacen más potentes y peligrosos no sólo para el campo sino para todo el ecosistema.

A LOS BIFES

Desde el punto de vista de la salud humana, el uso inadecuado de pesticidas no sólo afecta a los trabajadores rurales, a los obreros que trabajan en los grandes complejos químicos o a quienes

AGROQUIMICOS PROHIBIDOS QUE SE VENDEN EN LA ARGENTINA

Las Naciones Unidas, sobre la base de la resolución 37/137 del 17 de diciembre de 1982 ha confeccionado una lista de productos agroquímicos cuyo consumo y venta está prohibido o severamente limitado. Esta nómina merece ser cotejada con la de los productos en venta en Argentina.

Entre los Acaricidas que la ONU recomienda prohibir aparecen aquellos a base de *Clorobencilato*. En Argentina se comercializan los productos *Benzilan* (Lab. Almidar) y *Clorabencilato* Pittsburg (Lab. Pittsburg).

Entre los Acaricidas-Fungicidas que la ONU recomienda desechar aparecen aquellos a base de Binapacril. En Argentina el laboratorio Hoechst comercializa *Acricid* que contiene la mencionada sustancia activa.

Entre los Acaricidas-Insecticidas denunciados por la ONU figuran el *Azinfos Metil* que en la Argentina es comercializado por al empresa Almidar con la marca *Cotnion,* por Bayer con la marca *Gusathion* y por Agro Roca con su nombre genérico.

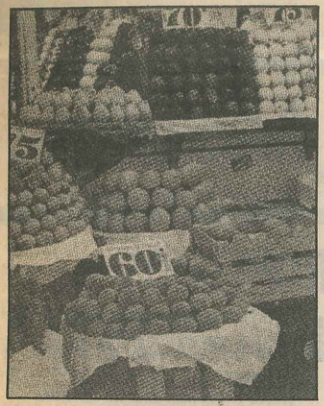
Dentro del mismo rubro, la ONU recomienda a los países miembros abstenerse de productos a base de *Carbofenotion, Endosulfan, Fenpropatrina* y *Metidation*. Sin embargo, en la Argentina se consiguen productos con esas sustancias químicas en todos los "buenos negocios del ramo".

Por razones de espacio, sería imposible reproducir la lista completa de productos que se comercializan en Argentina y que contienen las sustancias nocivas mencionadas a continuación:

1. Acaricidas:	CLOROBENCILATO, ENDOSULFAN
Acaricidas y fungicidas	BINAPACRIL
Acaricidas e insecticidas:	AZINFOS METIL, ENDOSULFAN, METIDATION, CARBOFENOTION, FENPROPATRINA
2. Bactericidas:	
Bactericidas y Fungicidas:	BENOMIL, MANEB
3. Fungicidas:	CAPTAFOL, FOLTEP, CAPTAN, HEXACLOROBENCENO
4. Avicidas:	
Avicidas e Insecticidas:	ENDRIN
5. Herbicidas:	AMETRINA, PARAQUAT, ARSENICO SODIO, 2,4-D, DINOSEB, TRIFURALINA
6. Insecticidas:	ALDRIN, CLORTIOFOS, DEMETON (O y S), DIBROMURO DE ETILENO, COMPUESTOS DE PLOMO, HEPTACLORO, CLORDANO, DDT, DIMETOATO, METOMIL, MEVINFOS, COMPUESTOS DE ARSENICO
Insecticidas y Fungicidas:	COMPUESTOS DE MERCURIO
7. Pesticidas de usos múltiples:	ALDICARB, PARATION METIL, PARATION

La lista completa con los nombres genéricos de los productos prohibidos puede obtenerse escribiendo a la Sra. Jopling, PPCO/DIESA, NACIONES UNIDAS, NUEVA YORK, N.Y. 10017, U.S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



viven en sus cercanías, sino que los residuos tóxicos se acumulan en el medio ambiente, en los alimentos y en nuestro organismo, convirtiéndose en una amenaza para todos.

En una reciente conferencia sobre toxicología, organizada por la Asociación Médica Argentina, el Dr. Guillermo Cardarelli, funcionario del Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) reveló que las carnes argentinas, además de hormonas, antibióticos, etc., contienen residuos de, por lo menos, ocho tipos de pesticidas distintos.

El 50% de las carnes analizadas entre los años 1982-1985 contiene residuos de *DDT*. El 55% de las carnes analizadas durante el mismo período contiene *HCH,* un plaguicida compuesto a base de isómeros, supuestamente prohibido en la Argentina desde 1980. El *Dieldrin*, que también fue prohibido a comienzos de esta década, continúa apareciendo en un 20% de las carnes estudiadas por el SENASA. Asimismo el 75% de las carnes contienen *Heptacloro* y el 65% *Hexaclorobenceno*. La presencia de este curasemillas en la carne se debe a que cuando los productores tienen problemas de pasturas alimentan el ganado con granos tratados con *HBC*.

Según Cardarelli, la zona donde se registra la mayor contaminación con plaguicidas es la provincia de Santa Fe y norte de Córdoba. El año en que se comprobó la mayor incidencia de plaguicidas en carnes fue 1983.

Probablemente, las cifras del SENASA serían aún más alarmantes si en lugar de dar a conocer la frecuencia de la aparición de pesticidas en carnes, se dieran a conocer las cantidades de pesticidas encontrados en los 90 kilos de carne que anualmente consumen los argentinos, un dato que los cautos funcionarios prefieren omitir.

Guatemala ocupa después de Argelia el segundo lugar entre los países más contaminados con pesticidas. La sangre de los guatemaltecos contiene 31 veces más *DDT* que la sangre de los norteamericanos, mientras que la leche materna contiene *DDT* en una proporción 185 veces superior a los límites tolerados internacionalmente. En esos países, los que sí han desarrollado defensas contra las fumigaciones masivas con *DDT* son los mosquitos.

En Polonia y España, que ocupan respectivamente el tercer y cuarto puesto entre los más contaminados con agroquímicos, la contaminación humana es tan elevada que ni siquiera la leche materna reuniría los requisitos sanitarios mínimos para ser envasada y comercializada.

PELOS EN LA LECHE

Un estudio realizado en España en 1982, varios años después de que el *DDT* fuera prohibido en aquel país, indica que aún hoy los bebés ingieren, diariamente, a través de la leche materna insecticidas a base de *Heptacloro Epóxido, Dieldrin* y *DDT* en una cantidad 1.29, 4.86 y 8.12 veces, respectivamente por sobre las máximas aceptadas por la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

No existen investigaciones (públicas, al menos) sobre la contaminación a nivel humano en la Argentina, pero la sola comparación de la nómina de productos utilizados en nuestro país con el listado de pesticidas prohibidos en el extranjero, se torna rápidamente en un verdadero catálogo del horror.

Según el listado de productos autorizados por el Departamento de Evaluación y Control de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, se comercializan en la Argentina más de 150 productos que contiene *Heptacloro Hepóxido,* uno de los contaminantes estudiados en la leche materna española.

La empresa Velsicol, que hace unos años cobró trágica notoriedad debido a que su producto *Phosvel* produjo terribles casos de contaminación humana y animal en diversos países del mundo, comercializa en Argentina el insecticida *Velsicol* que contiene un 29% de *Heptacloro Epóxido*.

Además de productos exclusivamente a base de *Heptacloro,* existen otros compuestos, como el insecticida *Meltión*, que contiene 5% de *Paratión*, un peligroso insecticida utilizado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial y aún en uso como arma de guerra química. Los países del Tercer Mundo empeñados en acceder a las armas químicas, como Irak por ejemplo, lo hacen a través de la compra de plantas supuestamente destinadas a la fabricación de *Paratión*. Más de medio centenar de productos químicos que contienen *Paratión* se comercializan libremente en la Argentina.

El Dieldrin que se registra en índices 5 veces por sobre lo normal en la leche materna española, aparece hoy en uno de cada cinco churrascos que comemos los argentinos, a pesar de que formalmente el producto fue prohibido en 1980.

El *DDT* que varios años después de su prohibición en España, continúa apareciendo en la leche materna en cantidades nueve veces superiores a lo tolerable, está presente en uno de cada dos bifes argentinos y se venden por lo menos cuatro productos distintos con una concentración que oscila entre el 50 y el 75%.

En cuanto al *Lindano,* además del tradicional *Gamexane L6* de Duperial que contiene 6.1% de esa sustancia básica, se comercializan con añuencia oficial otros 13 insecticidas y hormiguicidas que contienen *Lindano*, el agroquímico que ha pasado a sazonar el 55% de la carne que comemos.

Además de los productos que se comercializan legalmente, en estos días existe una gran abundancia de *Lindano* en el mercado negro de agroquímicos. El 26 de diciembre pasado se registró un robo a mano armada contra un camión de Compañía Química S.A. que transportaba 8.000 kilos de *Lindano Técnico*. El atraco registrado a las 9.30 de la mañana en la esquina de Avenida Garay y Perú indica a las claras que existe un mercado clandestino de pesticidas capaz de manejar volúmenes industriales. En el mercado legal, entretanto, los pesticidas que contiene *Dioxinas* continúan a la venta a pesar de estar formalmente prohibidos.

DIOXINAS FOR IMPORT

La *Dioxina*, un veneno 70.000 veces más poderoso que el arsénico, generalmente se asocia a la catástrofe de Seveso (Italia) o a los bombardeos norteamericanos con "Agente Naranja" el defoliante que no sólo arrasó con la vegetación de Vietnam sino que, al igual que en caso de Seveso, dejó una secuela de cáncer, malformaciones genéticas y esterilidad que perdurarán, por lo menos, durante los próximos 25 años.

Sin embargo existen referencias más cercanas sobre las *Dioxinas* encerradas en las sustancias 2,4D y 2,4,5-T que en partes iguales componen el "Agente Naranja". Hasta 1983 el 2,4,5-T se utilizó profusamente en Argentina para desmalezar campos antes de la siembra, en cultivos de algodón o para preparar campos para el pastoreo. El 2,4,5-T fue una de las herramientas más utilizadas cuando el gobierno militar se lanzó a desforestar los bosques del oeste chaqueño y en aquel entonces se vendía un hermoso balde plástico naranja (sic), que muchos productores en lugar de destruir, enjuagaban y utilizaban para ordeñar.

A partir de una demanda judicial

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

contra la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, iniciada por el Dr. Alberto Kattan, abogado especializado en Recursos Naturales, se logró en 1983 que el Ministerio de Salud Pública prohiba la fabricación, importación y comercialización en el país de una nómina de productos que contienen 2,4,5-T y son por lo tanto capaces de generar *Dioxinas*. Sin embargo, el problema no ha quedado resuelto definitivamente, ya que el 2,4,5-T no es el único agroquímico capaz de liberar *Dioxinas*.

Según una denuncia formulada ante el Parlamento alemán por el partido Verde aún se comercializan en Argentina (y por cierto en otros países de América Latina) una serie de productos que contienen o pueden contener *Dioxinas*. Según los ecologistas alemanes, los insecticidas a base de *Disulfoton* (Bayer), *Endosulfan* (Hoechst), *Metamidofos/Tamaron* (Bayer y Schering), *Monocrotofos* (Schering), el herbicida *Gramaxone* (Duperial) y *Carbaryl*, actualmente en venta en Argentina bajo distintos nombres comerciales, pueden contener *Dioxinas*.

Verificar la existencia de *Dioxinas* no es tarea sencilla. Para reconocer las *Dioxinas* es necesario tener un patrón de la molécula, cosa absolutamente imposible dado que es un secreto militar de los Estados Unidos; además la sola comprobación de la existencia de *Dioxinas* resulta de tal peligrosidad que, la mayoría de los científicos consultados coinciden en que no existen en Argentina laboratorios de alto riesgo adecuados para ese fin. Algunos especialistas sugieren, sin embargo, que la empresa Atanor habría llevado o estaría llevando a cabo algunas experiencias básicas con *Dioxinas*.

TODO BICHO QUE CAMINA...

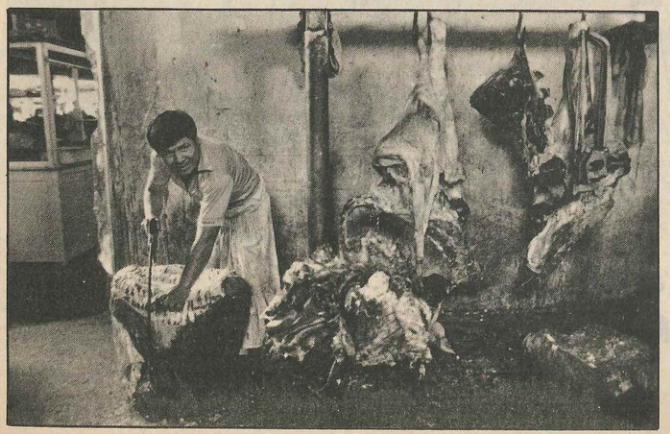
En cambio, la comercialización de productos altamente cancerígenos no se puede atribuir a complejos problemas técnicos, como en el caso de las *Dioxinas*. En 1972 el reputado Instituto Nacional de Salud de los EE.UU. comprobó que los residuos de los insecticidas a base de *Clordimeform* producían cáncer.

La empresa Ciba-Geigy, productora del insecticida *Galercon* criticó las investigaciones norteamericanas y utilizó niños egipcios como "voluntarios" para estudiar los efectos del *Galercon*, exponiéndolos en algunos casos a dosis diez veces mayores a las recomendadas.

A sólo tres meses del experimento en Egipto, la propia Ciba-Geigy se vio obligada a retirar el *Galercon* del mercado en los países desarrollados, mientras que el laboratorio Schering hacía otro tanto con el producto *Fundal*. Sin embargo en 1978 Ciba-Geigy y Schering reanudaron la producción de *Galercon* y *Fundal*. En 1980 *Ciba* repitió el experimento egipcio esta vez en Bolivia, donde el peón Ricardo Pizarro recibió en un día la dosis de *Clordimeform* utilizada durante un año y medio. En Argentina, aún hoy el *Clordimeform* es el componente básico de los insecticidas *Bermat 50* (Estrella) y *Rendidor 50* (Agrovigia).

Según cifras proporcionadas por la Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes, que agrupa a las empresas del ramo, en 1984 se comercializaron 177,6 millones de dólares en agroquímicos, de los cuales el 53,35% correspondió a herbicidas. En 1985, la comercialización descendió a 164,6 millones, registrándose un repunte de los herbicidas que respondieron por el 63,8% del total de ventas.

Considerando que no han aumentado las áreas cultivadas, ni la producción debido al estancamiento que registra el sector agropecuario, el significativo aumento en el rubro herbicidas sólo puede interpretarse como que éstos están utilizándose más intensivamente en las mismas, si no menores, superficies.



TODO PESTICIDA QUE CONTAMINA...

Mientras en los países desarrollados se tiende a fomentar una agricultura libre de agroquímicos, en la Argentina el Senado ya ha dado media sanción a una ley que declara a los fertilizantes, herbicidas y los principios activos para su formulación eximidos de pagar el Impuesto al Valor Agregado. El proyecto que ha pasado al Congreso para su tratamiento, fue concebido para favorecer al hombre de campo mediante una rebaja en los insumos. Sin embargo se prevee que el efecto será el contrario. La industria nacional quedará fuera de mercado por la competencia de la importación de principios activos, que no pagarán IVA en su nacionalización. Por su parte, las empresas que pagan IVA por los principios activos de fabricación nacional, envases, etiquetas, etc. se verán obligadas a trasladarlo a los costos. Una vez más, los perjudicados serán los productores agropecuarios, y naturalmente, la salud de los consumidores.

En febrero de 1981 la administración Reagan eliminó la prohibición de exportar pesticidas prohibidos en los EE.UU. al Tercer Mundo. De esta manera empresas como Dupont, Dow, Chevron, Montesano, ICI, Unión Carbide mejoraron sus posibilidades de compentencia con respecto a los grandes traficantes europeos en el ramo: Bayer, Basf, Hoechst (alemanas), Ciba Geigy y Sandoz (suizas), Shell (holandesa).

Sin embargo, esos mismos países han comenzado a aplicar criterios más restrictivos para impedir la importación de alimentos contaminados con pesticidas que sus propias empresas exportan al Tercer Mundo. En septiembre-octubre de 1986, la administración norteamericana comenzó a aplicar criterios aun más restrictivos en lo que hace a tolerancia de residuos de plaguicidas como el *DDT, Toxafeno, Endrin, Heptacloro, Aldrin, Dieldrin, Clordano, Dibromuroetileno, Formation, Permetrina, 2,4-D, 2,4,5-T y Dicamba*. Otro tanto han comunicado recientemente los países miembros de la Comunidad Económica Europea.

La contaminación alimentaria es sólo uno de los tantos peligros que encierra el uso indiscriminado de pesticidas. Cada individuo se convierte en su propio e involuntario verdugo, cuando un proceso vital como la alimentación, se transforma a la larga en una velada pero segura marcha al matadero o la intoxicación.

Por experiencia, los matarifes saben que el miedo no engendra buenas carnes, ahora sólo falta que las autoridades pertinentes caigan en la cuenta que el *DDT*, el *Dieldri*, el *Heptacloro* y el *Hexaclorobenceno* no las hacen más saludables. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Modelos: He visto un lindo gatito

Por Andrea Ferrari

Miran con ojos gatunos. Se exhiben en los lugares de moda, "porque te tienen que ver". No están agremiadas, se mienten los cachets que ganan y se clasifican por niveles. Es que "no es lo mismo vender puré de tomates que un Ford Sierra".



Foto: Silvio Succheri

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Por suerte era en el octavo piso. En el ascensor tuvo tiempo de retocarse el rimmel y el brillo de los labios. Cuando se abrieron las puertas salió caminando erguida (talón, punta, talón, punta, recordó gritar a su profesora). Preguntó por Rodolfo como si lo conociera de toda la vida. Casi sin mirarla, una mujer le pidió que esperara. Se cruzó de piernas, sacó un cigarrillo y lo prendió con movimientos pausados; muy lentamente exhaló el humo, con los labios apenas entreabiertos. Había practicado la secuencia frente al espejo varias veces y le salía perfecta. El cigarrillo se terminó antes de que llegara Rodolfo. Era un tipo común, un poco bajo. Fue al grano con las preguntas: edad, peso, altura, medidas. En el currículum mintió, como todas lo hacían: le contó de la escuela de modelos e inventó un par de extras en un comercial y en un largo. El escribía mecánicamente, levantando la vista cada tanto. Cuando llegó a ¿posaría desnuda? se sintió descolocada. No lo había pensado y terminó contestando que sí, titubeando confusa y con miedo a perder su primer trabajo. "Bueno, esto es todo. Dejame las fotos y cuando tenga algo te aviso. O pasate cuando quieras, estoy siempre acá". Y sonrió. Ella contestó con la sonrisa más seductora que tenía. Gesto que repitió en el espejo del ascensor, ya sintiéndose triunfar. Le había gustado, estaba segura. Iba a empezar a trabajar.

Para algunas es apenas un trabajo más, con una diferencia: "el arma de trabajo es tu cuerpo y tenés que cuidarlo mucho, te sale un grano y estás muerta". Otras opinan más tajantemente que es "como un tráfico de blancas", exhibición continua ante el espectador, el que selecciona, el que filma, el cliente. Exhibición que no termina con el horario de trabajo, porque "tenés que mostrarte en los lugares de moda, te tienen que ver". Hay quienes lo necesitan para vivir, otras ("chicas de sociedad", les dicen en el medio) lo hacen porque les halaga verse en una publicidad, más aún si es en televisión. "Pensá que te ven muchos millones de tipos." "Hay muy pocas que advierten el manoseo —dice una ex modelo—, la seducción extorsiva. Incluso, a veces, salen con un tipo del medio para conseguir laburo, pero lo viven como un halago: no sólo las eligen para el corto, sino también para coger." Pero muchas no pasan por estos vericuetos, tienen contactos y "entran a laburar como por un tubo."

Puré de tomates

Finalmente, después de cuatro meses de espera y visitas esporádicas, la llamaron para una gráfica. Sabía que no iba a ver mucha plata, "trabajos de autopromoción" lo llamaban en las editoriales, "necesarios para hacerse conocer", y pagaban entre siete y quince australes por día de trabajo. Estuvo cuatro horas posando y salió en una foto en la página 15. Su madre se derretía de la emoción. Así te hacés conocida, le dijeron, y te llaman para cortos en televisión, donde podés cobrar entre 40 y 100 lucas si es un papel secundario, y si ligás un semiprotagónico, de 200 a 500. Claro que la agencia de representantes se queda con el 25%, le explicaron, y la Asociación de Actores, a través de quien cobrás, un 6% más. Así y todo, cuando la llamaron para hacer la prueba de un comercial de shampoo sintió que tocaba el cielo con las manos. Se le había dado.

Los cachets de los modelos suelen reducirse desde el momento en que son fijados hasta que llegan a sus manos. No es raro que el director publicitario pase un presupuesto con determinados cachets, pero cuando llama al representante la suma se haya achicado. El cobro se hace, en general, a los 30 días, que suelen convertirse en 45 o 60; y si es el representante quien cobra el dinero puede retrasarse aun más. La mayor parte de las modelos no está agremiada a Actores, en algunos casos por desinterés y en otros porque es difícil llegar a filmar la cantidad de cortos anuales que ponen como requisito, si bien les descuentan los porcentajes fijados. La solidaridad del gremio es casi inexistente, llegan a mentirse las cifras ganadas para aparentar un status que no tienen.

"También hay un cierto nivel según lo que publicitás —dice Sandy Ruttenberg—, no es lo mismo vender puré de tomates que un Ford Sierra. Las bebidas alcohólicas, los cigarrillos y los autos marcan un buen nivel; con la comida o los electrodomésticos no es lo mismo. No es que necesariamente se pague menos, pero se lo ve de alguna manera como inferior. Algunas veces intentamos reunirnos, para pedir más guita en las editoriales; acordábamos no volver a trabajar hasta que no nos pagaran, por ejemplo, quince australes, y al día siguiente te enterabas de que una mina lo había hecho por siete. Creo que si nos juntáramos podríamos conseguir más cosas, pero hablar, por ejemplo, de una obra social entre modelos, no es *bien*."

No todo lo que reluce es oro

"Mañana te venís a hacer el tape", le dijo la secretaria de la agencia. "Traete un vestido blanco con vuelo, algo muy flu." Antes de ir pasó por la peluquería y llegó algo tarde, nerviosa y con el maquillaje un poco corrido. Ya había chicas, todas rubias, todas de blanco. "Tiene nivel", oyó decir de una que estaba filmando y resonó una frase mil veces oída en la escuela: "la modelo tiene que ser del mejor nivel, o aparentarlo".



Cuando llegó su turno estaba tensa; el tipo de la cámara intentó ayudarla: "Más floja, mi amor, mirame como si estuvieras a punto de comerme." Intentó un mohín seductor, pero se sintió ridícula. Seguramente, le faltaba nivel. A los tres días supo que no la habían elegido.

En Buenos Aires circulan varias escuelas de modelos que cobran entre 400 y 600 australes en cuotas por el curso completo. Aceptan todo tipo de postulantes, no así las agencias que, a veces, dependen del mismo dueño: "Nosotros hacemos una selección —dice la representante de Unique (agencia y escuela de la familia Fontevecchia, por ende, la única con la cual trabaja la Editorial Perfil), no aceptamos a cualquier chica. Acá, como en todas partes, todas quieren ser modelo. Y no se miran al espejo, hay cosas que no tienen en cuenta". El Secretario de la Asociación de Modelos Argentinos (AMA) coincide en que "las chicas son de clase media para arriba" y sostiene que las modelos "son como los productos: está el enchapado en oro y está el oro". La mayoría parece sentirse catalogada, sin dudas, en el segundo rubro. "Hace poco vinieron unos diseñadores franceses —dice orgullosa Isabel Salomón— y nos dijeron que las modelos de aquí estamos cada vez más parisinas. No podían creer que las mujeres argentinas estuvieran tan monas." Y, mientras se deleita con el aire francés, se confiesa "enloquecida de la ropa y los perfumes finos".

El mismo aroma a oro parece emborrachar a clientes y agencias. Hay que ser tan elegante. "Es que la publicidad argentina se trata de manejar con el mejor nivel social —dice Juan, a cargo de la productora Casting—. Si tenés un tufillo a barrio te descartan. Se intenta que el espectador *quiera* ser como el personaje, no que se sienta parecido a él. El cliente de Peugeot te va a decir que a su coche no lo puede manejar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Foto: Miguel Martelotti

un tipo de Devoto, sino uno que viaja a París. Acá, en general, todo se maneja por relaciones. Si sos de un buen nivel social y tenés a alguien que te presente a un agente, tal vez logrés meterte en el medio. Es más fácil llegar por relaciones sociales que por los canales públicos. La minita que viene por su cuenta, con su fotito bajo el brazo, es difícil que prospere."

Somos tan divertidos

Al mes se le presentó otra oportunidad: un bolo en un comercial. Era algo chico, aparecía en una mesa con otra gente, detrás de la pareja protagónica. Tenían que reirse ante unas botellas de gaseosa que chorreaba espuma, como si fuera lo más divertido del mundo. La filmación duró ocho horas; "la están pasando bárbaro", repetía el director, y los adolescentes reían con cara de somos tan sanos y felices. Terminó exhausta, pero estaba segura de que ahora sí empezaba su carrera.

La efervescente alegría de la publicidad suele ir acompañada de una dosis abundante de frivolidad, que a menudo linda en la idiotez. Las críticas caen sobre guionistas y directores por igual. Se argumenta que los guiones son poco originales: los labios seductores que degluten yogur alternan con los jóvenes felices que son el futuro y las amas de casa enamoradas de su ropa con apresto. También se habla mal de los directores, "porque no marcan a los actores lo suficiente. Le dicen al modelo, por ejemplo, que tiene que estar de lo más canchero fumando su cigarrillo y el tipo, a lo sumo, sonreirá y mirará con ojos de galán. Ultimamente, la moda es la impermeabilidad, las miradas impasibles, al infinito, que traspasan aceros. Se crean pautas de seducción que van repitiéndose hasta el cansancio", comenta un productor.

"Lo que el cliente quiere es una imagen de idiota —asegura una ex modelo—. A mí me pasó, estando en una filmación, que el director me gritara: 'Con esa voz no. Voz de estúpida, por favor'."

Un curioso requisito de la modelo perfecta es que, si bien debe tener la belleza, el aire gatuno y el "nivel" ideales, no debe ser reconocible. "Al cliente de Fiat no le interesa una chica que pueda ser identificada por otro comercial —explica Sandy Ruttenberg—, se buscan siempre caras nuevas. Cuando hice la publicidad de la piña (aquella donde aparecía con un ojo morado, pidiendo: "dame otra piña") sabía que me iba a cortar laburo, pero necesitaba la guita. El despiole que se armó le sirvió a American Club, que aumentó considerablemente sus ventas, pero no a mí. Después de eso me costó mucho conseguir trabajo, nadie quería a la chica de la piña."

Los gatos nos desprestigian

La palabra "acompañante" suele dar lugar, en el áureo ambiente de la publicidad, a gestos de desagrado. "Se desprestigia la profesión —dice una representante de modelos—, yo con las damas de compañía no quiero saber nada". El secretario de la AMA es más tajante: "Parece que dentro de una democracia no bien entendida se vive una libertad que más que libertad es libertinaje. Salen avisos que ofrecen modelos por diez australes. Pero no son modelos —aclara inmediatamente—, por lo menos nuestras afiliadas no hacen esos trabajos. Es gente sin escrúpulos".

Las acompañantes parecen ser como las brujas: nadie las vio, pero que las hay, las hay. En realidad, el eufemismo es muy anterior a "esta democracia" y se utiliza para designar a mujeres que algunas agencias ofrecen para amenizar reuniones "importantes". También se las llama, más directamente, **gatos**. Si bien desde hace un par de años existen las "agencias de acompañantes", dedicadas específicamente a este fin, durante mucho tiempo lo hicieron sólo algunas agencias de modelos. De hecho, los "gatos" ganan bastante más que como modelos: pueden sacar entre 500 y 1000 dólares por noche. Obviamente, sin descuentos.

"A nosotros a veces nos llaman para pedirnos acompañantes —dice un productor publicitario—, por ejemplo, cuando vienen ejecutivos de alguna multinacional y se organizan recepciones. Los mandamos a otras agencias, porque nosotros no hacemos ese laburo. Las minas que lo hacen no son conocidas, por ahí alternan de vez en cuando en publicidad con papeles chicos. Pero una vez que se convierten en gatos, son gatos, ya no tienen ganas de volver. Es que la publicidad es muy cansadora."

Al final, el corto no le trajo mucho trabajo. En realidad, casi ni se la veía. En la agencia le insistieron que tuviera paciencia, "acá hay que pagar derecho de piso". La invitaron a que fuera a algunas inauguraciones que había en esos días con gente del ambiente. Se entusiasmó, ahí iba a tener posibilidades de que la vieran y, tal vez, enganchaba un protagónico. Con el pelo que tenía, seguro que uno de shampoo. □

En colaboración: Carmen Bocutti

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

COMO SALIR DE LA MISERIA

Cada vez con menos disimulo, todo argentino que se precie –aunque obviamente despreciado– mantiene en algún lugar de su anatomía el sueño del pibe: *Cómo salvarse*. Desde "el pionero del pañal descartable", hasta el que pone un lavadero, regentea un video club o manda "al tío político, viste, porque le cortaron la pierna", a conseguir el permiso para vender cadenitas en la esquina, son muchos los que toda vía sueñan con la lotería. Sin embargo la *Mishiadura* –con su secuela de crispación, disgregación, individualismo e indiferencia más salvajes– sigue siendo el término más ilustrativo de nuestra situación y nuestro estado de ánimo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gauchos disfrazados de faraones

Por Carlos Ulanovsky

Sociedad con comportamientos insólitos, pese a que gruesos sectores de clase media hace años que conocen el empobrecimiento, hay datos que confunden hasta a los mejores razonadores. Viajeros cinco estrellas, ventas masivas de TVs color y videocaseteras, inversiones de moda o de lujo y, por supuesto, especulación: grupos que se van salvando mientras el país se sigue hundiendo.

"Ah, un país brutal, rico, ciego, delincuente, ávido, holgazán, ignorante y blanco" (Marta Lynch, **Al vencedor**, 1965).

Fotos: Miguel Martelotti



El whisky de los elegidos.

Estamos como estamos. Eso se sabe. Estamos mal, regular o peor, salmodea el coro mayoritario. **"Durante 1986 hemos crecido en las principales variables e indicadores"**, insiste el gobierno. **"No tenemo nada, no tenemo"**, clama, literalmente en la vía, el obrero ferroviario que el actor Julio De Grazia compuso para la lotería de La Rioja. Están los que no tienen ni donde caerse muertos y están los obreros que son de clase media aun antes del cuentapropismo: recuérdese cuando en las calles de Córdoba, cercanas a la fábrica donde trabajaban, el dirigente clasista Salamanca, montado en su bicicleta, era pasado por sus compañeros en motos y pequeños autos y le decían: **"Che, René, comprate un auto"**. Y están los que tienen, pero debido a lo sostenido de la crisis y a la probable paralización de su crecimiento sienten que no tienen.

Un techista cuyos servicios requiero describe, ante mi asombro, su cadena de propiedades. Era inmigrante de un centro europeo, arribado hace unos 35 años al país, tiene (los diminutivos no me pertenecen): **"una casita en el Gran Buenos Aires, grande, porque viven también mis hijos; una quintita de fin de semana en San Vicente; un chalecito en el balneario Claromecó, un autito y una camionetita para trabajar"**. Es justo que lo tenga, es un técnico solvente, ha trabajado con fervor toda una vida y pudo lograrlo, pero, ¿por qué también él dice que está mal? El mismo lo explica: porque antes (ah, ANTES) para sostener su andamiaje necesitaba, pongamos, hacer 20 trabajos mensuales. Cuando, debido a la crisis y a otras yerbas, la demanda descendió, él no consideró prudente (no pudo, no quiso) reformular su costosa realidad. Para seguir en la misma encontró la solución de elevar considerablemente el costo de sus servicio, hasta lograr una entrada semejante a la que le producían aquellos 20 trabajos. Este mismo mecanismo, multiplicado, convertido en decisión antisolidaria en millares de cabezas, es lo que —también— provoca la inflación.

Un gerente de inmobiliaria con el que hablo de la deplorable costumbre de los pro-

PRIMERAS PLANAS Archivo www.primeraplana.com.ar

pietarios de retirar la oferta de departamentos en alquiler (se calcula en cerca de 1.100.000 viviendas desocupadas en el país y más de 100.000 en Capital) lo justifica y me explica: **"¿Sabe qué pasa? El pequeño propietario, el hombre o la mujer que tiene 10, 12 departamentos, que los han ido comprando con el esfuerzo de toda una vida, que es lo único que tienen, sabe a veces que no le conviene alquilar. Esto fue muy grave en el 83, antes de las elecciones. Ganó el radicalismo, pero si ganaba el peronismo ¿quién sacaba a los inquilinos?"**. Desde una curiosa óptica el hombre denomina "pequeño propietario" a lo que en cualquier país normal sería calificado como un rentista o un monopolista. Ellos, los mismos que enarbolaron todas las banderas de la patria financiera, también sienten que están en la miseria.

Un conocido actor regresa de un viaje por Europa y en Ezeiza lo recibe su hijo, de 21 años. La pregunta del recién llegado es de rigor: **"¿Y? ¿Cómo están las cosas?"**. El joven le responde con un lugar casi común: **"Esto no da para más"**. El padre pone en escena un ejercicio de realismo. **"No creo** —explica—. **Fijate que el avión de Aerolíneas Argentinas volvió repleto y en Europa se sabía que hasta marzo había dificultades para conseguir lugar. Al llegar a Ezeiza todas las señales funcionaron, o sea que había luz eléctrica, todo, desde los empleados de aduana hasta los mecánicos parecía estar en su lugar y vos, para venir a buscarme, seguramente llenaste el tanque del auto con nafta especial que YPF sigue produciendo. No, no te equivoques: esto da para muchísimo más."**



Es una hipótesis: todos podemos bajar, es mucho todavía lo acumulado que hay para perder en este país pobre de gente rica. Todos podemos bajar en esta ciudad capital en la que la gente es dueña del 73,6% de las viviendas (INDEC). En esta comarca gaucha en la que reina una mentalidad de vida propia de faraones y una manera de consumir que quedó cristalizada en el "rodrigazo" de 1975, pero que casi nada tiene que ver con la realidad actual.

NO ME MEREZCO ESTO

Pero, al final, ¿somos un país pobre? Un periodista especializado describe: **"Sí, lo somos. Y venimos pagando la pobreza con inflación y descapitalización. Y con un consumo desmedido"**. Algunas cifras pondrían en duda aquello de que no tenemos ahorro: ¿de dónde salieron los, aproximados, 9 millones de dólares que fueron necesarios para instalar en el último año cer-

Humberto, 42 años, promotor del Círculo de la Prensa.

"Sólo digo mentiras piadosas"

"Yo siempre laburé en la calle, siempre vendiendo, nunca con relación de dependencia porque yo soy un independiente de alma. Con esto del **Círculo de la Prensa** estoy desde hace un año y medio. Empecé porque sabía que iba a haber una campaña y me presenté; hablé con un tipo, me dio el laburo y primero me mandaron a Liniers. Acá en Plaza Once estoy desde hace ocho meses. El trabajo en sí consiste en conseguir socios. La gente se engancha porque las cuotas no son caras. Hay dos sorteos mensuales, donde se rifan departamentos, autos y electromecánicos. Lo que pasa es que, como los sorteos se hacen sobre la base de números de seis cifras, el socio tiene una posibilidad en un millón de rascar algún premio. Pero nuestro trabajo, dentro de todo, es un trabajo honesto; nosotros transmitimos lo que nos dicen de arriba, y si a veces mentimos, mentimos en boludeces... mentiras pidadosas nada más, lo que pasa es que la calle está muy dura... ¿me estás grabando? mirá que accedí al reportaje porque es para una revista que respeto mucho, así que no me mandés al muere... bueno, en realidad, a mí el **Círculo de la Prensa** me importa un carajo, yo laburo para ganarme el mango. Voy a porcentaje, ¿sabés cuánto gano? la inscripción para ser socio vale dos australes, yo me quedo con setenta guitas por socio . Entre mi compañero y yo, en el mejor de los casos, nos llevamos 14 lucas por día. Con esa guita, como comprenderás, nadie se hace millonario... solo te sirve para tirar, para vivir al día. Lo que pasa es que la empresa le cobra al socio once cuotas más, en las que nosotros no tenemos ningún tipo de participación. Ahora, con los muchachos, estamos reclamando para que nos aumenten la comisión a un austral por socio. Porque al principio, no se sabía si la cosa iba a caminar o no. Actualmente, después de dos años, los capos del Círculo han embolsado pingües ganancias. Imaginate: hay 400 mil socios; si hacés la cuenta llegás a la conclusión de que ellos son unos piolas bárbaros y nosotros unos giles. Entonces, que no sean tan hijos de puta y que nos ayuden a vivir mejor, ¿no te parece? Además, no tenemos ningún tipo de aportes ni obra social, estamos completamente en banda... mañana te podés quedar en la vía y, así, en pelotas, tenés que salir a buscar otra cosa, porque si te rajan o si esto se acaba, ¿a quién le vas a reclamar?"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



ca de 30 pistas de patinaje sobre hielo? Nuestra gente está atenta para salvarse, cuanto más velozmente mejor, con la inversión de moda. Ahora son pistas heladas (una costosa pretensión para una ciudad con veranos de 28 grados promedio) así como desde hace doce años para aquí asistimos sucesivamente al boom de los kioscos, estacionamientos, jardines de infantes, pools y, últimamente, laverraps y videoclubes. Mientras el dinero se desvía a actividades de servicio no esenciales, no se construye, no se transforma, las fábricas siguen con las persianas bajas.

Este país nuestro pasó de ser aquella nación de esforzados inmigrantes que venían a hacer la América a ser un paisito subdesarrollado que cumple con la especulación nuestra de cada día, como sueño posible. La economía de timba inventa una "raspadita" nueva por semana y esa apuesta nos vuelve inconstantes, individualistas. La vida es sobrevida, el trabajo es curro, el proyecto es tanga. El cortoplacismo costumbrista se nutre, según sea el nivel social, de viajes relámpagos a Uruguayana en micros que a veces se desbarrancan para contrabandos hormiga de paraguas o sacacorchos; de liquidaciones de ropa cada vez más adelantadas para conseguir "un poco de líquido" o se alimenta también de ciudades en el extranjero, como Buzios en Brasil, plagada de propiedades e iniciativas argentinas. Y así como algunos no cobran sueldo porque no tienen trabajo, otros lo cobran salteado y otros —ejecutivos de 3.000 dólares en adelante— arreglan con las empresas cobrar la mitad en efectivo aquí y la otra mitad en un depósito en Uruguay. ¿Se entiende algo? Paradójicamente, el auto concebido como económico costará u$s 4.000, igual que un standard en Europa.

El mismo periodista económico de antes me sacude con otros datos: **"¿Sabías que somos el país del Tercer Mundo que, en los últimos meses, vendió mayor cantidad de pasajes de 5.000 dólares para travesías en cruceros 5 estrellas, tipo "el crucero del amor"?"**. No lo sabía, pero en cambio recuerdo el comentario de un científico alemán de paso por Buenos Aires y sorprendido por la cantidad de autos marca **Mercedes Benz** y **BMW** que circulan por nuestras calles: **"Sólo unas pocas ciudades alemanas deben superar esa cantidad"**, aseguró. También es sabido que necesitamos apenas 3 años para vender los 3 millones de televisores en color que Japón vendió en 5 años, Alemania en 9 y Brasil o España en 10. Y algo más: debido a las 250.000 videocasetteras ya instaladas (75% de contrabando, fundamentalmente llegadas del Paraguay) los consumidores produjeron ventas de películas en video superiores a las de países como Italia, Holanda, Bélgica, Venezuela y Colombia, algunos con el triple de aparatos instalados.

¿De donde sale ese dinero en un país en el que obtener un crédito para vivienda o un préstamo personal es más difícil que amasar en una cornisa? Se trata de un dinero que se le sustrae a la inversión, a la mejora tecnológica, a la incorporación de maquinaria. Porque como también ese dinero se va recortando hay que elegir. Por los resultados, fueron muchos los que en esta temporada eligieron agotar el alquiler de quintas de 2.500 dólares mensuales; se calcula en 800.000 los turistas que veranearon en Brasil con un gasto calculado en más de un millón de dólares. **"Sí** —cuenta el periodista avezado en números— **son muchos los que eligen. Si tienen una industria, entre comprar un nuevo torno para ampliar su línea de producción y cambiar el BMW (por ejemplo el de la serie 700, uno de los coches más lujosos que se comercializa en Europa: cuesta unos 75.000 australes) eligen esto último."**

Otro periodista que hace poco pasó en viaje de trabajo por los Estados Unidos cuenta que, no sin candorosa preocupación por el destino del país, preguntó a sus contactos en el Departamento del Tesoro si existía voluntad de inversión por parte de capitales norteamericanos. La respuesta que obtuvo lo sonrojó: **"Comenzaremos a ser sensibles en el momento en que los cientos de argentinos que tienen dinero invertido en bancos nuestros empiecen a regresarlos a la Argentina"**. ¿Quién conoce al compatriota que se haya atrevido a ese gasto, aunque más no fuera repatriar un cachito, aunque más no sea para transformarse en héroe civil y salir en los diarios?

Así como los magos ponen pañuelos rojos y azules en una galera y sacan conejos blancos, del mismo modo se dice que si se coloca un millón de dólares en nuestro mercado financiero se logran alzas o bajas vertiginosas en la cotización del billete norteamericano. Con la diferencia de que esto no lo hacen los magos, son "numeritos" a cargo de personas como nosotros.

Nadie quiere perder ni un poquito. Y aunque no quieran pierden. Tal vez debido a ello fueron vanos los esfuerzos y encuentros de tres años para lograr una concentración. Para nuestra mentalidad concertar significa ser despojado y no renunciar solidariamente a una parte de lo obtenido. En cambio, se prefiere apelar a la magia, al juego, a hacer prosperar la obsesión de salvarse de un rato para el otro. Así, se extienden las colas de los plazos fijos y contrariamente a lo que podría pensarse ni siquiera los que apuestan al dólar pierden.



Industria del chacinado: necesita automatización

Archivo de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La vida es una raspadita absurda

Por Alberto Ferrari

En Argentina se juegan 1.700.000 tarjetas de PRODE y 1.400.000 billetes de lotería por semana. En 1986 la Lotería Nacional vendió 180.570.603 cartones de quiniela. Los caballos ya corren todos los días, con los burreros atrás. Salvarse raspando, ganar por una cabeza o acertar el empate imposible, son síntomas que ilustran un slogan hoy famoso: "No tenemos nada".



El lunes despertó con la impresión de haber soñado un número. Camino a la oficina, se detuvo en una agencia para jugarlo en la Quiniela Nacional. Cuando el ascensor se cruzó con el ordenanza, el pasador del barrio, sacó un par de australes para reforzar su pálpito en la quiniela de Buenos Aires y la tómbola de Montevideo.

Mientras sus dedos buscaban el dinero en el bolsillo, rozó el billete de la lotería de Jujuy que jugaría por la noche. Al mediodía compró otro de la Tucumana serie "B" para el martes. Por la tarde inventó una excusa para salir antes del trabajo; en el subte revisó el programa del Hipódromo de Palermo.

El martes al llegar al trabajo volvió a llenar una tarjeta de la quiniela Nacional. Hoy no le jugaría a la de Buenos Aires ni a la tómbola. Tenía que ahorrar para una fija en La Plata. ¿Qué agencia del Gran Buenos Aires le quedaría más cerca? Avellaneda, Puente Saavedra o Ciudadela. Descartó Monte Grande y Morón. Si por lo menos tuviera guita para el taxi. Eso de viajar en tren o colectivo siempre le hacía perder alguna carrera.

El miércoles trataba de sacarse de encima un expediente y apoyaba contra su corazón el billete de la lotería de Córdoba que guardaba en el bolsillo superior de la camisa. Una vez más no tuvo suerte. Se enteró por los noticieros de la medianoche. Había vuelto a su casa cansado y vacío después de una excursión por el Hipódromo de San Isidro. Ahí por lo menos había salvado la apuesta, pero debió viajar apretujado hasta Liniers. Había guardado el boleto de la línea 343, interno 48.

Al día siguiente jugó la terminación del boleto en las quinielas de Buenos Aires, Nacional y la tómbola. Además tenía un billete de la lotería de Salta. Había carreras en La Plata, pero mientras alargaba en la boca un bocado de sandwich del almuerzo desechó la idea de apostarle a un caballo. Una miga cayó sobre el casillero de la tarjeta de PRODE que iba llenando entre mordiscos. ¿Almagro le puede ganar a All Boys? Será una señal de la fortuna, pensó, y puso la cruz en visitante.

El viernes tal vez fuese el día señalado. Lo pensó en el subte al recordar que sorteaban las loterías de Santiago del Estero y Buenos Aires y que por la tarde lo aguardaba una fija en Palermo. Además le jugaría a la quiniela bonaerense y a la tómbola de Montevideo. Al mediodía cobró un adelanto y salió a comprar algún billete para el sábado. No fue fácil elegir. Tuvo que optar entre la Nacional, Mendoza, Chaqueña, La Rioja, Corrientes, Del Sur, Santa Fe y Neuquén. Le ofrecían departamentos, lingotes de oro, automóviles, bingo, tatetí, batallas navales... al final se le pasó la hora del almuerzo entre fantasías.

El sábado se levantó tarde. Tomó unos mates y saludó a su mujer. Hacía años que no almorzaban juntos. Rumbeó hacia San Isidro. Otros prefieren tomar sol, pasear por la Costanera o patear en la plaza un rato con el pibe, la portátil al oído. Volvió al anochecer. Apenas había digerido un pancho entre una y otra carrera. Mientras cortaba en fetas un salame supo por su

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

esposa que por lo menos había acertado a los premios en la quiniela nacional.

El domingo tenía carreras en La Plata. Cuando el tren arrancó desde Constitución pensó que algún fin de semana iría a Cañuelas, Florencio Varela, Navarro, Merlo, Campana o Bragado, donde existen canódromos para carreras de galgos. A lo mejor con los perros tenía mejor suerte que con los caballos. Envidiaba a los santiagueños porque les habían legalizado las riñas de gallo.

Volvió entre familias bulliciosas, barras de pibes y pilas de bolsos. Con la tarjeta del PRODE apoyada en la rodilla escuchaba la radio. Después del repaso, por la ventanilla abierta arrojó el cartoncito perforado. Compró la sexta en la esquina de la casa y se sentó frente al televisor. En una doble página se encontró con el verano de Punta del Este y Mar del Plata. Recordó que el lunes debía pagar la cuota de la rifa Fiesta Nacional del Trigo, del club Leones de Córdoba. Son 14 australes por mes, pero en una de esas, se saca un auto, un campo o un departamento en Mar del Plata o Carlos Paz. "¿Quedarán cerca del Casino?", especula, mientras se imagina por fin firmando una escritura.

Son sueños sobre la almohada hasta que la mujer le apaga la luz y se queja de que hay que pagar los impuestos, el gas y las expensas y dé que se terminó la plata. ¿Otro adelanto? No. Mejor esmerarse esa noche y soñar un número para que mañana, camino al trabajo...



En Argentina se juegan 1.700.000 tarjetas de PRODE y 1.400.000 billetes de lotería por semana. Durante 1986, la Lotería Nacional vendió 180.570.603 tarjetas de quiniela. Desde julio de 1985, hay carreras de caballos todos los días en virtud de un sistema rotativo acordado entre los hipódromos de San Isidro, Palermo y La Plata. Se estima que, anualmente, el juego moviliza alrededor de 3.000 millones de dólares en nuestro país.

Cirujas en video - clip

"Acá llegaron a descargar de a 20 camiones por día. Ahora solamente vienen 7 u 8, todos de Florencio Varela. Los de Quilmes y Almirante Brown ahora van al cinturón ecológico. A este paso, no van a rellenar La Tosquera ni en diez años. Por un lado, mejor, porque sin este rebusque no podríamos apechugar. Aunque le parezca mentira, acá vienen a cirujear familias enteras. La única manera de sobrevivir. Los sábados a la mañana capaz que se juntan cien o doscientas familias de las villas de esta zona y de Claypole. Vienen con los chicos, y hasta les dan de comer con lo que juntan de la basura" (Pepe Ramírez, 51 años, diez hijos).

El arroyo Las Piedras divide los partidos de Quilmes y Florencio Varela. Junto a ese límite, a la altura de San Francisco Solano, se extiende La Tosquera (conocida también como "La Cava"), un enorme basural de más de 500 metros de extensión. Un bastión para quienes afrontan la crisis buceando en los basurales, una actividad en expansión que ya no está reducida a quienes usan raídas vestimentas y largas barbas entrecanas. También se puede cirujear con modernas zapatillas deportivas y pilchas decentes.

"A veces vamos a buscar trabajo a la Capital, pero te piden de todo. Certificado de estudios, antecedentes de trabajo, qué sé yo cuantas cosas que no tenemos y para colmo te pagan dos mangos. Acá sacamos para vivir bien. No para hacerte rico, pero sin matarte tenés entre 250 y 300 lucas por mes. ¿Dónde te van a garpar éso por cuatro o cinco horas de trabajo que hacemos por día? Y si andás corto de guita, laburás más horas y chau." (Daniel, Cristian y el Negro de 19 años; Rigoberto de 18; Juan de 17).

Hace más de veinte años, en ese mismo lugar, pastaban las vacas de un tambo. Luego el terreno pasó a manos de una excavadora, que vendió la tierra para hacer varias rutas y dejó un gigantesco zanjón de unos 30 metros de profundidad —según cuentan los vecinos memoriosos—. Las inundaciones posteriores formaron una laguna en la que murieron ahogados más de 40 personas. El agua sigue debajo de la basura, que por su peso sale a flote. "Hay que saber dónde pisar, porque si no la basura te traga como arena movediza", cuenta Rigoberto, al tiempo que tira una pieda que, efectivamente, va siendo devorada por los residuos.

"Juntamos de todo. El trapo lo vendemos a 20 centavos el kilo, el cartón a 40, el papel a 30, el aluminio a 60. Por día podés juntar unos diez australes. Nosotros venimos justo cuando descarga el camión, para aprovechar todo lo que tira. Si tenés suerte te encontrás relojes, radios, grabadores o cualquier cosa de valor que todavía sirve y lo podés revender. Después vienen del depósito con carros o con camiones para comprarnos las cosas y ellos las venden a las papeleras que hay cerca. A veces encontrás a tipos baleados, fetos de abortos y hasta una criatura que una vez dejaron en una bolsa." (Rigoberto).

"Parar robar no sirvo, no nací para eso. De un modo o de otro a mi familia la tengo que mantener, aunque sea juntando basura por la calle. A veces ando buscando por otros lados también. Se encuentran restos de calefones, de lavarropas; uy, de todo mirá. Si hubiera trabajo en el país, no verías a tanta gente juntando. Yo quisiera encontrar a la persona que me diga que vamos a lograr una solución; la política es la cosa más asquerosa que hay." (Pepe).

"Cuando estaban los milicos a veces nos corrían. Ahora viene la policía de vez en cuando a molestar, pero no pasa nada. Una vez estaba juntando con mi esposo y era en época militar. Vinieron a sacarnos y nos dijeron que levantemos las manos. Mi esposo las levantó y yo les dije: ¿qué las levantás, acaso somos ladrones? No señores, se equivocaron, les dije a los milicos. Si vienen a buscar chorros, acá no hay, deben andar por otro lado." (Doña Nélida, siete hijos, madre de Rigoberto.)

Marcelo Helfgot

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Al margen de la recaudación de los organismos oficiales, el juego clandestino embolsa alrededor de diez millones de dólares por semana en la provincia de Buenos Aires. La cifra no es una estimación caprichosa. Son cálculos de la policía de la provincia, fuente de insospechable exactitud ya que (se dice) la mayoría de los capitalistas estarían **entongados** con los comisarios e, incluso, con funcionarios de mayor nivel. Si así no fuera, ¿cómo montar las complejas y eficientes redes de locales semi-clandestinos y teléfonos **pinchados** los fines de semana?

Isabel Perón oficializó la quiniela con la excusa de combatir el juego clandestino. El gobierno de Armendáriz sancionó en setiembre de 1985 una Ley de Juegos que convierte a los pasadores en "vendedores ambulantes" con habilitación extendida por los agencieros. Otros proponen volver a la época del gobierno isabelista cuando la Avenida de Mayo se llenó de agencias "burreras". Estas existen hoy en el Gran Buenos Aires y trabajan con los hipódromos de La Plata y San Isidro. Las de Capital Federal fueron desterradas en 1976 porque "afeaban" la ciudad con sus parroquianos de torso desnudo, que obstruían las veredas y proferían gritos destemplados mientras seguían las carreras por circuito cerrado.

Actualmente hay catorce sorteos de lotería por semana. La única que no ingresa a Capital es la de Buenos Aires, pero se sumará en cuestión de meses. Entre las quinielas y la tómbola uruguaya hay sorteos de lunes a sábado. Desde la época del proceso militar está vigente un decreto que prohíbe la promoción a través de los medios de comunicación de los juegos de azar. Sin embargo la guerra publicitaria entre las loterías se da sin pudor ni tapujos en diarios, radios y canales. Como dijo Clemente, desde la contratapa de **Clarín** el 9 de febrero: "Lo único que falta es que le pongan casa de masajes a los biyetes".

La Chaqueña, que en 1985 contrató a Susana Giménez por 20 mil australes, a fines de 1986 volvió a superar todos los topes al abonarle a Diego Maradona cien mil australes por un corto publicitario de escasos 30 segundos y que se difundiría sólo durante 60 días.

Pero la estrella del tapado de visón no consiguió que la Lotería Nacional fuese desplazada en ventas: para el sorteo de Navidad recaudó 42.230.000 australes por la venta de 337.840 enteros. Se había planificado colocar nueve series, pero la demora en el pago de jubilaciones y sueldos estatales disminuyó las expectativas a siete. A La Chaqueña ingresaron 17.159.859 australes. Para Año Nuevo, la Nacional colocó 179.170 enteros —la devolución fue apenas de 3.660— por 22.271.250 australes. La Chaqueña la escoltó con 12.303.250 australes. Al último día de 1986 el balance de la Lotería Nacional no podía ser más halagüeño. Por venta de loterías se recaudaron durante el año 129.316.050 australes y por quiniela 212.011.944. Al Estado le quedó un beneficio líquido de casi 70 millones de australes. ¿Alcanzará para pagarle a los jubilados o para terminar el Hospital de Pediatría?



Este año promete. En el sorteo de Reyes, la Lotería Nacional por primera vez logró vender nueve series, intento que fracasaba desde 1980. Para entonces, jubilados y estatales habían cobrado sus magros sueldos y el aguinaldo.

Durante 1987 podría concretarse el proyecto de instalar terminales de computación en las agencias que permitirían jugar a la lotería, el PRODE y la quiniela hasta la hora de iniciación de los sorteos. La modernización no olvida la timba. □

Gustavo, 32 años, dueño de una pañalera.

"Soy pionero en la venta del pañal"

"Tengo este negocio desde hace poco más de un año. Empecé, digamos, porque no me quedaba otro remedio; tenía que hacer algo para ganarme la vida y se me ocurrió esto. Es un poco resultado de la crisis económica... yo soy abogado, pero me dedicaba a la construcción, es decir, hacía una casa y la vendía. Bueno, eso se paró y entonces vislumbré la venta del pañal descartable. Puse este negocio con un capital inicial de dos mil dólares. Al principio no estaban estos muebles que tengo ahora —un mostrador y un aparador de caña—, no tenía vitrina ni tenía nada, ni siquiera el local estaba pintado. En ese sentido, algo progresé, ¿no? La clave de este negocio consiste en vender más barato que las farmacias; por ejemplo, una bolsa de 48 pañales te la cobro 15 australes. Las farmacias vende, por lo bajo, a 18 o 20 australes, ¿entendés? Mi margen de ganancia es de un 8 %; por ahora, no puedo decir que sea muy redituable, pero si lo aumentara perdería la clientela. Por día, puedo llegar a vender 40 o 50 bolsas, por lo tanto te podés dar una idea de la guita que facturo. Por supuesto, a ese cálculo hay que descontar el alquiler, la compra de mercadería, impuestos, etc... Lo que pasa es que, para que este curro tenga cierto sentido, habría que vender mucho más, pero como ahora hay mucha competencia, no es posible. A la luz del tiempo, pienso que me hubiera ido mejor poniendo, por ejemplo, un video club. Pero no se me ocurrió; en esa época prácticamente no existían los video clubes. A decir verdad, tampoco existían los negocios minoristas de pañales descartables. Casi casi se podría decir que soy una especie de pionero en la materia. Recién después de poner este local comenzaron a proliferar los pañaleros y se arruinó el negocio. Tal es así que en la actualidad esto va de mal en peor. En un momento dado, por esta zona había un montón de pañaleras, pero, lógicamente, ahora quedan dos o tres; la mayoría cerró. Yo vengo aguantando, pero lo cierto es que cuando abrí vendía mucho más de lo que vendo ahora... la verdad es que cuando empecé con esto tenía muchas espectativas; al principio, creí que me iba a salvar o, por lo menos, subsistir hasta que terminara la crisis de la construcción. Hoy en día, mi única perspectiva es tratar de rescatar algo de guita para poder irme a vivir al Brasil."

R.R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuentapropismo: Costumbres de los ahogados

Por Rolando Graña

¿Qué es el cuentapropista? ¿Un ex obrero? ¿Un ex empresario? Las estadísticas, que los llaman T.C.P., equiparan abogados y botelleros. Lejos de la utopía liberal, el cuento del propio patrón, como el del tío, esconde algunas miserias.

—¿"Dónde están los malevos de entonces?", se interroga condolido Angel Vargas cuando entona **A pan y agua.** Para hablar de los cuentapropistas hoy se podría, parafraseando el tango, desdoblar la pregunta. Cabría: ¿dónde están los empresarios de entonces? Pero también: ¿dónde están los obreros de entonces?

Ocurre que el fenómeno del cuentapropismo, en la Argentina en particular y en aquellos países del Tercer Mundo que alcanzaron cierto desarrollo en general, tienen por perímetro a los diversos puntos de cruce, las diferentes salidas —para usar un eufemismo— que patrones y empleados expulsados de la producción fueron ocupando para sobrevivir.

La historia, por cierto, no es nueva. El país alcanzó en 1947 su pico de ocupación; a partir de allí, el deterioro de la producción industrial comenzó a insinuarse como una leve tendencia que luego, al llegar a 1976, ya sería escándalo. Desde ese momento, se precipita el número de empresarios y obreros que, a uno y otro lado del camino, van quedando fuera del circuito productivo.

En cifras oficiales: la clase obrera industrial llegó a reunir a 1.050.000 personas en 1973 pero, hacia 1981, no quedaban en el sector más que 700.000 obreros. Los guarismos posteriores son todavía inciertos.

Otra encuesta oficial, esta vez sobre la estabilidad de un grupo de empresas, revela que entre 1974 y 1981 el 11% de los establecimientos grandes relevados y el 19% de los pequeños y medianos cerró sus puertas. De los que permanecían abiertos era altísimo el número que había llevado a cabo reducciones de personal. Pero a esta altura se imponen algunos distingos.

Por un lado, decíamos, están los que llegan al cuentapropismo capital en mano. Los dueños. Los que alguna vez tuvieron un negocio chico, un boliche, y después tuvieron que cerrarlo. Quizás pusieron entonces su capital a plazo fijo o colaboraron en un curioso asunto nacional: la modernización del consumo en el marco de una reducción brutal del poder de compra de la población.

Así, nuestro bolichero, si no fuese demasiado conservador para refugiarse en la bicicleta financiera, pudo transformarse en los últimos diez años en importador de chucherías, comprador de oro, cajero de su propio kiosco, mandamás de un **pool**, regente de un **laverrap**, factótum de un video-club, vendedor de computadoras o socio en una pista de patinaje sobre hielo.



...antelamiento III. Qué le p... co...

Cada una de estas cosas, por supuesto, las hizo pensando en trabajar dos años y **salvarse**. Pero los años pasaron y después de repetidas jornadas de diez o doce horas, pocos son los que efectivamente **se salvaron**. El resto, aunque empresario, no dejó de ser **un cuenta propia.**

La historia de los obreros —en general industriales, en general calificados— que llegaron al cuentapropismo es otra aunque en algunos casos los caminos confluyan. Con la flamante indemnización, un pequeño capital al fin y al cabo, probaron suerte en sus propios nuevos boliches. Pusieron a trabajar a mujer, hijos y a veces hasta a su suegra; llevaron también su propia joranda a diez o doce horas. Por último comenzaron a declararse satisfechos —al menos eso cuenta la leyenda— de ya no tener patrón.

"El proceso de expulsión industrial que desde años atrás se registra en la Argentina determinó el aumento de los trabajadores independientes **cuyos ingresos**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

crecen en tanto se reduce el poder adquisitivo de la población asalariada" (La Nación, 18/5/86. Subrayado propio).

Leída atentamente, la frase es un bello ejemplo de razonamiento burgués en el cual (diría Roland Barthes) se diagnostica correctamente en público una parte del problema para minimizarlo luego con una conclusión idílica que, como en este caso, maquilla la realidad de la subocupación.

Veamos: es cierto que el ingreso medio de un **Trabajador por Cuenta Propia** (TPC) según los guarismo oficiales es mayor que el ingreso medio de un obrero industrial. Pero el rubro TCP reúne en las estadísticas a gente de los más disímiles oficios: desde el lustrabotas hasta el abogado.

Si comparamos entonces al ingreso industrial con el haber promedio de **todos** los cuentapropistas, médicos y dentistas incluidos, es lógico que éste sea efectivamente mayor. Pero si lo comparamos con el haber de los TCP que no contratan mano de obra, comprobaremos que su situación es mucho peor que la de aquellos que permanecen en la industria bajo



relación de dependencia: no sólo sus remuneraciones son inferiores sino que, además, trabajan más horas y carecen de cualquier tipo de cobertura social.

Una encuesta realizada por el sociólogo José Nun en 1985 con personal despedido unos años antes por las automotrices Fiat y Peugeot demostró que un 27% de los cesantes pasó al cuentapropismo. En el tiempo en que se establecieron por su cuenta, sus salarios, en relación a lo que hubieran percibido de permanecer en planta, se deterioraron en casi un 20 por ciento.

La ya célebre frase mágica de este gremio fantasma —**por lo menos no tengo a nadie que me mande**— encubría una realidad: el 84% de los encuestados trabaja 10 horas por día, seis o siete días por semana. Y una nostalgia: sólo uno de cada cinco ex obreros convertidos en **su propio patrón** rechazaba la idea de volver a la fábrica que lo despidió.

A más de consecuencias políticas (desindicalización, atomización del movimiento obrero) e ideológicas (renacimiento del individualismo más salvaje) el mito de lo bien que le va a los que tuvieron que salir del circuito productivo para pasar al sector de servicios en calidad de cuentapropistas sólo parece ser una versión orsa, ubérrima de sentido común, un relato más o menos apacible según el cual, en fin, para los trabajadores la recesión fue menos grave de lo que se dice. **Después de todo, uno se las rebusca ¿no?**.

Tal vez la recesión haya contribuido —y pensar que no nos dimos cuenta— a acercarnos a la utopía liberal de la igualdad de oportunidades. ¿Dónde quedarán los obreros si somos todos **nuestros propios patrones**?

Sin embargo, por ahora, nada indica que el cuentapropismo, ofrecido a veces por la derecha como panacea de movilidad social, sea algo más que una mera estrategia de supervivencia. Si se prolonga, sólo será una más — y van... — de las siempre renovadas costumbres de los ahogados. □

LUISA PORTO, 43 años. Puesto en el corso de Av. de Mayo.

"Lo bueno es que el corso es muy popular"

"Mi marido hace un año que se quedó sin trabajo; desde entonces hace changas y saca unos pesitos haciendo arreglos de plomería y electricidad; yo lo ayudo limpiando por hora, pero la plata nunca alcanza. Hace unas semanas vimos en el diario el aviso ofreciendo los puestos para el corso en la Avenida de Mayo. Nos pareció una buena idea y fui a averiguar. El problema es que a nosotros no nos alcanza la plata para la reserva y el 40 % que te piden al firmar el contrato. Se lo comenté a una vecina amiga, que el marido es obrero y también siempre andan con lo justo. Entre las dos juntaríamos el dinero necesario para empezar y el resto lo pagaríamos con lo que saquemos el primer fin de semana de corso. Es un riesgo pero la gente que tuvo puestos otros años dice que hacés buena guita. El puesto más barato te cuesta 500 australes y los de mejor ubicación 1.400, pero a eso no llegamos ni locos. Lo bueno es que el corso de Avenida de Mayo es muy popular; todos los años junta mucha gente. Cuando fui a averiguar me dijeron que va a haber muchos espectáculos: Las Primas, Facundo Cabral, Fernando de Madariaga y lo conduce Velazco Ferrero. Eso atrae mucho público. El corso empieza a las cinco de la tarde, con los espectáculos para chicos, que son los que más compran, y después tenés hasta las dos de la mañana. En total son seis días. Creo que se puede hacer buena plata. Ahora tengo que averiguar el tema del papel picado y cotillón, que hay que comprárselo a los mayoristas. La espuma la provée la Asociación Amigos de Avenida de Mayo, que son los que te adjudican el puesto. Lo hacen ellos porque dicen que el año pasado tuvieron problemas con espuma que estaba hecha con cualquier cosa y lastimaba los ojos. Eso no requiere mucha inversión porque podés ir comprando de a poco, a medida que vas vendiendo. El aerosol de 300 gramos te lo venden a 1,20 y uno lo tiene que vender a 2,50; o sea que el margen que te queda es bueno. Mirá, no sé si nos va a ir bien pero nos arriesgamos; con que saquemos unos pesos para tirar unos meses ya me conformo."

A.R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

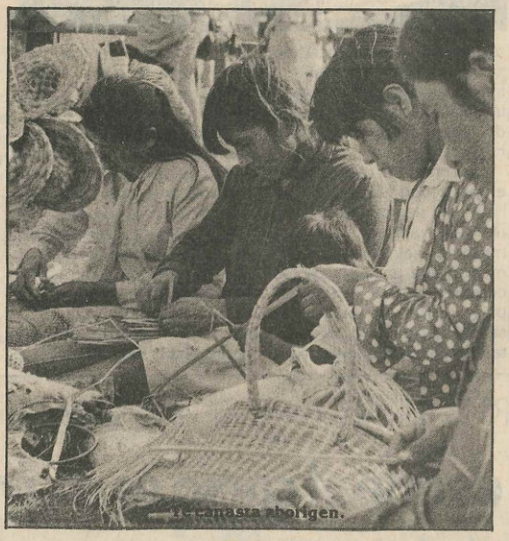
Bárbaros: las ideas no se garpan

Por Eduardo Blaustein

Que los efectos sociales de la mishiadura —círculo vicioso— se verifican en el sálvese quien pueda es algo conocido. Pero la mishiadura, además, incentiva el conservadurismo. Cuando se apuesta sólo a lo fácil, la creatividad y el saber no tienen nada que hacer.

Como si se tratara de una epidemia medieval, sólo que con un funcionamiento escasamente democrático, la mishiadura general tiene la virtud de igualarnos. Nos achata, nos abruma, nos sumerge en una cotidianeidad cuyo horizonte se va difuminando progresivamente hasta desaparecer. La epidemia medieval tiene desenlace; la patología de la mishiadura es sólo presente, zozobra, hastío.

Además, la mishiadura —en su dimensión individual pero también en su proyección social— se caracteriza por la confusión, por la maraña de rastros que se superponen conduciendo sólo a la maraña misma y no a alguna salida posible. Los datos, desconcertantes, que se desprenden de la nota de Carlos Ulanovsky en la apertura de este suplemento, son parte de la misma maraña. La situación recuerda al dilema de Oppenheimer: "Si preguntamos si la posición del electrón es siempre la misma, la respuesta es 'No'; si preguntamos si el electrón cambia de posición con el tiempo, la respuesta es 'No'; si preguntamos si está quieto, la respuesta es 'No'." ¿País rico o país pobre? ¿Hay o no hay guita? ¿La guita es siempre la misma, cambia de posición con el tiempo, se mueve de un lado para el otro?



La canasta aborigen.

Las cifras de la nota mencionada tienen la virtud de desnudar los comportamientos sociales de sectores de las clases medias. Según quien maneje esos datos, las conclusiones pueden ser peligrosas. En la propensión a la autodenigración nacional, con frecuencia lúcidamente dirigida por los factores de opinión/poder —muchos dirán que son todos los que tiran manteca al techo. Si todos los argentinos son especuladores, oportunistas y amantes de la vida fácil, entonces el mal que aqueja a la República es metafísico o sobrenatural. A las frases autodenigratorias ("Todos los villeros tienen antena", "No quieren laburar") habrá que combatirlas nuevamente con el Manual de Zonceras de Jauretche (es que queremos ser modernos pero a veces no nos dejan). Porque, que sepamos, aquí la gente que sobrevive es porque trabaja, más allá de las coimas, las avivadas y las huelgas.

¿Vale la pena entonces repasar la existencia real de la miseria? ¿La de los pluriempleados que se crispan en familia y departamentos de dos ambientes? ¿La de los vendedores aumbulantes que vienen **calcutizando** el paisaje urbano desde hace años? ¿La de las nuevas clases de jóvenes que hacen cola para ejercer gratis su profesión en hospitales, estudios jurídicos y aulas universitarias? ¿La de las cajas PAN convertidas en avance nacional y no en beneficencia?

Es cierto, hay una gran acumulación de "verdades" sociológicas, políticas, ideológicas, que hoy agonizan. Pero el verano de 1987 nos demuestra que siguen muy vigentes los discursos sociales distorsionadores. Atendiendo a los medios de comunicación cualquiera diría que en la Argentina los parámetros de la geografía han sido revolucionados: todos nosotros estuvimos juntitos juntitos en Mar del Plata o Punta del Este. Sin embargo, incluso la propia avenida Corrientes —por no hablar de Ingeniero Budge o Formosa— ofrece dos fines de semana al mes un aspecto crecientemente sombrío, de ciudad venida a menos.

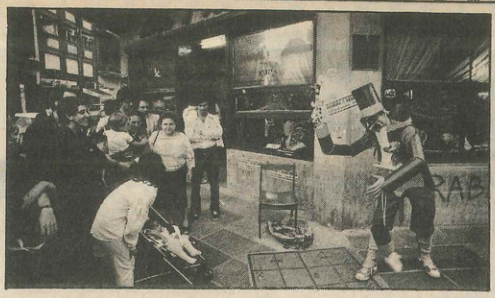
El problema es que si el dinero llama al dinero, la pobreza engendra mayor pobreza. A Rodolfo Terragno se le solía decir —desde la ideología de la mishiadura— que cómo vamos a investigar en ingeniería genética si no tenemos ni para el colectivo. (Se le solía decir cuando Terragno estuvo de moda durante un año y medio, porque hace a la ideología de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mishiadura el ascenso mágico y derrumbe teológico de las verdades.)

Pero Terragno tiene razón cuando pregona que la inteligencia, la investigación y el saber son futuro poder económico. Y ocurre que así como el ex-metalúrgico pone el kiosquito sin tener siquiera conciencia de si el cambio que protagoniza es perjudicial o no a la sociedad, el que sí tiene un poco de platita la pone a trabajar, no a la desesperada pero sí a la más fácil, a la cantada, a la segura. Hasta Neustadt se enoja con la poca inclinación al riesgo de nuestra clase empresaria y recuerda con ademán calvinista que en Japón no existe nuestra diferencia escandalosa entre lo que gana un empresario y un trabajador. Pero Alfonsín se enoja más todavía y a medida que pierde el libreto habla de su complexión robusta, sus espaldas anchas y su espíritu de número cinco.

En la mishiadura el profesional que emigra deja un agujero que nadie llenará. En mishiadura la cultura es la resignación. En la mishiadura el periodista cansado bracea lánguidamente en whisky y su patrón lo despedirá cualquier día de éstos. Así como cualquier día de éstos un milagro montado sobre dos



ruedas dejará sobre la mesa unos cuantos verdes. ¿Qué hará? La fácil: tal vez comprar una FM para vender el mismo **Top Forty** que las demás FMs, vendiendo la misma publicidad ("Vamos, vamos, hay que triunfar", dice Pepsi) con idéntica sofisticación en la voz de los locutores. La sofisticación crece proporcionalmente con la mishiadura, como un desperado intento de negación de lo social. ATC, el que se podría suponer canal "nacional y popular", hace ingentes esfuerzos por captar la atención de las minorías con plata. Su campaña por lo tanto viene con estética privatizadora y copa de champán. La mishiadura es todo excepto ética de la solidaridad.

De lo individual a lo social la mishiadura es una cantata punk: "No future". Y si decíamos que la inteligencia, la creatividad o el saber pueden ser futuro poder económico (lo que es la peor manera de hablar sobre la creatividad, el saber y la inteligencia) la ideología de la mishiadura, la confusión, la mediocridad, el sálvense quien pueda, es **no future** en la medida en que nos condena a un agotamiento perpetuo por repetición. Demás está decir que tal estado de cosas invade todo, incluyendo el discurso político. Todo se iguala y nadie se atreve. El radical disidente en privado será radical obsecuente en público. El mejor renovador, una vez que lo sienten ante una cámara de TV, eliminará todo matiz de transgresión. Miseria de la ideología. Para las elecciones de 1987 todos los políticos se desesperan por captar al celebérrimo 30% de indecisos. Huérfanos de doctrina, gastados, cargando con culpas y dudas, los políticos dan por descontado que los indesisos están como ellos o como ellos quieren: timoratos y reaccionarios. Es una situación resbaladiza ante la cual lo que se hace no es pedagogía política o doctrinaria sino refuerzo de la pasividad, del miedo, del no cambio.

Así es como los economistas oficiales eligen este rumbo económico creyendo optar por la sensatez. Así es como Antonio Cafiero en un acto ante trabajadores de Luz y Fuerza confunde al desaparecido Oscar Smith diciendo Adam Smith. Gol de Lacan.

Por último, una virtud de la ideología de la mishiadura. Nos está volviendo masivamente escépticos calculadores de tres posibilidades de futuro: 1) Que salgamos, 2) Que se pudra todo y 3) Que el hundimiento siga, siga, siga.

La tercer posibilidad, que tanto nos aterra a todos, es lamentablemente la más probable. Animo para aquellos cuyas ideas no se garpan, aquellos cuyo escepticismo —quién sabe— puede conducir seriamente a la sabiduría. Como decía Savater: "Escépticos, un esfuerzo más todavía para llegar al pleno desengaño!". ☰

Javier Estrada, 32 años. Abogado. No ejerce.

"Ideas para hacer plata hay un montón"

"¿Vos querés buenas ideas para hacer plata?. ¡Pero si hay un montón!. Es cuestión de un poco de imaginación. Hace unos años —unos cuantos— instalé un canal de circuito cerrado en Villa Gessell durante el verano. Pensaba hacer un montón de guita, pero las cosas no resultaron y me fundí. Pero me fundí en serio; volvía a Buenos Aires con lo puesto. Justo en ese momento acababa de llegar mi vieja de Estados Unidos y me tiró una idea buenísima. Allá eran un éxito las brochettes de fruta, se vendían en todos los supermercados y la gente las compraba a lo loco. Aquí, a nadie se le había ocurrido. Me compré dos heladeras de las que usan los heladeros que venden por las calles, palitos para hacer brochettes y fruta. El trabajo era sencillo: armarlas y darles un baño con chocolate de repostería. Las vendía en los supermercados de la zona norte: Olivos, San Isidro. Las "Fruchettes" —así las bauticé— me dieron bastante guita y no tuve que invertir ni un peso. Ahora

ando en otro negocio, pero recién estoy en la etapa de la preparación y juntando algo de guita. Necesito 10 mil dólares. Voy a criar abejas en el jardín de mi casa. Ese es otro flor de negocio. Le vendés a los mayoristas la miel, la cera y el polen; ellos la exportan o la venden para hacer cosméticos naturistas, que ahora están de moda. Claro, para hacer esto voy a tener que hacer un curso para aprender a cuidar las abejas. Pero pienso sacar unos 20 mil australes por mes. Al lado de lo que se saca, la inversión es mínima. Ideas de estas hay miles: mi mujer hace unos meses se compró una bordadora industrial y borda las marcas de fábrica en la ropa. La máquina le costó 700 australes y ahora que ya tiene unos cuantos clientes está sacando entre 1.300 y 1.500 palos por mes. Para hacer guita hay que tener imaginación y arriesgarse un poco. Bueno, también tenés que tener algo ahorrado para empezar."

A.R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La hipótesis de la deformación de Saturno

Por Marcelo Zlotogwiazda

¿En dónde está la guita? La pregunta, la más popular del momento, quizá pueda responderse desde una imagen astronómica. Tomando al planeta Saturno como el lugar en donde hay mosca, donde triunfa la modernización y pululan alegres los robots. Todo lo que allí no prospera es expulsado hacia los anillos exteriores, muy lejos.



...jugando para bien de todos.

Los empresarios se quejan de que no logran vender lo que fabrican; los laburantes, de que no pueden comprar más porque ganan poco; los desocupados porque se aburren (y se angustian) de buscar y no encontrar. La **sensación colectiva** agudiza el ingenio y se pregunta: ¿si unos quieren producir para ganar, otros ganar para poder comprar y 1.325.000 desocupados y subempleados (mal que le pese al Presidente los ruidos de clarines) quieren transpirar para poder comer, acaso no tienen todos intereses coincidentes? Es curioso, pero pese a todo, la humanidad tiene una extraña tendencia a buscar las armonías y a exprimir el optimismo. El paradigma inconsciente pareciera ser que todo puede funcionar correctamente: basta un poco de inteligencia y algo de buena voluntad. Detrás de cada apocalipsis espera un paraíso virgen que será entregado cuando todos juntos de la mano sepamos recorrer el destino de grandeza. ¿Será por eso que las apelaciones a "superar las diferencias y buscar el bien común" resultan atractivas?

A comienzos del siglo XIX un economista francés llamado Jean Baptiste Say creyó descubrir la alquimia del sistema: si los empresarios para producir tienen que contratar trabajadores y pagarles, y si éstos no tienen otra alternativa (o necesidad) de gastar lo que cobran en comprar lo que los empresarios producen, no habría motivo lógico para que las mercancías queden sin vender y personas sin trabajar. Bastaría con producir lo suficiente para que tirios y troyanos empujen hacia el mismo lado.

Le dijeron de todo. Desde Marx, que gustaba adjetivar peyorativamente (aunque lo de utópico a los socialistas les jugó una mala pasada) y lo llamó el "trivial Say", hasta Keynes que explicó que la fórmula mágica fallaba porque no siempre se gastaba lo suficiente. Sin embargo la "ley de Say", además de hacer famoso a su autor, reaparece encarnada en el sentido común contemporáneo. "La oferta crea su propia demanda" es un mito omnipresente de la creencia colectiva, según la cual intereses de empresarios que no venden y de trabajadores que no pueden serlo se concilian cuando todos deponen exigencias y producen. Las **crisis** aparecen como un castigo divino al egoísmo terrenal.

Pero el sentido común, como folklore de la filosofía (gracias Gramsci), desdibuja la realidad que descansa bajo las apariencias. Unos siguen sin producir y los más sin consumir. Los trabajadores creen que si los empresarios les aumentan los salarios

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tendrán mayor poder adquisitivo para aumentar la demanda e incentivar la producción. Los empresarios no están del todo de acuerdo: opinan que la producción crecerá cuando la rentabilidad sea suficiente para motivarlos. Las contradicciones entran en escena y el bienestar general perece sepultado por el predominio de un sistema anárquico en donde lo que es bueno para el conjunto no lo es para los individuos.

El particular optimismo social se ve traicionado por las evidencias. ¡No hay guita! Traigan de afuera, repatrien lo que se llevaron, dejen de pagar la deuda, basta de especulación. Trabajen, con esfuerzo, es la hora de los sacrificios. Una plétora de espasmos intuitivos en función de la ansiada armonía del conjunto.

¿Dónde esta la guita? El último día de octubre, por ejemplo, había en los bolsillos de los argentinos, 2.799,9 millones de australes en billetes y monedas. Los bancos tenían depositados en cuenta corriente 1.311,4 millones y otros 9.246,8 millones en cajas de ahorro y depósitos a plazo fijo. Un total de 13.358,1, algo más de 445 australes por argentino. Ese día el Banco Central tenía más de 6.500 millones de dólares en su caja fuerte, cincuenta locos ensimismados por las cotizaciones de la bolsa compraban alrededor de un palo verde en acciones, un puñado de argentinos dormían tranquilos con otros 30.000 palos que se llevaron afuera y una decena de millones de verdes paralelos cambiaban de manos en las cuevas y mesas de dinero. Ese día, además, hubo cheques voladores, tarjetas de crédito, pagarés que se firmaban, Bonex, Vavis, anillos de oro, colgantes de diamante, marcos, yens, letras telefónicas y un montón de otras cosas que conviene guardar en la caja fuerte. A simple vista parece suficiente ¿no? Y si no lo fuera podríamos fomentar las inversiones extranjeras, pedir créditos o imprimir más billetes. ¿O acaso no dicen que mientras se produzca no tiene por qué haber inflación?

Pero no todo suele salir a pedir de boca, aunque seamos la mitad más uno. Los aguafiestas prefieren seguir pagando la deuda, especular en el circuito financiero en lugar de producir, no emitir y restringir el crédito para que suban las tasas de interés y no haya "corridas hacia el dólar". La guita está en el lugar donde a quienes la tienen más les conviene que esté; tan simple y contundente aunque perturbe los bailes de ilusiones. Si está fuera del país es porque adentro no les resulta segura, si se usa para comprar dólares es porque esperan una devaluación, si la usan para comprar tres autos, una casa en el country, un tapado de visón o para hacer un crucero por el Caribe es porque se les antoja y tienen para darse el lujo. No es una versión conspirativa, es una lógica inflexible, inmune a los moralismos y prédicas de solidaridad. La cuestión, entonces, no es la guita sino la política como voluntad transformadora de un sistema que, en todo caso, concentra la guita en unos pocos y recurrentemente cae en el abismo de las crisis, donde se produce nada más que lo suficiente para quienes pueden comprar, aunque haya infinidad de necesidades materiales por satisfacer. Y si de política se trata vaya una hipótesis irritante para la izquierda. Esquemáticamente el análisis tradicional fractura a la sociedad en función de la ubicación de los individuos en el proceso de producción.



Fotos: Miguel Martelotti

Julio César Andrade, 35 años. Comerciante y propietario de un video Club.

La jungla y otros

"Mirá, yo puse un video club porque pensé que iba a hacer mucha guita. Claro, muchos pensaron lo mismo y hoy te encontrás con que en una misma cuadra hay tres o cuatro casas de video. Hubiera sido un flor de negocio si no hubieran puesto tantos; ahora la torta hay que repartirla entre muchos. Creo que el boom de los videos se va a pinchar porque esto no es lo mismo que un almacén, que en una manzana viven cinco mil familias y necesariamente todas comen. Pero algunos —entre los que optimistamente me incluyo— sobreviviremos. Yo en realidad tengo otro negocio y más o menos vivo de eso. Puse esto porque me vino una guita de arriba y tenía que invertirla en algo. Hace ocho meses que estoy instalado y hasta ahora no retiré ni un solo peso; todo lo que saco lo invierto en nuevas películas porque si no los clientes se te van. Empecé con 230 títulos y ahora ya tengo alrededor de 700, y 500 socios, que es un buen número como para mantenerse. Ahora largué una promoción para atraer más gente y resultó atractiva; en abril voy a rifar un TV color entre los socios que tengan una determinada cantidad de películas alquiladas. Así voy tirando; calculo que cuando llegue a las 700, 800 películas voy a poder empezar a retirar plata. Por el momento, lo que quiero es mantenerme y que no me pase como a un pibe que tenía una casa de video acá a la vuelta; a los cuatro meses tuvo que cerrar. La inversión que hice fue grande y en estos momentos la situación no está como para tirar tanta guita a la basura. Calculá que cada película está alrededor de los 70 australes, depende el título. Para abrir un video club con 500 películas necesitás por lo menos 35.000 australes. Me preguntabas si esto fue para mí una forma de zafar de la crisis... en cierto modo sí; uno siempre quiere vivir mejor de lo que vive y busca alguna posibilidad de hacer más guita. Y la crisis nos lleva a vivir como en la selva. Pensá en los videos clubs; surgieron miles y ahora nos comemos unos a los otros. Sobrevive el más fuerte."

ANDREA RODRIGUEZ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Propietarios de los medios de producción por un lado, y asalariados que venden su trabajo para sobrevivir conforman, respectivamente, a las clases de capitalistas y proletarios que motorizan la archirrenombrada dialéctica de contradicciones. Sin embargo, por más que sea posible demostrar que aún mantienen intereses objetivos encontrados, bien vale el esfuerzo explorar otro corte social que en lugar de ser horizontal (unos arriba y otros abajo) sea vertical (unos adentro y otros al margen). Esta visión del dualismo (que no necesariamente excluye la anterior sino que la complementa) deja adentro a un sector de la burguesía junto a una **mínima** parte de los asalariados (¿aristocracia?) que desarrollan su actividad en los enclaves prósperos del sistema. Afuera quedarían los empresarios perjudicados por el proceso de concentración económica, la clase media pauperizada, los trabajadores de las ramas productivas en quiebra, los cientos de miles de cuentapropistas y los desocupados.


Deme medio kilo de corpiño fresco.

Interrogante: para entender ciertos comportamientos sociales ¿no es más asimilable la situación de un empleado estatal que cobra 200 australes o la de un empleado de comercio que gana otro tanto con la situación de un pequeño empresario en quiebra antes que con la de un obrero cuyo salario es de 600 australes?

En esta hipótesis la guita fluye abundante en el circuito cada vez más chico de la **modernización** pero escasea en el circuito **marginal**. El futuro, como el dinero, se distribuye desigualmente entre los dos: rentabilidad y ascenso social en el primero; desesperanza, changas, rebusques y miseria en el circuito de la economía informal, artesanal, de baja productividad y en retroceso. La Argentina moderna conviviendo con el país latinoamericanizado. En el medio, un abismo que se agranda.

La hipótesis (nada más que eso) serviría incluso como ayuda para explicar una aparente contradicción entre la sensación colectiva dominante y algunos datos estadísticos que se empeñan (y son ciertos) en señalar, por ejemplo, que durante 1986 la economía argentina creció alrededor del 4% y que el consumo total aumentó en un porcentaje aún mayor. Estadísticamente los datos son tan incuestionables como parciales. ¿Qué parte de la economía creció? ¿Quienes aumentaron su consumo?

La imagen podría asociarse al planeta Saturno deformado, con su cuerpo central más pequeño y el anillo circundante mucho más ancho. El primero se moderniza, se robotiza, se automatiza, prospera y expulsa gente a vivir en el anillo cada vez más pobre, hacinado y sin dinero. La distorsión de Saturno, librada a sus **leyes naturales**, parece un proceso irreversible. Quedan dos alternativas: alimentar ilusiones de conseguir un espacio en el cuerpo central o aterrizar definitivamente (aquí, en Tierra, por supuesto).

José, 29 años, dueño de un puesto callejero.

"Los únicos privilegiados son los discapacitados"

"Si alguien pregunta de qué laburo, digo que soy comerciante. Queda bien, te da status, pero, la verdad, es que soy un comerciante trucho. Porque tener una mesita con cadenitas de fantasía, perfumes berretas y ojotas no es gran cosas, ¿no? El negocio, más que nada, es un rebusque y lo único que te permite es pucherear un poco. Te tenés que romper el lomo para sacar un mango. Yo abro a las ocho de la mañana y me quedo no menos de doce horas. Por ley podemos vender nada más que artículos de menos de tres australes. Las chucherías las compro en los negocios mayoristas del Once y, sobre el precio de costo, recargamos el 15 o el 20 %. Es decir, por día puedo llegar a sacar un promedio de 15 australes... en fin, no es gran cosa, pero por lo menos es una fuente de ingresos y no dependés de nadie. El auge de la venta callejera es por la falta de empleo, la desocupación. A menos, ése es mi caso personal, porque, hasta hace dos años, yo laburaba de operario en una fábrica metalúrgica, pero quedé cesante. Con la indemnización compré algo de mercadería y me puse a vender por la zona de Retiro, pero como no tenía permiso, pasó un patrullero, me incautó todo y me metió en cana. En la taquería me recomendaron sacar un permiso municipal, pero el problema es que para que te lo den tenés que ser discapacitado o tener un pariente discapacitado... parece que en este país los únicos privilegiados son los discapacitados, porque si sos sano y quedás sin laburo tenés que salir a afanar, porque si querés laburar por tu cuenta te meten en cana. Por suerte, mi mujer tiene en la provincia, en Pergamino, un tío político que le cortaron una pierna por el cigarrillo, ¿viste? bueno, entonces se me ocurrió escribirle para que me salga, digamos, de testaferro. Pero la cosa se complicó, porque había que presentar un montón de estudios médicos, certificados, además del visto bueno que tiene que dar la asistente social. La cuestión fue que lo hicimos traer de Pergamino, lo tuvimos en casa más de un mes, cosa que si cae la asistente pueda certificar que el hombre dependía económicamente de nosotros. Al final, todo salió bien y pudimos zafar con el tema del permiso. El viejo, (pobre, está mal decirlo) nos hizo gamba."

R.R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BADARACO

Un héroe del pueblo

Por Osvaldo Bayer

"¿Cómo recrear —pregunta Bayer— un movimiento que represente a los postergados haciéndolos sentir protagonistas? La vida del anarquista Horacio Badaraco es testimonio de esa búsqueda. Hijo de banqueros, reprimido durante y después de los primeros gobiernos radicales, siempre atento a "la voz tronante y vindicadora de la dinamita , Badaraco murió en 1946 diciendo del peronismo: "es el castigo de nuestras insuficiencias en materia y en vida política".

La desorientación actual, la resignación, la falta de referentes, la carencia de modelos, la repetición de búsquedas que terminan siempre en el cansancio por la falta de eco: ¿es ésa nuestra realidad?

Sí, ésa es nuestra realidad. ¿Producto de tres años de alfonsinismo? Algo más que eso. Producto de nuestra historia a partir de 1916, cuando triunfa el radicalismo; línea de seudo-liberaciones que se va estabilizando y cobra más fuerza a partir de 1946, con el peronismo. Línea que se rompe en tétricas dictaduras militares pero que se reconstituye rápidamente con el triunfo de los radicales en 1983, una especie de neoyrigoyenismo alvearizado: el alfonsinismo.

(Los que desde siempre retienen los factores de poder —al yrigoyenismo lo asimilaron con pequeñas pérdidas y lo transformaron en alvearismo; al peronismo lo asimilaron y no tuvieron mucha necesidad de infiltrarlo ya que el propio "movimiento" generó los suficientes anticuerpos para eliminar a todos los elementos revolucionarios que trataron de surgir de sus filas, véase sino la cantidad de generales y oficiales de ideología peronista que intervinieron en las diversas represiones— los que desde siempre retienen los factores de poder, decíamos, hoy tienen tres instancias infalibles para seguir poseyéndolo: los dos partidos seudoliberadores mayoritarios y las fuerzas armadas).

El radicalismo enfrentó, en su primera época al combativo movimiento obrero aún en forma más drástica que los anteriores gobiernos liberales conservadores. Las persecuciones policiales por su rudeza y brutalidad no les iban en zaga a las del famoso coronel Falcón de la primera década del siglo; (las torturas policiales y en el ejército no fueron inventadas en el '30; si Leopoldo Lugones, hijo, inventó la picana eléctrica, ya el comisario radical Eduardo Santiago había adoptado mucho antes "la pileta").

Pero Yrigoyen y Alvear no fueron sólo eso. En sí, aplicaron por lo general la receta del terrón de azúcar y el látigo para domeñar ese movimiento obrero al que nunca pudo asimilar. Fue Perón el gran domesticador que definitivamente cambió la bandera roja por la "azul y blanca" en las manifestaciones obreras, a "La Internacional" e "Hijos del pueblo" por "Los muchachos peronistas"; al retrato de los mártires del movimiento obrero Radowitzky y Wilckens en los sindicatos por la imagen milagrosa de la virgencita de Luján. El terrón de azúcar fueron las leyes obreras y obras sociales; el látigo fue la castración definitiva de toda idea revolucionaria para cambiar desde abajo a la sociedad.

Setenta años de populismos (de chaleco y saco, o de alpargatas) entremezclados con brutales dictaduras militares —casi todas para curarnos del populismo y purgarnos con un capitalismo más o menos salvaje- han transcurrido por la reumática República. Se equivocaron los entusiastas del '73 que creían en la revolución de Perón; se equivocaron los exultantes del '83 que creyeron en el movimiento "ético", ese voluntarismo repentino de los que anunciaban la Segunda República.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



En España, durante la Guerra Civil.

La tragedia de nuestro país es la tragedia de todo país sin izquierda. País que salta de un demagogo de lujo a un aprendiz de demagogo, porque a su izquierda hay un precipicio. Un proletariado que tiene que resignarse con dirigentes sindicales que encajan perfectamente en el sitema desde hace 41 años, porque no hay fuerza para imponer a los que debieran ser los verdaderos representantes, ésos que están en las fábricas, ésos que viven y conviven la vida proletaria.

¿Cómo hacer? es la pregunta. ¿Cómo re-crear un movimiento que represente legítimamente a los postergados haciéndolos sentir protagonistas? La misma pregunta se hizo en la década del '30 un luchador admirable, un hombre hoy absolutamente desconocido, olvidado, tapado por los pequeños intereses de capillas y sectas intelectuales y políticas. Una figura que sólo puede compararse al Agustín Tosco de veinte años después. Hay entre ellos como una línea constante. La esperanza está en que en éstos, nuestros años de desorientación, una nueva corriente retome actualizada a la realidad latinoamericana lo ya iniciado por los precursores.

DE ANATOLE FRANCE A BAKUNIN

Se llamó Horacio Badaraco. Gorki lo hubiera llamado sencillamente "un héroe del pueblo". Y, para describirlo, necesitaríamos la sensibilidad de un Dostoiewski. ¿Por qué dos rusos? Porque Horacio Badaraco tiene, precisamente, aquellas cualidades de los revolucionarios del '19: ingenuidad, humildad, arrojo, una fe inconmensurable en el ser humano.

Hasta por su origen tiene algo del príncipe Mishkin dostoiewskiano. Horacio Badaraco era de una familia muy rica. Su abuelo había sido el gran empresario de La Boca, el de los astilleros. En su casa se estilaba la mucama uniformada y el valet de guante blanco. En ese hogar nació el 14 de marzo de 1901. Pocas satisfaccines iba a dar ese hijo a sus padres, que de constructores de barcos avanzaban al privilegiado status de banqueros. A los 11 años ese chico que vivía en el barrio de Congreso fue sorprendido varias veces curioseando libros en la librería Perlado, que dedicaba buena parte de sus anaqueles a la literatura anarquista.

A los 14 años espiaba a través de los cristales del café Gaumont —allí, también, en Plaza del Congreso, de la misma vereda de la librería Perlado— a los intelectuales anarquistas. Y fue el dramaturgo Rodolfo González Pacheco quien lo llamó y lo invitó a sentarse a la mesa para que escuchara y debatiera con los socialistas libertarios. Y fue ese González Pacheco —moño volador, sombrero de anchas alas— quien lo invitó a escribir en "La Obra". Tenía 16 años. A través de Zola, de Anatole France, de Eliseo Reclus había llegado a Bakunin, al príncipe Kropotkin. Y como su primera colaboración sorprendió, pasó a ser directamente redactor del vocero anarquista.

Años después, Badaraco describirá así su legada a "La Obra": **"Tiempos de una mayor fe, de una agitación y fuego en las almas, más tenaces y cálidos. Yo contaba, para ese entonces, unos dieciséis años escasos. Había, con anterioridad, conocido librescamente las ideas y tratado algunos hombres que las sustentaban. Pero ignoraba los afanes y las luchas de los anarquistas. Era necesario algo así como un deseo bien fuerte en mi juventud, ir hacia ellos, vivir en comunicación, en hondura y en fe, junto a sus existencias tan perseguidas y exaltadas, movidas imperiosamente hacia el dolor como por un aliento de tragedia. Debía hallar esa representación ideal. 'La Obra', por ese entonces, era una llama de ardor que proyectaba una singular atracción en los espíritus jóvenes. Fui a ella, solo, sin más compañía ni identidad que mis pocos años, y hubo unas manos francas y cordiales, efusivas y buenas, que una mañana me dieron confianza y compañerismo. Yo sé bien la influencia que grabó en mí aquel primer contacto con unos hombres bohemios que vivían en una constante dedicación a la vida de las ideas y eran perseguidas. La casa anarquista, lo que constituía la vida espiritual de 'La Obra' distaba algo apartada, en un barrio del suburbio... Y ello dotábale de un mayor encanto. ¡Cuántas noches, aun con mis libros de texto bajo el brazo marchaba hacia 'La Obra'! Allí quedaba largamente una, dos, tres horas observándoles, viviendo en la medida de mi interioridad en sus afanes, cambiando algunas impresiones, pocas y breves, dado mi natural tímido. Pero aquello significaba una atracción poderosa, el descubrimiento de una neuva sociabilidad, la elaboración de mi propia personalidad; fui viviendo un ambiente nuevo, desconocido, que yo ligeramente había imaginado al doblar de las páginas de mis libros. Eran los compañeros..."**

Ese joven, apenas un poco más que adolescente, va superando su timidez en la acción. No sólo escribe, con un estilo cada vez más firme y propio, sino que a la palabra escrita acompaña la palabra gritada en el mitin y la acción.

Años fundamentales le tocó vivir al joven Badaraco: los ecos de la Revolución Rusa, que provocaría en la Argentina la división del movimiento anarquista —los que siguieron firmes con su utopía de revolución en libertad, y aquellos que fueron denominados

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"anarcobolcheviques", por su apoyo a Lenín—, la "Semana de Enero" de 1919, que luego pasaría a ser la "Semana Trágica", con la sangrienta represión del gobierno radical contra el levantamiento popular, y la lucha contra una nueva forma de represión parapolicial, la Liga Patriótica Argentina, los "niños bien", que salían deportivamente a cazar obreros rojos por las calles de Buenos Aires. Pero un hecho iba a marcar definitivamente a ese joven luchador: la represión militar enviada por Yrigoyen contra los obreros huelguistas de la Patagonia. En esos meses, Badaraco fue uno de los que más agitó para que se ayudara a los trabajadores que habían sido abandonados a su propio destino. Un año después, debió decidirse: tenía que cumplir con el servicio militar. En general, por principio, los anarquistas no se presentaban. O desertaban al Uruguay o adoptaban otros nombres. Badaraco creyó más importante cumplirlo para agitar desde adentro, para hacer propaganda revolucionaria en las propias entrañas de ese militarismo tan reaccionario como era el argentino. A fines de enero de 1923, frente al cuartel de Palermo, donde Badaraco es recluta, un anarquista alemán llamado Kurt Gustav Wilckens mata con una bomba y siete certeros balazos al teniente coronel Varela, el represor de los obreros patagónicos. El hecho conmocionó al país. El conscripto Badaraco reparte volantes en el cuartel recordando la matanza de obreros patagónicos.

PROLETARIOS ENTRE REJAS

De inmediato es detenido y acusado de señalar al alemán Kurt Wilckens quién era Varela. Es torturado bárbaramente y encerrado en la prisión nacional, en las peores condiciones. Durante los ocho meses que permanecerá en la cárcel será el defensor de los presos. Escribirá artículos que son sacados por distintos conductos de la prisión y aparecerán en el periódico anarquista "La Antorcha". En ellos describirá el sufrimiento del "proletariado entre rejas", como llama él a los condenados. Sus escritos han dado testimonio de la ignominia del régimen carcelario durante el gobierno radical, que en nada había mejorado las condiciones en que se hallaba durante el antiguo régimen. Ushuaia, Sierra Chica y prisión nacional son nombres que quedaron como estigma de la sociedad argentina.

Tal vez, un sólo párrafo de su **"Breviario de los reclusos"** nos pueda dar aunque en forma muy pálida, un reflejo del alma solidaria y evangélica de este joven revolucionario. Se refiere al día domingo de los presos, cuando los familiares les traen algo de comida: **"Nosotros, los reclusos bien sabemos lo que una ofrenda significa. Aquellas frutas coloreadas, tan atractivas, tan soleadas y hermosas, traen toda la frescura de un huerto humilde en brazos de aquella niña; y esos panes dorados que alcanza esa viejecita al compañero judío poemizan todo el encanto del sábado hebreo. No hay cosa mejor que pueda hablar al corazón de los presos que esos días de ofrenda. Pero por qué la cárcel nos habla del recluso sin ofrendas, sin comunicación, sin alborozo dominical. Nosotros, los reclusos, bien sabemos la honda tragedia del prisionero. El anciano, el muchacho venido de lejos, el extranjero, quedarán olvidados, sin ofrendas. Hagamos un gran lazo de unión con las cárceles, una bondad a tiempo, una efusión, un convencimiento, el revivir idealmente una nostalgia, el despertar un gran fuego de amor: he aquí la ofrenda que no será venida en domingo pero que descenderá amorosamente de nuestro corazón."**

Cuando salga de la cárcel, como en una novela de Gorki, este hijo de acaudalada familia unirá su vida a una obrera del vidrio: la española Ana Romero. Escribirá a sus padres renunciando a toda herencia, a todo bien que le hubiera podido corresponder. Se ganará la vida como lavador de coches y en las horas libres será redactor de "La Antorcha", el periódico del anarquismo combativo.

El primer domingo libre irá a visitar la tumba de Kurt Gustav Wilckens, el alemán anarquista que había vengado a sus compañeros patagónicos y que acababa de ser asesinado en la prisión por un "niño bien" de la Liga Patriótica. Escribirá una nota que titulará: **"Calle 3; tablón 4, sepultura 58"**, una bella página de literatura proletaria. La humilde tumba del héroe extranjero. **"Leemos** —dice— **en el latón que indica su tumba: *'Kurt Wilckens. Falleció a consecuencia de su ideal. En la mente de sus compañeros queda grabada su acción'*. Quedamos un tiempo incontable, una o dos horas, silenciosamente, ante la sepultura 58. Un sin fin de ideas y de recuerdos se asocian a nuestros pensamientos. Esas manos anónimas, obreras, representan para nosotros una fuerza ideal que no perecerá jamás, que brotará permanentemente hacia la vida. Fueron las que procuraron flores a su tumba y esa recordación de que en la mente de sus compañeros quede grabada su acción. ¡Qué sencillo y hermoso es todo esto! Es como aquel campesino ruso que a la muerte de Kropotkin cruzó a pie la inclemencia de la estepa para, a falta de un recuerdo en su tumba, ayudar a cavar la tierra helada y endurecida de su fosa. El sabía que había muerto un santo, y la tumba de un santo debía ser cavada por los brazos toscos de un campesino."**

En su párrafo final del adiós al caído, dice: **"Volvemos a la ciudad algo intranquilos, con una fuerte esperanza,**



Kurt Wilckens en prisión.

como en aquella mañana de sol en que Kurt hizo vibrar en los aires, cara a la fiera, la voz tonante y vindicadora de la dinamita".

A tres temas se dedicará el recién salido de la cárcel: el antimilitarismo, la defensa de la mujer y la educación racionalista y antiautoritaria. Los considera esencial para la liberación del hombre. Pero también eleva su voz airada ante la matanza de indios que se comete en Chaco y Formosa que se hace en nombre de la civilización. Los "salvajes civilizados" —como los llama Badaraco— cometieron en 1924 la expoliación y el crimen con los indios mocovíes, con ayuda de la gendarmería y el silencio del gobierno radical. Ante el fuego de fusilería, los indígenas trataron de defenderse con danzas rituales que les sugería su religión para defenderse del mal. Fueron asesinados así centenares de hombres, mujeres y niños, y quemadas sus tolderías. **"La mayoría de las grandes fortunas americanas** —escribe Badaraco— **se han labrado sobre esta base, la conquista y reducción del aborígen; los Unzué, los Alvear, los Alzaga, los Anchorena y otros ilustres apellidos de la aristocracia criolla han conseguido destacarse del conjunto de estas empresas; los Barthe en el norte y los Braun Menéndez en el sur, como las empresas de frigoríficos en las costas patagónicas o de las grandes cabañas o estancias levantadas sobre los pies de los Andes, no han obrado en distinta forma, y análogos procedimientos se emplean en las industrias del vino y del azúcar."**

TRAIDOR A DOS PATRIAS

A esa segunda mitad de la década del veinte no le faltarán temas para la lucha. El nombre de Sacco y Vanzetti recorrerá el mundo. Los obreros argentinos harán

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

paros generales con actividad en las calles. Hay atentados contra la embajada de Estados Unidos y edificios de empresas norteamericanas. En una gran manifestación en Plaza del Congreso es quemada una bandera norteamericana. La policía acusa a Horacio Badaraco y a Alberto Bianchi del hecho. Dos hombres de "La Antorcha" anarquista. Nadie cree en la acusación, todos saben que se ha acusado a los hombres más consecuentes con sus ideas y por eso más peligrosos. Se les inicia juicio bajo el pomposo nombre de "traición a la patria" por quemar la bandera de un país amigo. Hasta parece una traición del inconsciente de ese gobierno de Alvear. Badaraco inicia una huelga de hambre, pero de esas sin jugos ni inyecciones. "La Antorcha" informa en su boletín especial de ese 14 de agosto de 1927. **"A 'La Antorcha' no la enmudece nadie; 'La Antorcha' no es un chanchito de goma, lleno de viento que cualquier perro tarasconea y desinfla. Van a morder fierro aquí. No saben los burros que la palabra anarquista no muere en un día ni en una noche. Será siempre peor si nos meten en la cárcel. Hay cien más para llenar esta página y después todavía quedan los otros, que no saben escribir pero que saben dar unos fierrazos macanudos. Y esto no es drama ni chunga. Es una fija que les adelantamos. Badaraco lleva ya cuatro días de huelga de hambre y Bianchi dos. Los dos están incomunicados."** A dos semanas de iniciada la huelga de hambre se pliegan a la misma todos los presos del Departamento Central de Policía, de la cárcel de encausados y de Villa Devoto. Al gobierno radical no le conviene esta complicación. Pese a las pruebas fraguadas por Orden Social —la policía política de aquellos tiempos— los jueces ordenan la libertad condicional de los dos libertarios.

Pero poco le durará la libertad a Badaraco. Seis meses después es condenado a un año de prisión —a cumplir— por "apología del crimen". La justicia se basa para ello en un artículo sobre Wilckens, en el cual Badaraco justifica la actitud del vengador.

Pero la prisión sólo servirá para fortalecer aún más la fe revolucionaria y el sueño del socialismo libertario de Badaraco. Vendrá enseguida la campaña por la liberación de Simón Radowitzky. Habrá huelga generales hasta en el pueblo más pequeño de la República. Tiempos en que los trabajadores salían a la calle más por solidaridad que por el propio salario.

Pero ya había otro factor que no dejaba dormir a ese hombre de lucha: la falta de unidad de las izquierdas. En el mismo anarquismo se había producido una división que llevaba a una lucha fraticida y las páginas de los periódicos de lucha se preocupaban más de acusar al hermano de ideas que de luchar contra



Badaraco con su mujer, Ana.

el enemigo común. El movimiento obrero, dividido en tres centrales, se debilitaba cada vez más. Esta decadencia fue patente en el golpe militar de Uriburu, en setiembre del '30. Ese movimiento obrero que había vivido tantas epopeyas de lucha no había logrado paralizar el país en repudio a ese régimen dictatorial con su ministerio de Barrio Norte. Y la represión, por supuesto, cayó contra los verdaderos revolucionarios. Fusilamientos, clausura de periódicos y sindicatos, el penal de Ushuaia para los argentinos, la expulsión del país para los extranjeros.

Badaraco siguió luchando los primeros días para sacar así volantes de resistencia y "La Antorcha", pero finalmente fue detenido y enviado a Ushuaia. Es el momento en que los militares se dan el gusto. En el trasporte "Chaco" meten —en las sentinas— a 860 detenidos, en un lugar para apenas 150. Van juntos presos políticos y comunes. Badaraco promueve una asamblea, en la que se elige a una delegación para ver al capitán del buque. Sólo pide que se dejen abiertas las bodegas para que los presos puedan respirar. Badaraco llevará la voz de los perseguidos. Pero no es gratuita la actitud. Cuando llegan al penal de Tierra del Fuego le dan la bienvenida con la habitual paliza con cachiporras. Un año y cinco meses pasará en esa prisión en condiciones degradantes sin poder escribir ni recibir una carta de sus seres queridos. Pero la prisión le servirá para tomar contactos con otros luchadores de otras ideologías. Junto a sus compañeros anarquistas Mario Anderson Pacheco, Miguel Angel Angueira, César Balbuena, Luis Oneto, David Grinfeld, Domingo Varone, Francisco Rivolta, Roque y Vicente Francomano, estaban los comunistas Manzanelli, José Peter, Genónimo Arnedo Alvarez, pero también trotzkistas, socialistas combativos, sindicalistas puros. Allí comenzaron a llamarse compañeros.

El 2 de marzo de 1932 regresaron en el transporte "Pampa". El cronista de "Crítica" está impresionado por el estado Físico de los ex presos. De Badaraco escribirá: **"Tenía una sonrisa buena y resignada como la de Jesús".**

Pero no eràn tiempos de resignación. A la triste y bruta dictadura militar iba a seguir la década infame, con otro militar, el general Justo, ayudado por conservadores, radicales y socialistas. La CGT había surgido con un comunicado de alabanza al dictador Uriburu, mala partida de nacimiento. La realidad era que las verdaderas organizaciones de lucha habían sido barridas, vencidas. ¿Era posible seguir con las mismas discusiones y divisiones de la década del veinte?

LA UTOPIA, SIEMPRE

Badaraco seguía creyendo en su socialismo en libertad, en la revolución antiautoritaria, pero fue alejándose de la ortodoxia. Buscaba desesperadamente un nexo con aquellos que querían también una sociedad más justa. Quería la unidad de los que luchan. Es cuando comienza a simpatizar con el pensamiento del espartaquismo alemán, cuya ideóloga había sido Rosa Luxemburg. Pero no por su base marxista sino por esa especie de radicalismo utópico que trataba de imprimir al proletariado la pensadora asesinada en Berlín. Es así como con dos compañeros anarquistas, Domingo Varone y Antonio Cabrera funda SPARTACUS, Alianza Obrera y Campesina, que en su primer llamamiento convocaba a **"obreros, campesinos y soldados a luchar por el socialismo".**

El grupo Spartacus logrará su máxima actividad en la célebre huelga de la construcción de 1935-36. El Sindicato de Albañiles estaba dirigido en aquel entonces por los comunistas. Pero todo el movimiento obrero se solidariza con ellos. El Gran Buenos Aires se transforma en una cadena de ollas populares para los huelguistas y sus familias, formándose lo que se dio en llamar "el cordón rojo". El 7 de enero de 1936 se declara la huelga general de todos los gremios en apoyo a los albañiles y la misma se prorroga 24 horas más. **"Las persecuciones que la rodearon** —escribe Marotta, que ideológicamente estaba en contra de quienes dirigían la huelga—, **las detenciones, clausuras y deportaciones; los muertos y heridos registrados en choques con la policía en Villa Urquiza, Liniers, Nueva Pompeya y Villa Soldati, no impidieron que a los 96 días de estallada, terminase con el triunfo de los obreros."**

Fue el momento de gloria para Badaraco quien había comprobado que los triunfos se hacen sólo sobre la base de la unidad de los luchadores. Pero pronto

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

volvieron las divisiones, las luchas intestinas. Por culpa de todos.

En 1936 Badaraco marchará a España a luchar con el pueblo español contra Franco, sus militares, sus curas, sus escuadras fascistas. Allá colaborará con las columnas anarquistas y en los periódicos "Solidaridad Obrera" y "Juventud Libertaria". De allá volverá con el mismo convencimiento de siempre: la falta de unidad lleva a la derrota, ineludiblemente.

A su regreso sufre el primer infarto cardíaco. Pero sique, en las páginas de "Spartacus" su búsqueda de unidad. Era muy difícil eso de tratar de unir el agua y el aceite. Sus viejos compañeros de ideas lamentaban lo que creían un alejamiento; los que estaban en la vereda de enfrente tardaban mucho en cruzar la calle. Badaraco trabajaba ahora en los talleres gráficos Standard. Pero no dejaba de dar su solidaridad con los trabajadores en huelga. Como lo hizo en la famosa huelga de las obreras botoneras, durante la cual fue secuestrado y golpeado ferozmente. Y en la solidaridad con los derrotados en España por el fascismo. Formó parte de la Sociedad Internacional Antifascista —grupo unitario de diversas ideologías— que tenía su sede en el Pasaje Barolo.

El año 1939 lo vio dedicado a la lucha contra la guerra. Comenzó ese año un estrecho contacto con los estudiantes universitarios y muchos de los manifiestos de la FUBA de aquellos años se debe a su pensamiento. La resolución del Segundo Congreso de Estudiantes Universitarios Argentinos por el cual **"la realización del programa reformista sólo podrá alcanzarse después de haber conseguido una transformación profunda en el orden económico y social reinante"** fue una interpretación de la línea que Badaraco sostenía siempre en su discusión con los estudiantes.

En plena lucha de unidad por parte del incansable libertario, irrumpe el peronismo en la escena nacional. El 17 de octubre de 1945 asiste a la marcha proletaria que viene a liberar a Perón. Un núcleo de viejos socialistas comentan: **"éstos no son obreros, son lumpen"**. Badaraco les contesta escuetamente: **"Esta es la clase obrera que ustedes no conocen"**.

LA MUERTE CON PERON

Diez meses después, fallece, a los 45 años de edad, en el hospital Salaberry. Poco antes había escrito una carta extensa a un amigo, que saldrá publicada y que vale como su testamento político. Dirá allí: **"En los meses últimos ya no hay indiferentes en política. ¿Qué pasa de extraordinario para que esta conmoción gane todas las capas sociales? Casualmente, el peronismo y el triunfo del peronismo es el castigo por nuestras insuficiencias en materia y en vida política. La política apareció de pronto en el escenario social del país y no estábamos preparados pudiendo entonces ver fácil la aventura política del profascismo peronista al arrebatar las banderas sociales a los partidos de izquierda y dejar entrever algunas soluciones para las grandes masas. El voto al peronismo ha sido, en cierto sentido, un voto revolucionario y social en grandes masas de la población. Ellas nos han advertido de la realidad argentina a pesar de toda la deformación social y de conciencia que el peronismo ha impreso en esas grandes masas. La falta de una respuesta política a millares de argentinos y, especialmente, de jóvenes, abrió el juego de la política fascista o, por mejor decir, profascista. Los obreros atrasados, los olvidados por nuestra burguesía nacional y la oligarquía reaccionaria, movidos por los apremios de sus insoluciones y castigados por el resentimiento fomentado por una expoliación sin límites, votaron a Perón, son peronistas. Aquí radica la profunda experiencia de estos días: ahora iremos más fortificados a las luchas próximas y los obreros peronistas realizarán mientras tanto la experiencia Perón. La experiencia Perón los traerá a nuestro lado o no, si aún somos débiles para ganarlos. Perón tendrá todavía carne de cañón para la guerra de los imperialistas"**.

Si hoy viviera, Badaraco agregaría: "Y los tendrán los Cafiero, los Grosso y los Menem". En la última parte de su escrito, señala Badaraco: **"El movimiento anarquista ha experimentado en la Argentina un colapso tremendo, que venía de años, y que nosotros pronosticamos, dividiéndonos. Yo continúo sosteniendo mi concepción obrera sindical aplicada a la larga experiencia anarquista de más de setenta años. Eso no me impide, porque estoy por la lucha y por formas progresivas de la lucha: estar en contacto con las corrientes socialistas y comunistas. Sostengo que la unidad es elemental para el movimiento obrero y que esta unidad debe basarse en condiciones reales. ¿Que nosotros dispersos, atomizados, sin núcleos firmes de trabajo hemos perdido viejas y consagradas posiciones? Y bien: el deber revolucionario señala continuar luchando. Esto es lo que hago desde mi modesto puesto de trabajo"**.

El sueño de Badaraco, un vigoroso movimiento independiente que uniera a todas las izquierdas, no pudo ser. Las corrientes socialistas siguieron con sus equivocaciones, sus marchas y contramarchas. Sólo fugazmente se produjo ese acercamiento. Y lo logró la figura de este hombre. A un año de su muerte se reunieron en su homenaje, en un acto, representantes de todas las tendencias, en el salón Augusteo, bajo el lema: **"Horacio Badaraco, treinta años de lucha"**. Hablaron en el mismo: Diego Abad de Santillán (anarquista), Corona Martínez (socialista), Emilio Troise (comunista), Antonio Cabrera (grupo Spartacus), René Stordeur (sindicalista), Germán López (Federación Universitaria Argentina) y su amigo Joaquín Basante López. La crónica afirma la presencia de una delegación peronista.

Lo que en vida no había logrado, se hizo a su muerte. Como, por ejemplo, quedaba su búsqueda de unidad, sus luchas, sus cárceles y torturas, su vida y su muerte en la pobreza. Un auténtico héroe del pueblo. Pero en el sentido de Romain Rolland: "Yo llamo héroes sólo a aquellos que fueron grandes de corazón".



Manifestación contra el asesinato de Wilckens.

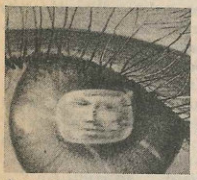
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VIDEOCLIPS, ACELERACION Y FRENO

COMO CONQUISTAR EL MUNDO EN 3 (TRES) MINUTOS

Por Marcelo Figueras

Propuestas de vanguardia, revolución en el arte de combinar música e imágenes, un salvataje para el rock - business internacional o un apocalipsis planificado e idiotizador. En nuestro país los videos musicales se colaron por la ventana y amenazan con acampar en el living de casa. Es hora de hablar con la visita, como gente civilizada.



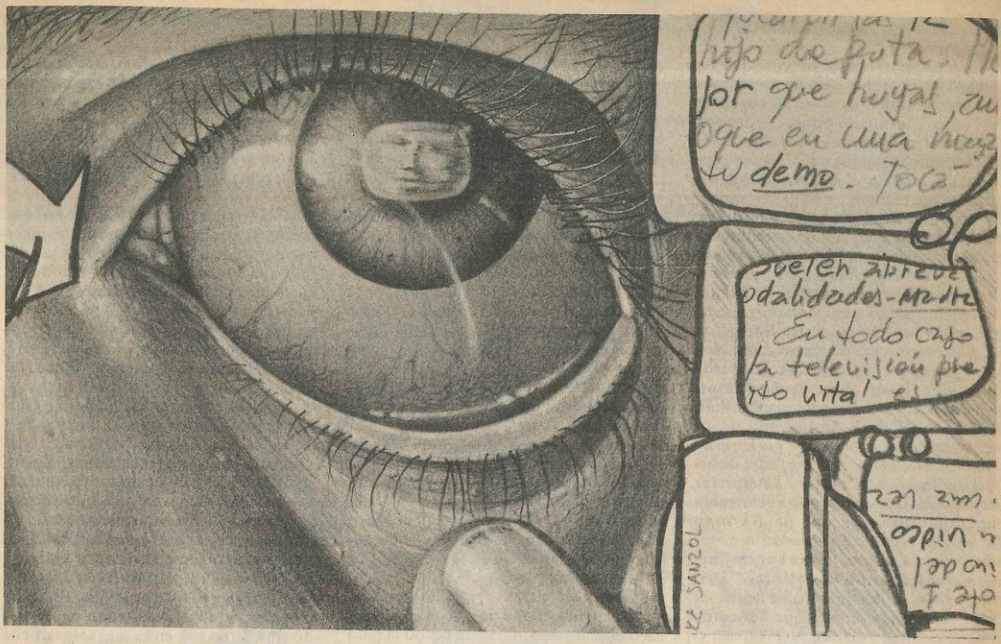
Tocaron las doce, hijo de puta. Mejor que huyas, antes de que tu Thunderbird cromado vuelva a ser una calabaza, antes de que tu pelambre a lo Charlie Sexton troque en una masa oscura asfaltada por Brylcreem, antes de que tu ropa **psychedelic revival** se esfume para revelar, debajo, un mameluco antiquísimo de Coppa y Chego. Se acabó el sueño, viejo: **Over**. Volvé a los garages. Rearmá tu bandita. Yirá de boliche en boliche presentando tu **demo**. Tocá en días de semana, rasgueando humo de **hash** y yerba y **crack** con tu púa de plástico. Hacela desde abajo. Archivá, por ahora, todas las ilusiones de verte en la tele, en la **boob tube**, en la trampa cazabobos. Te está permitido, eso sí, entonar, a modo de consuelo para oligos y muy de vez en cuando, la frase de Sting en Dinero por nada: "**Quiero mi MTV...**".

A fines del '83 era la gloria. "**Los videos de rock están encendiendo una revolución musical**", titulaba la revista Time. "**Video musical - el más nuevo invento de la TV**", se pregonaba desde el *U.S. News and World Report*. Más de 200 programas en todo el territorio de los Estados Unidos no hacían otra cosa que mostrar **videoclips**. La emisora por cable MTV (*Music Television*), dedicada por entero al novedoso engendro, llegaba a 19 millones de hogares. Sólo en concepto de publicidad, la MTV paleó 20 palos verdes en su segundo año de vida. Todas las grabadoras habían organizado ya una **división video**, capital a la hora de lanzar un nuevo LP al mercado pero, también, en la decisión final de firmar un contrato artístico. Un ejecutivo de CBS lo expuso brutalmente: "**Reclutamos a Cindy Lauper porque, lo sabíamos, tenía lo suyo como actriz. De otro modo, nones**". Las dimensiones del éxito de Michael Jackson no eran ajenas a las excelencias de *Billy Jean, Beat It* y *Thriller*, sus tres *clips* más conocidos —el documental sobre el rodaje de Thriller se convirtió en el segundo video más vendido de la historia, después de *Los cazadores del arca perdida*, El **look** comenzó a ser cuestión de vida o muerte: como la **haute cuisine**, la música comenzaba a entrar por los ojos. Los boliches bailables incorporaron pantallas para proyectar videos. Peluquerías como Flip-It, en Bayside, New York, pusieron en funcionamiento monitores para cada cliente —en el barrio de Belgrano también hay una así, no vayan a creer—.

La MTV proveía material las veinticuatro horas. Los VJs —**video jockeys**— se propagaron como el acné. Todas las revistas para jóvenes adoptaron una sección de video e, incluso, rankings —la **Rolling Stone** de enero entronizaba en el primer lugar a los Talking Heads y su **Wild Wild Life**—. Directores de cine, como Fellini, Landis, Rafelson y Scorsese, que rueda actualmente con Michael Jackson, acudieron al llamado de sirena de los **videoclips**. Paralelamente, los **clips** se hicieron un lugar en el cine: resurgieron los musicales que hilaban coreografías a partir de un pueril nexo argumental, como **Flashdance, Footloose** y **Quicksilver**, pero también se colaron en secuencias de filmes pretendidamente serios, como **Doble de cuerpo** —ay, los Frankie Goes to Hollywood...

Empero, tocaron las doce. Ding dong. La euforia pasó. Saturación, dicen. El reflujo natural que sucede a todo **boom**, alegan otros. Durante los años 83/84, quienes se negaran a protagonizar **videoclips** eran enviados al ostracismo (¿videocismo?). Hoy, la recurrencia a la invisibilidad es moneda corriente. The Smiths no quieren saber nada. Paul Simon llevó a su **Graceland** a los primeros puestos sin ningún **clip** como apoyo comercial. Algunas de las **divisiones video** de las grabadoras cerraron sus puertas, otras redujeron personal. Los films para adolescentes fueron virtualmente eliminadas de las carpetas de proyectos: Hollywood apunta hoy hacia los más maduritos. Hay algunos programas nuevos, como **The Rock and Roll Evening News**, pero sin excesivo eco. "**Esto es el fin, hermoso amigo**", cantaría Morrison. ¿El fin?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



MUSICA DE PLOPS, CLICKS Y WHIRRS

Los **jukeboxes** son toda una institución en los Estados Unidos. Se inserta una monedita, se presiona la tecla que está junto al nombre del tema deseado, y **voilà**: comienza la música. Los **jukeboxes** son parte del paisaje, topografía omnipresente aún en los rincones más inhóspitos del Imperio —se los ve en los bares, pero hay quien se ha agenciado uno para ponerlo en su cuarto...—. A mediados de los 60 aparecieron los **jukeboxes** Scopitone: por 25 centavos de dólar se veía a una agraciada ninfa caminar por la playa en una pantallita a la altura de los ojos, mientras entonaba —por ejemplo— *Itsy Bitsy Teenie Weenie Yellow Polka Dot Bikini*. Video musical a la italiana, que le dicen.

Ante el **boom**, los estudiosos pusieron manos a la obra. Repararon en antecedentes dentro del cine, de la TV misma, en artefactos como el pergeñado por el **signore** Scopitone. Grabaron horas y horas de la MTV, mientras afilaban sus bisturíes intelectuales. Hubo análisis epiteliales, al por mayor. Hubo azarosas aproximaciones al meollo de la cuestión (**"Los videoclips son tiras publicitarias de tres, cuatro minutos"**, sostuvo Simon Fields, titular de la oficina norteamericana de Limelights Productions, **"y nuestro trabajo es hacer que los artistas luzcan bien"**). De todos los **approachs**, quizá el más sesudo —el menos norteamericano— sea el que Marsha Kinder publicó en la revista *Film Comment* bajo el título *El video musical y el espectador: televisión, ideología y sueños*. Allí Kinder habla de los *clips* como de **"formas proteicas"**. Señala que, de acuerdo al medio del que provenga el análisis, los videos musicales son **"una posibilidad abierta de expandir la estética avant-gardista, una nueva combinación de música e imágenes que redefine las relaciones audiovisuales en los *mass-media*, una forma novedosa de vender discos que está salvando a la industria pop de la bancarrota, o una fuente de imágenes violentas, sexistas, sadomasoquistas que está afectando la mente de los niños"**.

Suelen abrevar en tres modalidades-madre. La primera escoge como pivote una actuación en vivo del músico, real o articulada ficcionalmente. La segunda narra, de forma lineal o fragmentaria, la historia contenida en las letras —el video como **minifilm**—. La tercera yuxtapone imágenes aparentemente desconectadas entre sí, delirantes, narrando, en todo caso, no a partir del naturalismo sino del surrealismo entendido como alfabeto de lo onírico.

Marsha Kinder sostiene que, así dado, el video musical está **"haciendo más transparentes los códigos con que opera la televisión"**. En especial, su relación con la ideología y el sueño. Como toda la televisión, el video musical tal como lo empaqueta la MTV tiene una única función: vender productos. Nick Browne escribió tiempo atrás que, aunque la televisión presenta como texto primario al programa y como texto secundario a los comerciales que lo interrumpen regularmente, la verdad está en el esquema opuesto. El propósito vital del programa, alega, es el de proveer un ambiente favorable para que el mensaje publicitario penetre más profundamente. El programa como vaselina...

El **clip** vende a un músico, su **hit**, su álbum y su video, adquirible en la sección **ad hoc** que se adosó virtualmente a todas las disquerías grandes de los Estados Unidos y Europa —la londinense Virgin Megastores, por ejemplo—. En todo caso, puede predicarse de la ideología consumista que trasunta lo mismo que de la televisión o el cine. **"Trabajar para uno de los grandes estudios cinematográficos se diferencia en nada de hacerlo para una agencia publicitaria"**, sostiene Adrian Lyne, director de *Flashdance* y *Nueve Semanas y media*. **"Los señores invierten sus dineros para conseguir un producto altamente vendible, y no para que el director se lo muestre a sus escasos amigos en el living de casa."** Industria. Necesidad de rentabilidad, ante todo.

Si bien los videos musicales desnudan la intencionalidad comercial que sustenta a la televisión toda, también es cierto que han permitido experimentar profusamente sobre la vinculación entre imagen y sonido. La gran masa de **clips** es

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

olvidable, como lo es la mayor parte de la televisión y el cine —en un nivel mundial pero también local—. Su auge, sin embargo, permitió poner a prueba nuevas formas de sintaxis audiovisual, extender las fronteras del lenguaje preexistente, quebrar el insoportable naturalismo que campea en el 95 por ciento del cine industrial. De suyo, los videos musicales más notables se encolumnan detrás de la tercera modalidad mencionada, la —convengámoslo así— **surrealista**. Ejemplos: *O Superman*, de Laurie Anderson. *Shock thè Monkey* y *Sledgehammer*, de Peter Gabriel. *Rockit*, de Herbie Hancock. *Wonderin*, de Neil Young. *Fall On Me*, de REM. Todos los de Talking Heads, desde *Burning Down the House* hasta el ya mencionado *Wild Wild Life*. *"Tiendo a prescindir de los lazos obvios entre la imagen y la letra del tema"*, afirma David Byrne, líder de los Talking Heads. **"Creo que interpretar literalmente la letra es como boicotear la canción. Las imágenes de** *Burning Down the House (Quemando la casa)* **están vinculadas a la forma en que fluctúa la música, y no a las palabras."** Byrne, director de la mayor parte de sus videos, tiene el honor de que varios de ellos se exhiban permanentemente en el Museo de Arte Moderno de New York.

Marsha Kinder no puede, sin embargo, dejar de fruncir el ceño. **"El surrealismo histórico, tal como fue concretado en el cine por Buñuel, era un movimiento que utilizaba la retórica onírica para minar el poder de la ideología burguesa. En contraste, el surrealismo pop post-moderno emplea imágenes de sueños para cultivar el narcisismo, y así promover nuestra sumisión al consumismo"**, garabatea con frenesí. Visión incendiaria, pero pasible de ser sometida a una duda generosa. En primer lugar, si se juzga al surrealismo histórico desde los resultados de su acción destructiva, el saldo es magro: Buñuel es considerado un genio, sí, pero pocas veces la ideología burguesa ha estado tan saludable como en los últimos tiempos. Por otra parte, Kinder parece ignorar la explícita carga de angustia cifrada en videos como *Shock the Monkey*, o la mofa que David Byrne hace del consumismo en *True Stories*, su primer largometraje, del que *Wild Wild Life* es parte capital. El corolario que se desprende del estudio de Kinder es casi tan romántico como antipragmático: acabar con los videos musicales, dinamitar a la MTV y las cientos de emisoras que, en un nivel mundial, transmiten **clips**. Muy inútil...

FOLIS (FOLLY) VERGHET (BERGHET)

Pregunta: ¿cómo repercutió en la Argentina el fenómeno mundial de los videos musicales? Respuesta: ¿Eh? ¿Qué fenómeno? En algún momento llegó a haber en el aire un cuarto de docena de programas que proyectaban **clips**. Duraron poco. Hasta diciembre pasado Badía largaba alguno. Romay sigue haciéndolo esporádicamente. Sueyro pasa cachitos y pregunta a los viejos de qué se trata. La Mancuso pone en el aire a Lou Reed y acribilla las imágenes con los títulos finales del programa. Sólo Canal 2 sigue conservando un programa específico, pero desde mi casa no se ve —**shit**...—. La empresa Buelax comercializó una serie de títulos de sumo interés —desde *Stop Making Sense* hasta *John Lennon: Live in New York*— con discreto éxito, pese a su campaña publicitaria: pronto debió rebajar el precio de venta.

Otra pregunta: ¿cómo cuaja esta realidad con la evidente moda del video? Respuesta: no cuaja. Con más de 300.000 casseteras en Capital y Gran Buenos Aires, el video musical debería, por lo menos, representar un negocito. De hecho, lo es. Títulos como *Los Abuelos de la Nada en el Opera* se han vendido considerablemente, a pesar de la flatulenta calidad de imagen. Otro video de Lerner también ha hecho la pata ancha. ¿Entonces? Quizá se halle aún trabada la rueda de comunicación con los responsables de los videoclubes, que no suelen adquirir ese material.

Mientras tanto, los músicos locales intentaron la propia. Abundan los registros de conciertos en vivo, vomitivos todos, salvedad hecha del de *Sumo en Obras*. García acredita algunos horrendos y otros simpáticos. No pocos constan de un plano fijo, tomado en estudio y plagado de efectos de consola —puaj...—. Se dejan ver *Dios y el Diablo en el rúter*, de Baglietto, el largo de Soda Stereo, y se me acabó la cuenta. La producción de videos está actualmente parada. Ocurre que el **clip** de un único tema tiene una rentabilidad escasísima: se invierte una suma considerable de dinero para un video que proyectará una vez Badía, otra la Mancuso, quizá Canal 2 y basta. Al canasto. Las grabadoras meditan, sin embargo, otra opción: la de tirar sobre la mesa algo más de dinero, pagar así un video de 50 minutos y comercializarlo luego en videoclubes, lo cual puede incluso llegar a redituar ganancias. Es esta tesitura la que permitirá a Fito Páez rodar lo que es casi un largometraje, con guión de hierro y estructura argumental de **thriller**, sobre los temas del que se convertirá en su próximo album solista. Desde ya, una iniciativa que podría llegar a marcar un hito en lo que hace a la fusión música-imagen en la Argentina.

El mejor video musical que se ha hecho aquí permanece, aún, inédito. Lo dirigió Fernando Spiner sobre un tema de Alejandro Lerner, *Ta Pum Pum*. Spiner, un pequeño genio egresado de la Escuela de Cine Experimental de Cinecittá, en Roma, es el responsable del cortometraje más premiado de la historia del cine argentino: *Testigos en cadena*, medalla de oro en el Festival Unica 84 —el Oscar de los cortometrajes, galardón máximo en el mundo—. Spiner ha aportado al video el lenguaje y la profesionalidad del cine, imprescindibles en un medio en el que abundan los advenedizos. Años atrás, cuando irrumpieron en el panorama del consumo las cámaras Super 8, todo el mundo creyó que estaba en condiciones de filmar una película. El video es, como el Super 8, un medio mucho más accesible que el cine en 16 o 35 mm, por lo que muchos improvisados logran echarle mano. Lo que no significa que sean **capaces** de obtener un producto de admitible calidad. Oh casualidad: será precisamente Spiner quien dirija el video de Páez...

Tocaron las doce. Ding dong. Como en el cuento, esta Cenicienta del rock and roll no lo ha perdido todo. Moviliza menos dinero, implica una actividad menos compulsiva, pero aún sigue siendo una dirección en la que vale la pena experimentar —mal que le pese a puristas como Kinder—. El titular de la MTV, Robert Pittman, se hizo hace seis años esta pregunta: **"¿Dónde está la generación de Woodstock? Hoy son todos viejos y lisiados..."**. Buscó, entonces, algo que atendiera a las necesidades de los **TV babies**, los pibes que crecieron al amparo de su luz azulada. Por más que su razonamiento suene maquiavélico, acierta. Quien esto escribe es un **TV baby**. Todos los rockeros somos **TV babies**. Y los videos musicales responden a los códigos audiovisuales en los que se nos forjó. Es una ilusión, entonces, querer acabar con ellos, como lo es querer dar fin a la TV. Tan absurdo como que pretendiéramos abolir el castellano para comenzar a expresarnos en **pampa. "La televisión me hizo lo que soy"**, canta David Byrne. **"Crecí en una casa en la que la TV estaba siempre encendida"**, agrega en *Amor en venta*. Un dato más. Parte de nuestro paisaje. Asumir para cambiar.

Basta con que lleguemos a la pregunta que Byrne se formula en *Una vez en la vida*, una de sus mejores canciones y —sin duda— su mejor video: **"Y podés encontrarte a vos mismo viviendo en una cabaña acribillada. Y podés encontrarte a vos mismo en otra parte del mundo. Y podés encontrarte a vos mismo detrás de la rueda de un automóvil grandote. Y podés encontrarte a vos mismo en una casa hermosa, con una mujer hermosa. Y preguntarte entonces: Bueno... ¿Cómo llegué aquí?"**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CHATARRA

por Jorge Warley (comp.)

"**Definiciones del convalesciente de la cornisa**
BISIESTO: Sujeto que duerme la siesta dos veces.
HOMOGENEO: Género para hombres.
PANEGIRISTA: Panadero que anda en gira.
PLEBISCITO: Triciclo chiquito."
("...de vista" en **Vea y Lea**, n. 103, 13/XI/1950)

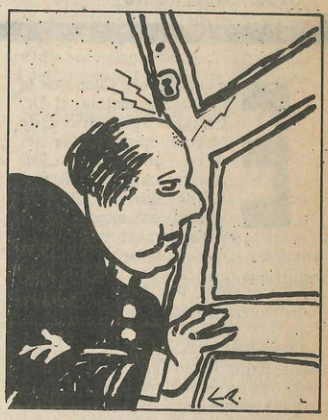


"**N° 1294.** —No he logrado hallar aún, a los 22 años, la amiga comprensiva, camarada noble. Si tú, mujercita culta, alientas un soplo de idealismo y vibran en tu pecho inquietudes por nadie comprendidas; si a tu vera sólo has conocido hombres cual lobos en acecho, sin pizca de nobleza, y esto te repugna, si no entiendes la gazmoñería y repudias la sórdida doctrina que oprime nuestro siglo, imperio ruin del oro, que a todo pone su precio, ¡Llámeme!... ¡Quizá logremos la comunión espiritual de nuestras almas!— (Capital)"
("La página del corazón" en **El Suplemento**, n. 729, (7/VII/1937)



"**Linda colección**
En los Estados Unidos vive un señor que se dedica a juntar los mensajes hallados en las botellas de leche como quien junta estampillas. Entre las piezas más valiosas de su colección figuran las siguientes:
'Estimado lechero: Sírvase dejarme tres cuartos litros de leche y un cigarrillo. Me fumé el último anoche y no voy a tener ninguno al despertar.'
'Lechero: Hoy nada. Solamente dos litros de leche.'
'Juan: Nos vamos de vacaciones. No necesitaremos leche hasta el regreso. Sírvase dejarnos un litro el día de nuestra vuelta, aun cuando no podamos decirle todavía cuándo será'."
(en **Mundo Argentino**, n. 1930, 14/I/1948)

"**Padre Ubú** —...os diré, pues, señores, que los dineros andan pasablemente. Un considerable número de perros con medias de lana invade todas las mañanas las calles y los salopines hacen maravillas. Sólo se ven por todas partes casas ardiendo y gente agobiada bajo el peso de nuestra phynanzas."
(A. Jarry, **Ubú rey**)



"**...El abate decía:** '—La Marquesa de Pompadour me agarra de la mano y me lleva hasta el umbral de la Academia; allí la retira, me caigo y me rompo las dos piernas'. A lo que el mundano respondió: '—Pues bien, abate, hay que levantarse y derribar la puerta con la cabeza'. Y el abate replicó: '—Lo he intentado, y ¿sabe lo que gané? Un chichón en la frente'...."
(D. Diderot, **El sobrino de Rameau**)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Como a cualquier hijo de vecino, las vibraciones de la época y del país están moldeando a Fito Páez. El desencanto lo atraviesa con una intensidad que no tiene que ver sólo con "lo moderno". Palos a los políticos, pestes sobre la sociedad careta, piñas a la mitificación del rock. Desencantado *ma non tropo*, Fito resume: "Prefiero la revuelta a la conducta".

"MARX NO TIENE LA CULPA; CRISTO ERA UN ZARPADO"

Por Eduardo Berti y Juan Salinas
Fotos: Eduardo Rey

En un lúgubre sótano de la Chicago argentina, el Dr. Caligari apila discos de Nebbia, Spinetta y García. Agrega unas gotas de *Das Kapital*, un chorrito de fortísimo *Sprit du 73*, hace una pasta con leche malvinera y mete todo en la *Moulinex*. Después modela una figura esmirriada, que casi no da sombra a la luz de las velas. Por fin, con un chisporroteo electrónico Fitus Paex, cobró vida.

Importado a la capital por el vehemente tenor itálico Giancarlo Baglietto dentro de un piano de cola, la criatura se declaró primero hija de Nebbia, tocará luego con tío Charly y grabará por fin un álbum doble con Luis, longilíneo hermano mayor.

Caligari tenía razón: aunque al filo de su tercer álbum solista reniegue un poco de tantas y tan pesadas filiaciones, Fito, el mutante, se ha convertido en el príncipe heredero de eso que por pereza mental coincidimos en llamar rock nacional. El hijo del Dr. Caligari abrió la puerta grande, bostezando ostensiblemente y con apenas unos pantaloncitos flameando sobre su esmirriadísima osamenta. La troupe invasora penetró discutiendo sobre el mejor lugar para acorralarlo. Para ir hasta esa casona de Belgrano K (en un punto indefinido entre la C y la R) casi hubo empujones. No los hubo para salir.

—En La Falda comparaste al punk con la generación del '73 ¿Por qué?

—¿Sí? Creo que ambos dieron una respuesta a lo que estaba pasando... Lo que pasa es que yo viví aquello de rebote: en el '73 era muy pendejo y no quiero hacer la apología de ningún héroe: ni de los del '73, ni de los *punks*...

—De alguna manera se te ve como a un pendex identificado con la generación del '73...

—Se puede decir que sí... y se puede decir que no. Tal vez aquél no fuese el momento... ¿no? Todos se movían como una minoría frente a una clase media muy turbia... Quizá el error haya estado en creerse demasiado todo. Fue una cosa demasiado romántica, quizá un poco ingenua.

—¿Le faltó humor?

—Es una buena palabra (ríe). El otro día leí un libro que me sacudió el coco, lo escribió Omar Cabezas, un comandante de la revolución nicaragüense. Yo traté mucho con militantes y nunca conocí algo así: Cabezas cuenta cómo se cagaron de hambre y cómo luchaban, pero también te hace morir de risa: tiene mucho humor y vos te das cuenta de que por ahí pasó la vida: que no son *barbones* como los de acá, que se sientan tristes a hablar de lo que van a hacer.

—¿Los barbones, no están medio *demodée*?

—Sí, pero siguen ahí. No tengo nada contra los que se dejan la barba y hablan de que Lenín era más simpático que Stalin, pero me parece que las instituciones políticas favorecen la pérdida del humor que permite que pongás el video-games que satisface, por lo menos tus necesidades internas. A veces algún militante grita furioso "¡Hay que matar a todos!" ...Andá a saber qué rollo hay detrás de esa frase.

—Vos parecés haber tenido una politización temprana y un desencanto también rápido. Al menos es lo que se interpreta de tu "ni Stubrin ni el gobernador puede solucionar tus problemas" como cantás...

—A veces la cambio y digo Cafiero en lugar de Stubrin... El otro día escuchando mis primeros discos, me sentí muy ingenuo. Hasta *Giros* me pareció ingenuo. A mí me pasó algo raro... en mi casa escuchaba a los Rollings y después me movía en un entorno militante. Estábamos en plena represión. Entonces se

FITO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



produjo en mí una especie de montaje, que viví como una gran contradicción.

—¿La militancia y el rock?

—No, todo el circo que lleva implícita la politización. Hay un gran *bullshit*: no hay una idea sobre la cual vamos todos montados, así que terminás triste. Terminás en una unidad básica, yendo a los barrios para hacer no sé qué, volvés a tu casa y tus viejos se pelean porque la guita no alcanza. En fin, la historia de siempre. Habría que ver, también, quien milita ahora...

—Antes, en los '70, existían los militantes. Hoy, en cambio, mandan los "operadores políticos". El cambio parece indicar que la política tiene hoy más que ver con el cálculo que con la pasión.

—¿Viste? Stubrin te puede explicar con total tranquilidad por qué y cómo tiene que matar a su madre. *"Podríamos empezar primero por la cabeza, será lo más práctico?* (Fito impostа la voz, poniendo cara de Buster Keaton). Más allá de todo, en la discusión con Caputo, el viejo Saadi ponía pasión, se volvía loco... Es un viejo zarpado, yo no acuerdo en nada con él, pero era totalmente opuesto a esa cosa química de Caputo. Al menos era más divertido.

—¿Vos te afiliaste al FREPU o al peronismo?

—Una vez una mina que estaba rebuena, me trajo la ficha. Era del FREPU y firmé. Después leí un par de cosas que no me gustaron y me borré. Y me afilié después al peronismo. Pero ahora ya no milito en ningún partido.

Cuando empezó lo de Baglietto tenía un espíritu de revuelta, me había ido de casa y quería justificar lo que sentía. Y estaba Perón ¿no? ¡Perón! El que le dio de comer a los pobres; el que le dio a la gente una alegría que a mí no me tocó. Conste que no hablo de cosas materiales: mi viejo se rompió el culo y me regaló un piano cuando no tenía un mango, se jugó por mi... El desencanto con todo eso fue en la calle, cuando te esperan cinco tipos para cagarte a trompadas. A eso sólo le podés responder a las piñas.

Recuerdo cuando estaba de gira con Charly que, una vez, al salir del hotel, en

PÁEZ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

la esquina, tres tipos lo esperaban para cagarlo a trompadas. Gritaban ¡Viva Pappo! y qué sé yo. Eso me shockeó mucho: a lo único que atiné fue a llamar a la cana ¡Mirá qué salida! Todo ese clima me cambió la cuca.

—Si la gente que se ocupa de la política es careta, "gente sin swing" como decís en una de tus nuevas canciones, ¿No será porque la gente que no lo es no ocupa ese espacio?

—Bueno estamos en un país muy careta, en un mundo careta. En EE.UU. es igual: hay un par de tipos como Woody Allen y después, el resto de la gente es totalmente careta... A mí personalmente no me interesa ocupar un espacio político. No es un espacio donde me sienta cómodo. Los políticos le dicen a la gente lo que tiene que hacer y a mí no me gusta decirle a nadie lo que debe hacer.

—Pero vos en tu canción D.L.G. (Día de los Grones) hablás de una revolución. ¿No crees más en ella?

—Fue un fogonazo romántico, ahora estoy más escéptico. Pienso distinto a como pensaba el año pasado. D.L.G. no identifica mi mambo de hoy.

En la Argentina se hace muy difícil creer en una revolución... En Nicaragua en cambio veo que pasan cosas. Mata que Cuba lleve adelante sus proyectos. Está claro que yo estoy de este lado: prefiero la revuelta a la conducta. Pero acá, en la Argentina, todo está verde, de ese verde que no es de las plantas sino que es apagado: vos entrás a las casas de la gente y siempre te topás con ese verde. Un verde tirando a ocre cómodo, apagado; un verde de que no pasa nada.

Se me hace complejo explicarlo: antes creía que era la clase media la que hacía que los marginales no comieran. No niego que sea así: ahora el gobierno es de clase media y estamos pagando la deuda externa, pero empiezo a desconfiar de esta única explicación, resulta demasiado fácil.

—A diferencia de los demás países latinoamericanos, en Argentina es común que haya un divorcio entre la gente del rock y la izquierda. Los rockeros suelen criticar a la izquierda: Spinetta la tachó la "derecha desvariada" ¿Se critica su práctica, su discurso o su misma existencia?

—No, no. Yo no tengo nada especial contra la izquierda. Me resulta más simpático Castro que Hitler...

—¡Te jugaste!

—Lo que quiero decir (ríe se pone los anteojos rosas al revés) es que no estoy hablando de izquierda y derecha, sino de personas. Me resulta simpática o no la persona. Es evidente que con un tipo de derecha no me voy a poner de acuerdo. Para mí, por los esquemas de la derecha no pasa la vida. Pero el problema es que tampoco pasa muchas veces por la izquierda. Muchas veces ésta no representa lo que a mí me interesa de este asunto. Por eso no le doy crédito a esta izquierda. ... Ya me vi envuelto en ella y no me rindió. Marx quizá no tenga la culpa: él incorporó a la política un montón de cosas que me parecen justas. Pero todo se echa a perder cuando uno se mete en rollos institucionales, en ficciones de discurso.

—En el último acto del peronismo en Plaza de Mayo cambiaron la marcha cantada por Hugo del Carril por una versión más moderna y dejaron de pasar folklore y tango para ponerte a vos y a Baglietto...

—Estoy haciendo una autocrítica de mis letras porque las siento ingenuas, así que no me extraña que las usen para representar yo qué sé. Hay un corte que invalida todo. Si yo no me creo lo que decía ¿cómo van a usar eso como un slogan? Ultimamente pienso mucho en toda la mística que se crea alrededor de un músico de rock o un actor; a mí me hincha las pelotas, me pone muy mal. Esa responsabilidad social... quiere que uno sea un gurú o el Papa. No saben que hay días que uno llega a casa cansado, fisurado, y se dice "voy a hacer un tema para cortarla con todo este rollo" y que fue así como nacieron *Cable a tierra* o *Yo vengo a ofrecer mi corazón*. Lo cierto es que alrededor de esto se arma después una cosa impresionante, se monta un tinglado.

—¿Te parece que de algún modo el discurso político está atrasado respecto al artístico?

—El problema es de quien se ve en la obligación de dar una respuesta, y ése no es mi caso. Toco música desde que tengo cinco años, y me parece que el arte no tiene más sentido que el de procurar placer. Es ese astral. Que me disculpen los marxistas, pero yo no tengo como meta proponerle ideas a la gente para que se libere. Si a mí me cuesta un huevo liberarme de mis propios fatos, ¿a quién voy a liberar? Son dos astrales distintos. El arte es un lugar al que los que hacen política no pueden acceder.

Hoy ya no haría "Yo vengo a ofrecer mi corazón". A los dos meses de hacerla hice "Corazón clandestino" y, si te fijás, es casi lo contrario. Bueno, sin embargo, yo creo que las dos se complementan. Que se acercan a mi verdad, a mi realidad.

Acá, en la izquierda, hay una hipermoral que rotula que si vos no sos de izquierda, sos un hijo de puta. Es una moral que corresponde a la derecha, que asegura que si no estás con ella estás "desviado". Yo no creo eso: creo que es bueno ser solidario, meterte en un lugar como Cuba o Nicaragua. Pero acá ¿te vas a sentar a hablar de qué?

—Quizá los problemas de fondo no sean tan diferentes...

—Quizá, pero hay una distancia sideral entre Cafiero y la gente de una básica. Hay un abismo que es... *El Horror*. Las Vegas versus La Falda. Antes me sentaba a ver a los políticos por la tele. Ya no. Ahora la prendo pero la dejo muda. Les saco el sonido, cuando veo a un político rajo. Me quedo con Olmedo. Me siento más cerca de un marginal que de los tipos que aparecen por la radio. No lo digo como cristiano ni nada por el estilo: simplemente lo siento así. Si querés definilo en términos geométricos, por una ubicación respecto a ese centro.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



GENTE SIN SWING

Gente sin swing
como canciones
Gente sin swing
lejos del borde
Como un radar
(ciego, sordo y mudo)
sin direcciones
cómo serán sus corazones
Gente sin swing
como ratones
Gente sin swing
mundos sin soles
Son un poder
como naciones
Siempre estarán
hasta que exploten
Y aunque te inviten a su mesa
no estarán de tu lado
Gente sin swing
prometedores
Gente sin swing
son como halcones
Pueden fingir
hasta que llores
pero, mi amor, son impostores
Y aunque te inviten a su mesa
no estarán de tu lado
Y aunque lo juren y prometan
no estarán de tu lado

(Del próximo L.P., "Ciudad de pobres corazones")

—¿Cómo conjugás la música con las nuevas tecnologías? ¿No hay ahora una excesiva dependencia de ellas?

—Se mezclan muchas cosas, la pasión con la opulencia; el poder con el placer. Es muy complejo este tema, así que tratemos de verlo quitándonos la moral de la cabeza. De movida te digo que prefiero un disco con buen sonido a otro que suene como el culo. Y para esto los *midi*, si los sabés aprovechar, son efectivos. La tecnología es un recurso más del hombre: está para usarse... Alguna vez me plantearon que por qué uso sintetizador... Lo uso, claro está porque se me canta el culo. No hay ningún motivo político ni ideológico. Me gusta: me costó un huevo comprarme sintetizadores y los uso. Creo en la pasión, así se canalice por la tecnología. Conozco tipos que pasan todo un día buscando un sonido o un timbre en su sintetizador.

—¿Qué te parece la prensa especializada de rock?

—¡Nooo! Mejor ni toquemos el tema. Es una careteada infernal. *Seven days*. Deplorable. Ya limitarse a hacer sólo crítica de rock es dedicarte a un mundo que es así chiquito (hace un círculo con los dedos), un mundo en el que todo está atado. ¡El rock! Es como si de antemano yo dijera "voy a hacer rock" en vez de música. En general yo no le doy bola: poné que soy como una financiera, un *banelco*, que te ve en la lona y no te da crédito. Ni siquiera cuando me halagan: soy muy desconfiado, y más de los halagos fáciles. En un momento me dí cuenta de que en diez días había ido a ocho programas de TV y me sentí un pelotudo. ¿Por qué me llaman tanto? ¿Se creerán que soy el nene bueno del rock? Y escucho a Félix Luna que dice "Me gustan Baglietto y Spinetta". ¡Imaginate a Félix Luna tarareando con el flaco "Serpiente de gas" (canta)... No, no le puedo creer.

Me causa terror que Pugliese cite a Gieco en el Congreso. Yo me quiero escapar de eso. Poné claro que ahora "yo *NO* vengo a ofrecer mi corazón".

—¿Cómo ves ahora tus temas de la época en que tocabas con Baglietto?

—Sacando un par, como por ejemplo "Tiempos difíciles", me dan gracia, pero no dejo de quererlos y de emocionarme con ellos... Pensá en "Actuar para

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



vivir", una canción tan pasional, casi una ópera: no dice apenas nada. Pero lo dice de manera tan contundente que es muy fuerte. Con "Era en abril" lloró todo el país. Tiene esa mano tan italiana, tanguera. Creo que mis temas tenían otra ondita, ¿no? que por ahí volaba algún acorde... Diría que, en general, los temas viejos me despiertan la poca ternura que me queda.

—¿"Ciudad de pobres corazones" está hecha exclusivamente a partir del asesinato de tu abuela?

—Lo escribí por lo que me pasó. Pero después me di cuenta que tiene que ver también con otras cosas: con lo de La Falda, con que a mi mujer, Fabiana Cantilo, le pinten en la puerta de casa "Fuera, perra"... Tiene que ver con que el otro día cuando fui ver a Los Ramones me agarró un *toxi* a trompadas y unos *punks* que miraban todo no hicieron nada, se quedaron mirando nomás, ahí paraditos.

—Hablás de los toxi y en uno de tus últimos temas decía "¿quién puso la yerba en el cajón?" refiriéndote a algunas de sus artimañas. ¿Estás por la legalización de la marihuana?

—No es lo mismo un pibe que fuma que un tipo que trafica cocaína o cosas más pesadas. No podés meter en cana a un tipo que lleva un *joint* en el bolsillo. Y además ¿por qué tendría que estar bien tomar alcohol y mal fumar yerba? Compará a un pibe que fuma con un tipo como Galtieri, borracho y *mercón*, que además "tomaba decisiones apresuradas".

—Hablando de eso: ¿Cómo te afectó la Guerra de las Malvinas?

—Y... que pensar en la guerra me da terror; no iría por nada del mundo. Me aterroriza la posibilidad de que me maten.

—¿En cualquier caso? ¿No serías capaz de matar a alguien?

—Esta es una cuestión más específica. Creo que sería muy capaz de matar en ciertas ocasiones. No es que agarraría un arma y saldría especialmente a la calle para matar, no. Pero hay un par de personas a las que les metería un chumbazo en la cabeza y eso no me daría vergüenza ni arrepentimiento. Por ejemplo, a los tipos que se metieron en mi casa y mataron a mi abuela. Si los encuentro, los mato. Se me hiela la sangre al decirlo pero es así. Después que me vengan a buscar. Siento una impotencia terrible ante una injusticia tan absoluta.

—Aunque no mataste a nadie ya te vinieron a buscar una vez ¿no?

—Vinieron, sí. No sé si fue la cana o quién. Vinieron dos tipos de anteojos negros porque yo había tocado para el FREPU. Fue para la época que metieron en cana a Norman Brisky.

—Ahora que viene el Papa ¿Cuáles son tus sentimientos religiosos?

—Tengo una cultura cristiana, claro, pero para mí la idea de Cristo es distinta a la de la Iglesia. Para mí Cristo debió ser un zarpado, un volado. Me parece que era un *freak*. Me resulta resicodélico imaginármelo caminando por arriba del agua. □

Salta 1064
(1074) Buenos Aires
República Argentina
Tel.: 26-3163

CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS, ANTROPOLOGICOS, Y SOCIALES SUDAMERICANOS.

CEHASS

PARA TODOS AQUELLOS INTERESADOS EN CONOCER LAS DISTINTAS VERTIENTES Y ALTERNATIVAS DE NUESTRA IDENTIDAD CULTURAL SUDAMERICANO-ARGENTINA

Inscripción abierta a las Carreras: ESTUDIOS ARGENTINOS Y SUDAMERICANOS.
ADMINISTRACION DE ASUNTOS CULTURALES.

(Materias: Antropología, Culturas Indígenas, Sociología, Filosofía, Arte, Literatura, etc.)

Profesores: BRAILOVSKY, COLOMBRES, GALASSO, GARRETA, GAVAROTTO, HERNANDEZ, LAFFORGUE, MAGRASSI, MARTINEZ SARASOLA, PICOTTI, RIVERA, SANTILLAN GÜEMES, SEIBEL, VALLADARES.

Informes e Inscripción: Lunes a Viernes de 15 a 21 hs. en SALTA 1064, Cap. Tel.: 26-3163.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Poesía en los ochenta

Todo está como era entonces

por Jorge Fondebrider

A contramano de los estudios de mercado, se sigue escribiendo poesía en Buenos Aires. Maestros nuevos y ausentes, temas no tan nuevos y algunos intentos loables forman parte del balance que sigue.

Basándose en las existencias, en el debe y el haber, todo inventario supone un recuento objetivo que, luego, de ser menester, se interpreta constituyéndose en balance. ¿Pero cómo determinar cuál es el debe y el haber de la poesía? ¿Cómo establecer un inventario de algo cuyo objeto es el deseo, la emoción, la voluntad y las palabras? Por otra parte, un año de poesía no implica "pases de equipo", "cambio de programación" ni "curva inflacionaria", sino la inscripción de un lapso determinado en una serie histórica. Por supuesto que el gusto, la moda, los diversos y personales criterios de valor, la circulación de la poesía, su presentación en libros y revistas son factores que intervienen tiñendo de subjetividad la más simple enumeración. Finalmente, nuevas preguntas: ¿Un año de poesía argentina es un año de poesía de Buenos Aires? ¿Dos libros de Editorial Sudamericana? ¿Una moda basada en la supuesta marginalidad de sus cultores?

Hechas todas estas salvedades y considerados los problemas precedentes, intentar un inventario personal que permita seguir leyendo no deja de ser una tentación y una necesidad. ¿Necesidad de qué? De enmarcar, aunque más no sea precariamente, los alcances de una actividad que, a pesar de todo, hace que para muchas personas la vida sea mejor.

La poesía, como expresión de individuos que viven dentro de una sociedad determinada, no escapa a las reglas que la historia impone a la comunidad. Luego de la dispersión que significó, por razones obvias, la década del setenta, los años ochenta representan una lenta recomposición y un complejo reordenamiento. No se recompone en función de un modelo pasado, sino en función de un presente provisorio y, por lo tanto, incierto. A la euforia de los años sesenta —euforia que merece una atenta revisión—, suceden años oscuros en los que se alude más de lo que se nombra. Los poetas —incluso los más expansivos— se ensimisman y recluyen en la lengua, buscando sistemas basados en lo tangencial y lo oblicuo. De algún modo, a fuerza de evitar el referente para sobrevivir, oponen un discurso alternativo al discurso oficial. En otras palabras, buscan prestigiar con un sentido diferente una lengua gastada por la vacuidad militar y —algo que no siempre se acota— por el optimismo revolucionario.

Sin caer en el exceso de pretender uniforme la poesía que se escribió en la década del sesenta, cabe señalar que, fuera de la monumental excepción que constituye la obra de Juan Gelman y de los aportes de poetas como Alberto Spuntzberg o Juana Bignozzi, la mayor parte de la producción poética que en los años

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sesenta se consideraba "combativa" revela sus limitados alcances. El simple hecho de hablar sobre la injusticia social o la necesidad de cambio no implica, sin un serio trabajo sobre la lengua, resultados estéticos. Compárense a este respecto ciertos poemas de Gelman con los de sus epígonos.

No obstante, la transformación que de todas maneras, tarde o temprano, hubiera sucedido en la lengua, ocurre en primera instancia en la historia argentina y de allí se desplaza hacia la expresión. Probablemente este "desvío" sea el cambio más significativo que sólo a mediados de los años ochenta podemos comprender: el desplazamiento del concepto de realidad en primer término y la aceptación de algunas de las posibles "realidades" largamente relegadas por la efervescente coyuntura. Como ejemplos significativos, obsérvense los casos de los poetas nucleados alrededor de revistas como **Ultimo Reino** (Víctor Redondo, Susana Villalba, etc.) o **Xul** (Jorge Santiago Perednik, Nahuel Santana, etc.). "Acusadas" en un principio de "neo-romántica" y "neo-vanguardista" respectivamente, ambas publicaciones han evolucionado hacia criterios más amplios, llegando incluso a publicar a poetas como Diana Bellessi, Jonio González, Mirta Rosemberg, Arturo Carrera, Sergio Bizzio o Marcelo Di Marco, estéticamente opuestos a los propósitos que animaron sus primeros números. Hoy en día, manteniendo los límites lógicos, **Ultimo Reino, Xul** y **La Danza del Ratón** —las tres revistas más antiguas y coherentes que se publican sobre poesía en Buenos Aires— no difieren, más allá de ciertas particularidades, en lo que a materiales se refiere. En el mismo sentido, otro tanto ocurre con algunas editoriales, **Libros de Tierra**

Diario de Poesía

Daniel Samoilovich nació en Buenos Aires en 1949. Publicó dos libros de poemas, *Párpado* (1973) y *El mago y otros poemas* (1984). Actualmente Diario de Poesía, publicación trimestral que él dirige, se cuenta entre los hechos más representativos de 1986. Con una tirada que alcanza los once mil ejemplares y una distribución a lo largo de todo el país, Diario de Poesía ha conseguido demostrar que, revirtiendo los mecanismos usuales de comunicación masiva y poniéndolos al servicio de la difusión de poesía, es posible ampliar el espectro de lectores y romper los límites fijados por un sistema editorial fundado en el lucro, la estrechez de miras y la observancia del *statu quo*.

—*¿Por qué un Diario de Poesía?*

—Resulta que en los últimos años yo estaba francamente aburrido del tema —recurrente— del poco interés dedicado a la poesía, de la poca repercusión de los libros de poemas, de la letanía autoconmiserativa en que degeneraban los distintos intentos de pensar en la poesía. Mi primera respuesta era entonces: hablemos de otra cosa más interesante, de la poesía como modo de conocimiento, del mundo que la poesía prefigura o del que recuerda, hablemos, en fin, de la belleza, y, sobre todo, tratemos de fabricarla. Quiero decir que la existencia de pocos o muchos lectores de poemas no me parecía un tema interesante; no me parecía un tema para poetas. Pero resulta que uno, como poeta, escribe para otros; o, si se prefiere, modula algo con y en un material que, desde el vamos, es social, es histórico, que es el lenguaje. Los demás están presentes desde antes de emprender la tarea, como posibilidad misma de la tarea; y si el resultado de la tarea queda en un cajón hay algo que no está terminado, hay algo que queda incompleto. Entonces, así como hablar del aislamiento es antipoético, romperlo es poético. Afirmar, con prepotencia, que la belleza presente en un poema logrado, es algo interesante para todos, es más interesante que la cotización del dólar o que los programas de televisión de los domingos, es la simple afirmación de una verdad. No hay nada más interesante que la belleza, ya que nuestro tiempo en el mundo es finito. Por eso un Diario de Poesía; si fuera posible, yo trataría de hacer un canal de televisión de poesía.

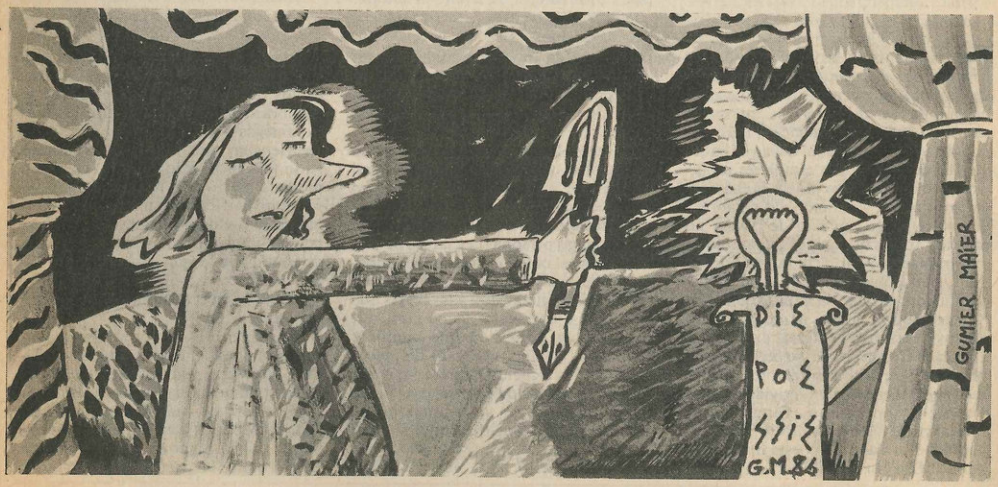
—*¿Qué esperaba que ocurriera cuando decidió editar la revista?*

—Esperaba que gustara. Esperaba que dos mil quinientas personas lo compraran y lo disfrutaran. Era una esperanza caprichosa, como casi todas. El resto corre por cuenta de la realidad, que empezó a moverse como en los sueños, como en los sueños felices, con una libertad iridiscente.

—*¿A quiénes se dirige el Diario de Poesía?*

—A la posibilidad de gozar de la poesía que hay en cada uno. Parte de imaginar un lector, un lector sensible, interesado y culto, aunque no necesariamente erudito. Sin pensarlo demasiado, afirma que ese lector existe. Cualquier estudio de mercado puede demostrar que no existe, pero, por suerte, el Diario es hijo de un deseo, no de un estudio de mercado.

R.G.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Firme, dirigida por José Luis Mangieri —antiguo director de la revista y editorial **La Rosa Blindada**—, incluye en su catálogo a poetas como Juan Gelman, Francisco Madariaga, Leónidas Lamborghini, Joaquín O. Giannuzzi y Raúl Gustavo Aguirre, quienes, en los años sesenta, difícilmente habrían podido compartir editor. En síntesis, prima la conciencia de que el trabajo poético se hace dentro de la lengua, de que la única manera de escribir es tendiendo puentes entre las diversas maneras de concebir lo real, de que se comparten —como dato externo— los mismos problemas en cuanto a la difusión de la poesía.

Más allá de las modas —actualmente, el "neo-barroco" o "neo-barroso", animado entre otros por Néstor Perlongher—, resulta difícil juzgar, ya no lo que vendrá, sino también lo que existe. Quizá pueda intuirse que "algo pasa". Sólo en Buenos Aires se publica un mínimo de veinticinco libros de poesía mensuales y muchos de ellos corresponden a poetas que, a la fecha, no tienen veinticinco años; por ende, carecen de las taras que tanto cuestan a la generación anterior. Esos jóvenes no leen La Nación ni a Alberto Girri (mucho menos a Nicolás Cócaro). Descubren, como todos los jóvenes, a Raúl González Tuñón y a Girondo; encuentran en las librerías los libros de Gelman, de Madariaga, de Gianuzzi, de César Fernández Moreno, de Juan L. Ortiz y de Edgar Bayley; aprenden por las revistas que Hugo Padeletti, Aldo Oliva o Beatriz Vallejos existen. Es de suponer que todos estos datos tengan algún efecto sobre lo que produzcan.

Dudando de lo absoluto, como corresponde, probablemente desde Juan Gelman, auténtico paradigma de la poesía argentina de los últimos treinta años, todavía no se ha producido entre nosotros ningún tipo de revolución significativa en el lenguaje poético —único lugar desde el cual se hacen las revoluciones en poesía. No obstante, puede intuirse que algo pasa o va a pasar y que, guste o no, todo eso va a seguir traduciéndose en poesía. □

Contra los estudios de mercado

Desde hace casi 25 años, José Luis Mangieri edita poesía. Comenzó junto a Juan Gelman en las ya legendarias revista y editorial *La Rosa Blindada*. "Ahí iniciamos los dos nuestras brillantes carreras —ironiza—, él como poeta y yo como editor".

Tras el hielo, previsible casi, que por un tiempo le impuso la dictadura, Mangieri volvió a la carga en 1980: su actual colección *Todos Bailan* acumula ya más de 40 títulos y amenaza con muchos más. Alguien de temer.

—*¿Por qué edita poesía hoy en la Argentina?*

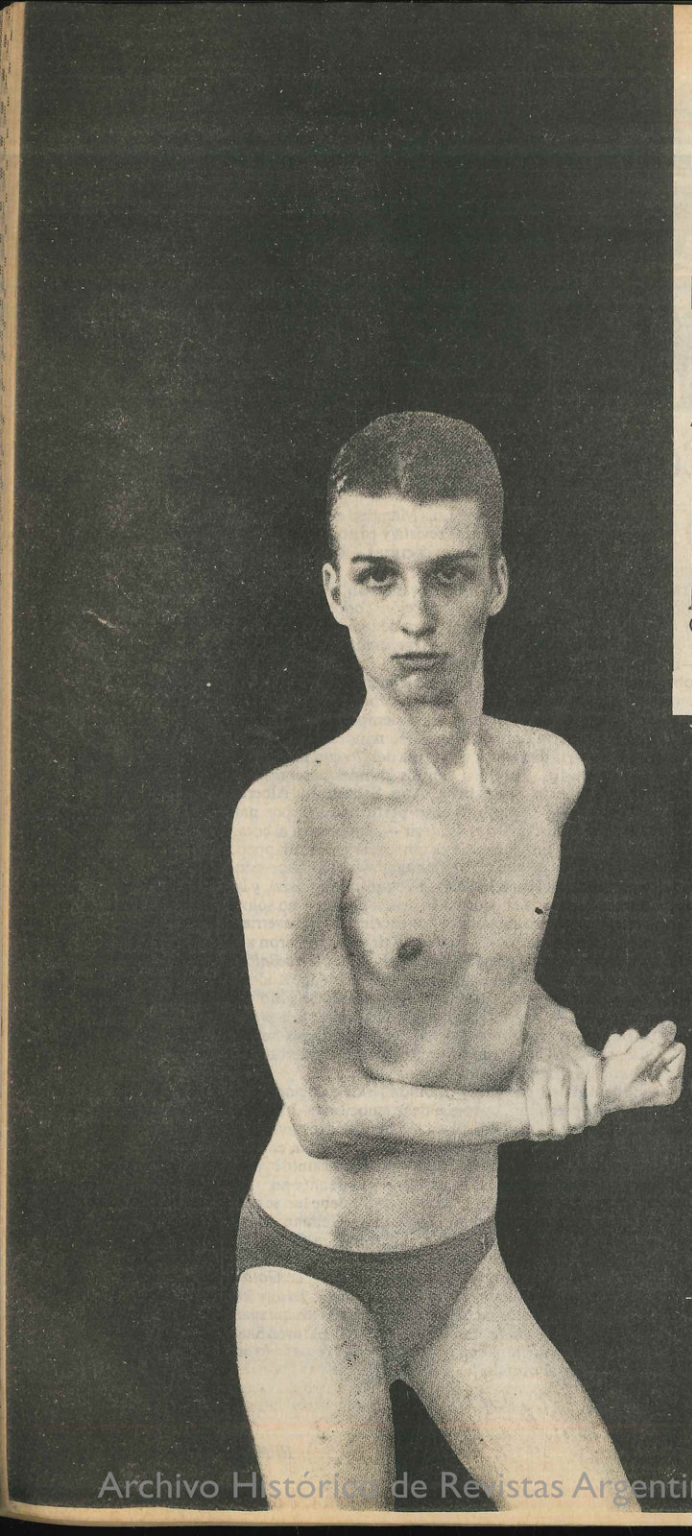
—Interesadamente, se ha considerado a la poesía casi como un género menor. "Pobre, escribe versos", se dice compasivamente en la casa o el trabajo de algún pibe, talentoso o no, que empieza a despuntar estrofas. Pero los poetas son los profetas del tiempo. Son testigos insobornables. Para siempre asociaremos la guerra civil española con León Felipe, García Lorca o Miguel Hernández. Y para siempre también asociaremos al genocidio de la dictadura argentina del '76 con Paco Urondo, Roberto Santoro y Miguel Angel Bustos. También con los grandes ausentes: Leónidas Lamborghini, Juan Gelman, Alberto Spunzberg, Ana Sebastian, Alberto Pipino, Juan José Fanego... Los poetas, siempre, fueron perturbadores por naturaleza. Con sus poemas, sociales o intimistas —por así decir—, apuntaron al corazón podrido de la mediocridad ambiental. Editar poesía es también reparar un poco la inmensa ingratitud para con creadores de la talla de Madariaga, Vanasco, Acevedo, Romano. Por suerte hace poco premiaron a Horacio Salas, a Joaquín Giannuzzi, y le dieron el *Boris Vian* a Gelman. Era hora de que se acordaran de los pobres y no sólo de los figurones. Además, la poesía es el género subversivo por excelencia. Echeverría, Guido Spano, ni qué hablar de José Hernández, cada cual en su tiempo, jodieron al régimen con sus versitos. Más recientemente, la presencia de la editorial *Tierra Baldía*, que en los años de la dictadura dirigía el último dandy contestatario porteño, Rodolfo Fogwill, ayudó a soportar la miseria con libros como los de Perlongher, Osvaldo y Leónidas Lamborghini y el propio Fogwill. Por algo el sistema (perdón por la mala palabra) tiene en menos a la poesía. No por bruto ni indiferente, sino por su lúcida y coherente perversidad hacia lo que Gabriel Celaya definió como "un arma cargada de futuro".

—*Y la gente, ¿para qué puede necesitar leer poesía?*

—Porque es el género con más posibilidades de emoción. Hace poco Juan José Saer dijo que, en primer término, la poesía debe emocionar. Justo. La emoción es la exaltación de los sentimientos mejores. Y si bien no todos los seres humanos —por los motivos que fueran— tienen la misma capacidad de emoción, entiendo que la poesía ayuda a descubrir en cada uno esa capacidad. Capta y transmite la belleza del mundo y, consecuentemente, su contracara: la injusticia. Para peor (y por suerte) esta esquiva dama pelea siempre del lado del malón. Creo en fin que debe leerse poesía para seguir mojándonos el almita en el charquito de Juan L. Ortiz y Gelman, Mastronardi y Tuñón, Marechal y Pedroni. ¿Quién puede olvidar, si los leyó, a *Cuaderno San Martín* o a *Luna de enfrente* de Borges? Cincuenta años después palpita ahí el Buenos Aires del '20; como sigue latiendo otro Buenos Aires, 25 años después, en *Gotán*, de Gelman. Todavía hoy, el ancho mundo nos dilata la pupila con *La calle del agujero en la media*, de Raúl González Tuñón; y seguimos escuchando los tiros de los milicianos españoles contra el fascismo en *La Rosa Blindada*, también de Tuñón. El turco Saer tiene razón: la poesía debe emocionar. Y emocionados, trataremos de reparar la injusticia o, como dijo Rimbaud, "cambiar al mundo".

J.F.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Los años '80 en Estados Unidos

LA GENERACION DE LA NADA

Por David Leavitt

A los 25 años David Leavitt es ya famoso entre los jóvenes escritores norteamericanos. El interés de este texto parte de una descripción lúcida y brillante: la de la atmósfera cultural de los '80, "una época de irónica desesperación". El malestar generacional al que alude Leavitt es también parte de nuestro desconcierto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mi generación siempre rechazó cualquier definición. Hermanos más jóvenes de la generación de los años sesenta, asistíamos desde lejos a las revueltas, ojeábamos furtivamente *Zap Comix* que nuestros hermanos dejaban tirados en sus dormitorios y en rebaños impúberes participábamos en la campaña puerta a puerta en favor de McGovern. Cuando tenía 10 años tocaba la guitarra y quería ser como Joni Mitchell. Un amigo de mi hermana me dio la oportunidad de cantar mis canciones en una serie de pequeños recitales en el comedor de la Columbac House. Entonces yo era lo bastante mayor como para participar en cualquier cosa. Muchas ilusiones se habían perdido. La gente se había rendido. La cocaína era la droga preferida. Nosotros siempre fuimos el farolillo de cola de los años sesenta, del *boom* de los nacimientos.

Dimos nuestros primeros pasos en una época de ardiente, inquieta e irónica desilusión. ¿Adónde creíamos ir con nuestra joven energía, tan publicitada, que presionaba dentro de nosotros? ¿Qué se esperaba de nosotros?

Ahora los Arco Iris y las Unidades Lunares del mundo son los nuevos adolescentes. Son los literatos del ordenador. Poseen su personal Apple Macintosh. Los que tienen inclinaciones artísticas alquilan cámaras de video, hacen sus películas y declaran que el lenguaje escrito pronto se degradará, pues sólo sirve como vehículo de nostalgia.

La mía es más o menos una generación intermedia. Nacidos demasiado tarde y demasiado pronto, en parte somos lo que hubo antes de nosotros y lo que siguió. Pero podemos hacer algunas aserciones. Por ejemplo, somos la primera generación que es más joven que la televisión. Sabemos que la guerra de Vietnam era algo real, casi como los episodios de *Mannix* que tan a menudo interrumpía. Y somos la primera generación que normalmente no puede recordar su primer viaje en avión. Y la primera en la historia reciente que nunca vio a sus amigos perdidos o caídos en combate o emigrados a Canadá en busca de trabajo. Habría debido ser perfecta, perfecta en cuanto a tiempo y lugar. Como nuestros padres nos recordaban continuamente, nosotros teníamos tanto que ellos ni siquiera podían imaginárselo en su niñez. Así, casi nada malo nos ocurrió.

Sin embargo, en aquellas luminosas tardes de mi infancia, cuando me sentaba en casa mirando el reflejo de la luz del sol en el rostro de Speed Racer en la televisión, ya sabía que en el tejido de la perfección se abrían jirones. Cuando mis padres se gritaban, sus gritos sonaban como laceraciones de aquel tejido. Mis amigos se sentaban en el autoservicio de nuestra escuela media leyendo libros de vivos colores titulados *El libro del divorcio para niños*.

DIVORCIOS, SOBREDOSIS Y CARCEL

En una comunidad en la que el porcentaje de divorcios había alcanzado niveles de récord y en la que cada familia tenía al menos un hijo en la cárcel, en el hospital o muerto por una sobredosis, mis padres ni siquiera se habían separado. Pero a menudo sonaban palabras gruesas y aleteaba una sensación de esfuerzo desesperado y de difícil e ingrata tribulación por todo ello. A veces me parecía que íbamos por casa con las heridas abiertas y sangrantes, y sin embargo hablábamos, reíamos y sonreíamos como actores de una película de terror que durante una pausa en el rodaje se olvidan de quitarse el cuchillo falso de la espalda o de limpiarse la falsa sangre. Pero en nuestro caso la sangre era de verdad, aunque fingiéramos que no lo era.

Yo miraba la televisión. Cuando emitía *Star Trek*, mi madre me traía la comida en una bandeja. A veces, al cabo de horas y horas, tenía que acercarme muchísimo a la pantalla para centrar la imagen, aunque supiera que era malo para la vista. A veces quería ver lo cerca que podía ponerme, hasta tocar con los globos oculares la pantalla caliente del televisor, inmerso en la pura luz.

Cuando mi hermano y mi hermana tenían la misma edad ya habían visto mucho más mundo que el que yo probablemente veré en toda mi vida. Habían estado en la India, en Guatemala, en Cuba, en Hong Kong. Habían trabajado en la cárcel, habían organizado huelgas de braceros agrícolas y habían cruzado en coche el país media docena de veces cada uno. Habían leído a Kerouac y a Castaneda, *El zen y el arte del mantenimiento de la bicicleta* de Robert Pirsig. Y si cuando yo era niño les preguntaba sobre su vida, me hablaban del movimiento. Movimiento. Parecía un término apropiado, ya que ellos siempre estaban moviéndose, impulsados por un frenesí de explorar los vastos territorios salvajes de América. Yo no siento ningún deseo de ese tipo ni tampoco, creo, la mayor parte de mis coetáneos. Más que movernos, nos hacemos una madriguera. Nos interesa la estabilidad, el orden, el estar seguros. Queremos estar en un solo sitio, hacer carrera, tener crédito. Queremos bellas casas, empleos satisfactorios y buenos amigos de uno y otro sexo. Queremos la *gold card* de la American Express. En cambio, si a mi edad alguien hubiera preguntado a mi hermano y a mi hermana qué querían, probablemente habrían respondido que aspiraban a desarrollar su mente, a ver el mundo y a impulsar los cambios radicales.

CIELO LIQUIDO

Nunca me consideré un ingenuo; nunca pensé que habría podido llevar una vida segura. Al fin y al cabo, soy *sofisticado*. He estado en Europa, entiendo los chistes verdes y conozco las complicaciones de las enfermedades que se transmiten por vía sexual. Este es mi medio, el mundo en el que vivo, y casi nunca he salido de sus confortables confines. Una red de seguridad rodea mi vida sofisticada y, naturalmente, me pregunto: ¿cómo se formó?, ¿la creé yo mismo?, ¿la dejaron para mí? A veces me parece que vivo en una habitación de paredes recubiertas de espejos y me imagino que el pequeño espacio que ocupo es en realidad infinito y que constituye un mundo real. Recuerdo la primera vez que me fui a Nueva York en busca de trabajo, cuando dejé mi historial al director de la Oscar Wilde Memorial Bookshop, una librería política *gay*. El director me pidió que le hablara de mi "experiencia en el movimiento". Durante unos segundos me quedé literalmente sin habla. Creía que se estaba refiriendo a la danza.

El año pasado fui con tres amigos a ver la película *Liquid sky (Cielo líquido)*, que se estaba convirtiendo en auténtico objeto de culto en Manhattan. La película muestra el ambiente de los jóvenes de la baja Manhattan, que visten de modo exótico y que pasan casi todas las noches en clubes de decoraciones fantásticas. Una cultura de gente joven muy semejante a la que asistía a la proyección esa noche. La protagonista, Margaret, explica que ha superado el sueño provinciano de tener un marido y también el sueño burgués de tener un agente (y, por tanto, una carrera) y que se ha dado cuenta de la inutilidad de luchar por nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Su nuevo amante ideal es una criatura extraña que vive alimentándose de las sustancias químicas liberadas por el cerebro durante el orgasmo y que al final devorará a Margaret en el culmen de un último y cósmico orgasmo. El momento de la película que más me impresionó fue aquel en que el ex amante de Margaret, ex actor teatral, casi cincuentón, la acusa de vestirse como una prostituta. Y ella le responde en tono burlonamente pueril que los vaqueros que viste (pasados de moda) son un vestido, lo mismo que sus sostenes especiales y sus faldas de piel roja. De sus *iguales* dice algo así como: "Por lo menos nosotras no fingimos que no llevamos ropa encima".

"¿Por lo menos nosotras no fingimos que no llevamos ropa encima?." Pues sí, supongo que no pretenden tal cosa. Para Margaret, pretender no llevar un vestido es despreciable. Rechaza la idea de que el modo en que uno se viste pueda representar una protesta contra el mundo de hoy o lanzar una idea para el mundo de mañana. ¡Maldición! Probablemente mañana no habrá un mundo. La ropa tiene que ver con lo que nosotros no somos, no con lo que somos. Que se joda el arte, bailemos.

CULTURA PARA MOSCAS

Y, sin embargo, Margaret se deja escapar algo. Dice *nosotros* refiriéndose a sí misma y a sus amigos, incluso a los íntimos. El *nosotros* en *Liquid sky* es desleal, falaz, inmoral y violento. Pero sigue siendo un *nosotros*, es un grupo definido por la fe común en su novedad, en su verde juventud; es una generación. Bares que acogen galerías de arte, clubes que se llaman 8.a.C. o Salvad a los Robots.

En espacios preparados para espectáculos en las calles más oscuras y peligrosas de Nueva York ha nacido una cultura que dice que no existe una cultura, que todo es mera apariencia, mera falsedad, mero "seguir-con-la-*movida*-hasta-que-llegue-lo-peor". Esta cultura es urbana. Se calienta a las candilejas del momento presente. Evita los edificios altos. La pobreza es su piel, su compañía y algunas veces su realidad, pero atrae a los ricos curiosos como moscas.



Entonces, de la nada surgen recursos para actividades inmobiliarias: casas populares se transforman en elegantes apartamentos, y para el nuevo rico ya emerge un nuevo vecindario *chic* y lleno de color. A veces me pregunto si la franja lunática de mi generación, compuesta por gente que dicta la moda, sigue acercándose a lugares cada vez más peligrosos porque ha sido expulsada por las mejoras aportadas a los barrios que había colonizado o porque se ve atraída por los márgenes sin esperanza de la ciudad, donde el futuro significa encontrar algo que comer y con lo que drogarse para llegar al mañana.

Cerebro y bello aspecto. El año pasado fui a bailar por primera vez al Área, local que dice que es la discoteca más de moda de Nueva York. Entonces la decoración del Área se inspiraba en el holocausto nuclear. Al entrar se pasaba junto a cuadros vivientes de gente vestida con modelos de Karen Silkwood que le quitaba el papel a caramelos de un color verde lívido que cogían de una cinta transportadora. Algunas mujeres bailaban en el interior de fantásticos y amenazadores reactores falsos. En la pista de baile, carteles luminosos avisaban: "Peligro, material radiactivo".

Algún tiempo más tarde, én un bar me presentaron a un artista al que se le había encargado crear una obra inspirada en el invierno nuclear y que por ello estaba pensando esculpir una nube en forma de hongo en un bloque de hielo. Me resultaba difícil ocultar mi asombro por esta famosa ansia de holocausto de mi generación posatómica. Me parecía que el mundo después de la bomba se había convertido en un cliché, entrando a formar parte integrante con una alarmante indiferencia, de nuestros discursos y de nuestra cultura. Creo que damos a entender que nos preocupamos del fin del mundo más de lo que en realidad nos preocupamos. Creo que somos más sanos de mente y menos histéricos, por lo que respecta al holocausto nuclear, que las generaciones que nos precedieron. Nosotros no perdemos la razón porque para nosotros el pensamiento de un mundo sin futuro nos es completamente familiar, es algo que se da por descontado; no es nada nuevo.

NO FUTURE

En varias ocasiones intenté explicar esto a personas menos jóvenes. Les digo que por mucho que me esfuerce no puedo imaginarme a mí mismo dentro

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de 50 ó 20 años, o incluso dentro de 10. Se me crea un vacío. No tengo la menor idea de dónde ni qué ni, incluso, *si* seré. En cambio, mis padres, cuando eran jóvenes, daban por descontado que tenían ante ellos un futuro espacioso y de larga duración, una serie de casas, cada una más grande que la anterior, y, finalmente, los *años dorados* de la jubilación haciendo punto junto a la chimenea, y el *bungalow* en Florida.

ATRAPADOS

Yo creo que hemos hecho que nuestra mente asimile la imagen comercializada del hongo nuclear y del mundo en llamas para poder justificar un punto ciego dentro de nosotros, una incapacidad de pensar más allá del momento o de imaginar un futuro cualquiera, y que eso nos hace inmunes al terror que sienten las personas menos jóvenes. Este punto ciego tiene que ver más con nuestra actitud hacia la familia nuclear que con el desastre nuclear, con el hecho de que nuestros padres, ahora que ya alcanzaron los años dorados tan anhelados, se hallan atrapados en matrimonios infelices o divorciados, están demasiado amargados para tomar en consideración la idea de volver a amar o han perdido la esperanza de encontrar un nuevo compañero con quien compartir esos últimos años felices que se habían prometido y por los que habían trabajado tan duramente y que los traicionaban tan injustamente.

¿Y nosotros? Pues bien, nosotros no cometeremos los mismos errores. Sinó otra cosa, solos nos hallamos a cubierto del dolor, de la dependencia, de las enfermedades que se transmiten por vía sexual. Aquellos que sólo se pertenecen a sí mismo nunca pueden ser abandonados.

Hay ventajas en haber crecido, como nos sucede a nosotros, entre dos épocas tan azarosas. Las ventajas de tomar conciencia mientras una época está a punto de agotarse y otra está surgiendo como un ave Fénix de las cenizas de su disolución o desilusión. Si los años sesenta fueron una época de ingenua esperanza, entonces los años ochenta son una época de irónica desesperación, su perfecto complemento, su escéptica progenie. Nosotros somos los hijos de ese escepticismo. Lo hacemos todo de modo mecánico y carente de sinceridad. Pero si entonces intentamos seguir los pasos de nuestros hermanos y hermanas porque creíamos en lo que ellos hacían, hoy seguimos sus pasos por un motivo casi opuesto: para demostrar que nosotros podemos traicionar exactamente como ellos y que también somos conscientes de ello.



PELIGRO: MENORES DE 30

Recuerdo que cuando era niño oía a mi madre hablar de moda: "Cuando has visto que el tacón alto ya no está de moda y que luego se vuelve a poner de moda tres veces más te das cuenta de lo poco que importan estas cosas", decía. No creo que entonces yo supiera qué era un tacón alto, pero comprendía perfectamente lo poco que importan ciertas cosas. Muy pronto tuve la ocasión de tener esta visión irónica y distanciada de las cosas que luego permaneció en mí. Leed estas palabras de Brett Duval Fromson en un editorial del *New York Times:* "*Yuppies,* si acaso hiciéramos algo, respetemos a quienes entregan las mercancías. Si no, ¿cómo podríamos permitirnos los zapatos de Ferragamo, los modelos de Brook Brothers, los coches europeos y los vinos de California?". La ironía está perfectamente equilibrada, entre autoirrisión y compungida seriedad, entre crítica y cómoda autoaprobación. "Si acaso hiciéramos algo", escribe Fromson, dejando abierta la posibilidad de que no hagamos nada. Sí, él admite que nosotros "no nos hemos preocupado mucho por aquellos que no se han abierto paso". Y ahora estoy pensando en un título que leí hace poco en *The Village Voice* como cabecera de una serie de artículos que analizaban la victoria de Reagan el pasado noviembre. Decía: "No te fíes de nadie de menos de 30 años".

La mía es una generación dispuesta a reconocer sus despreciables cualidades. Pero el desprecio hacia nosotros mismos es también un autocumplido. El zumbido se funde, cada minuto de nuestra vida es esa voz irónica y distanciada que nos dice: por lo menos tú no engañas, por lo menos tú no finges, como ellos. Está bien ser egoísta ya que lo tienes siempre bien presente. Ve adelante. "Ejerce tu derecho a ejercer." Otros están muriendo por defender el derecho a hablar, a votar, por el derecho de vivir, pero por lo menos tú no tienes la pretensión de no llevar ropa encima.

¿Qué hay tras esa amargura y este escepticismo? Creo que hay una necesidad de estabilidad, de seguridad. Nuestros padres creían poder satisfacer esta necesidad casándose y criando niños; nuestros hermanos y hermanas mayores, mediante la vida comunitaria y la revolución. Nosotros hemos visto adónde llevan estas alternativas. Nosotros tenemos confianza en nosotros mismos y en el dinero.

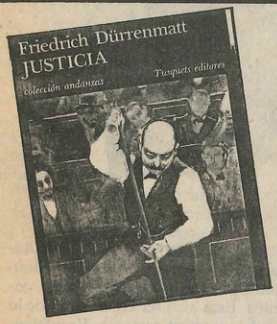
Hace 15 años no habrías creído que te fiarías de nadie de más de 30 años. Parece que los de mi generación aspiran a llegar pronto a los 30 años y a quedarse en ellos. Al partir estamos ansiosos, sobre todo, por acabar. Si de verdad somos una generación sin carácter, como a menudo se afirma, es porque hemos visto lo que le sucedió a las generaciones que lo tenían. Si no tenemos pasiones ni afectos es porque hemos decidido que pasiones y afectos no valen la pena. Si estamos agazapados en la sombra de una historia en la que nos negamos a participar es porque ahí precisamente es donde hemos elegido estar.

La falta de carácter funciona. Es un reto y una defensa.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALPARGATAS, SI!

"Los amigos que más te convienen son los libros, pues te ayudan a engrandecer tu alma".
Billiken, año XXXIV, n. 1720, 1/XII/1952



Friedrich Dürrematt, Justicia, novela, Barcelona, Tusquets editores, 1986, 220 páginas.

Unos quince años atrás, en un momento en que la literatura ocupaba (o parecía ocupar) un lugar de mayor relevancia que el de hoy, todo lector que se preciara de tal ponía en funcionamiento, al menos una vez por semana, el jueguito de memoria y saber que consistía en pasar revista a todos los países del mundo adosando a cada uno el nombre de un par de escritores y, aunque no se hubieran leído, el de sus obras más significativas. Un ejercicio muy argentino, podría decirse, que repetían cinéfilos, melómanos, etc., y que, en rigor, todavía se sigue practicando. En Suiza, país deslucido si los hay, se tildaban dos nombres: Friedrich Dürrenmatt y Max Frisch, aún cuando se sospechaba sobre la imprescindibilidad de los mismos. **La visita de la anciana dama**, obra de teatro del primero, **No soy Stiller** y **Homo faber**, novelas del segundo, eran los títulos citados; obras que, más por inercia que por algún tipo de argumentación, se ubicaban en la marea de la "nueva literatura", esa suma de vanguardias, neovanguardias *et al.* que prometía la destrucción y el entierro de las viejas formas literarias y seducía a los lectores con nuevos pactos y complicidades. Claro, los años pasan. Leer a Dürrenmatt hoy es enfrentarse casi con un clásico: Esta palabra ha perdido ya todo matiz peyorativo y las declaraciones y poses fotográficas del autor parecen demostrarlo. En realidad, el escritor suizo se ubica en el cantón de lo tradicional con mucha más comodidad de lo que se creía. Hace no demasiado tiempo pudimos leer **El juez y su verdugo**, una novela que se acercaba bastante a la actual **Justicia**: Una historia central, definida: un consejero cantoral asesina en un restaurante a un profesor, frente a gran cantidad de testigos: no tiene, aparentemente, ningún motivo para ese crimen; rápidamente es detenido, se lo juzga y declara culpable; desde la cárcel el condenado se comunica con un abogado al que le ofrece una cantidad de dinero a cambio de una ficción, la de imaginar otro culpable posible para ese homicidio; la ficción que el abogado construye, convencido de la culpabilidad de quien lo ha contratado, terminará absolviendo al consejero Kohler. La novela es el informe que el joven abogado Spät elabora para el fiscal, mientras espera el regreso de Kohler de uno de sus viajes para asesinarlo, suicidarse y permitir así que la justicia de los hombres se reestablezca. La tercera parte, un "epílogo del autor de la edición", llena las lagunas que el informe Spät ha dejado y revela informaciones adicionales que permiten cerrar, en un plano, la trama de la novela y, también, su inscripción genérica.
Dürrenmatt trabaja sobre la base de un modelo bastante tradicional de novela policial, a partir del cual abre una serie de cuestiones que se extienden desde lo propiamente ficcional hasta la reflexión sobre el sentido de la justicia en función de consideraciones generales sobre poder, estado, sociedad, clases, individuo. Es un mundo que va levantando con ironía y escepticismo a partir de la simple confrontación entre lo que la gente cree y fabula y lo que realmente está sucediendo. Y es ese tono irónico que, entre diálogos y descripciones, hilvana un universo de obvias causalidades absurdas, el que, más allá de una trama bien construida, brinda los pasajes más placenteros del texto.



Goldar, Ernesto, Los argentinos y la guerra civil española, Editorial Contrapunto, 250 páginas

A contrapelo de los chistes de gallegos, Ernesto Goldar (*El peronismo en la literatura argentina, La descolonización ideológica*, etc.) eligió una particular faceta de la guerra civil española (su repercusión en estos pagos) como centro de su última investigación, recientemente publicada por Editorial Contrapunto.

Aunque el final de la historia (la española y la argentina) no encierra mayores misterios, Goldar consigue emocionar al lector con las peripecias de republicanos y falangistas en los marcos de su incursión por un terreno poco frecuentado: la relación entre los argentinos y los principales sucesos de la política internacional. Desde esta perspectiva se descubren poco conocidas actitudes políticas populares y pierden mucho de su brillo importantes mitos de la historia e historiografía nacional contemporánea.

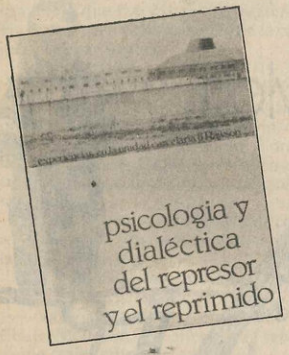
Juan Sasturian, El día del arquero, Buenos Aires, De la flor, 1986, 80 páginas, ilustraciones de Roberto Fontanarrosa.

Folklore futbolero, una mitología que reúne la flora y fauna de jugadores, hinchadas, periodistas, y sus voces,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lugares comunes, agachadas y pasiones. Todo esto. Textos breves, originalmente publicados en revistas, que a partir de un saber tan poco prestigioso recrean una serie de "tipos" básicos, que casi pueden ser definidos con la univocidad y grandeza del epíteto clásico: el win loco, el mediocampista genial, el puteado juez de línea. Pero Sasturain no se conforma con eso, no, intenta además de definiciones socio-antropológicas de los argentinos sobre la base de la filosofía del balompié, o polémicas desmistificaciones: según el fútbol de potrero, sino de vereda.
El rótulo "humor" con que la editorial cruza la tapa parece algo mezquino: la tradición costumbrista a la que la compilación se arrima, cierta melancolía tanguera, las parodias del lenguaje "culto" no permiten una clasificación tan apresurada.
Un deleite, mire, para los habitués de la pasión de multitudes. Y para los otros también.

Jorge Warley



Carlos Samojedny, Psicología y dialéctica del represor y el reprimido (experiencias en la unidad carcelaria 6 Rawson), Buenos Aires, Roblanco 1986, 592 páginas.

"A la realidad por adversa y dolorosa que sea, no se la niega, se la transforma", sintetiza Carlos Samojedny, psicólogo y preso político entre 1974 y junio de 1984. De la compilación de 105 testimonios recogidos en el penal de Rawson surgen los infinitos recursos que crearon los presos políticos para resistir con dignidad las torturas más atroces: desde comunicarse con el compañero de celda mediante el sistema morse (golpecitos en la pared) hasta editar un periódico en minúsculos papelitos.

En la segunda parte de su libro, Samojedny analiza el efecto psicológico de la represión sobre el pensamiento, el lenguaje y la vida afectiva. **"Siempre se puede resistir, aún en las peores circunstancias, y el principio de solución es siempre social, colectivo"**, concluye el autor de este documento sin punto final a la memoria.

Adriana Schettini



Cuentos y Chinventos, Silvia Schujer, Los Libros del Malabarista, Ed COLIHUE.

Con su primera recopilación de cuentos —y esas otras cosas que el título menciona— Silvia se levantó el premio Casa de las Américas en literatura infantil, versión 1986. Esto no significa que se trate de un libro para niñitos comunistas (ni tampoco lo contrario) sino, simplemente, que se trata de muy buena literatura para borregos, un poco bastante en la línea de María Elena Walsh pero saliéndose de ella cuando le da la gana, con un vuelo imaginativo que opera sobre todo en la explotación de los infinitos significados de la palabra.
¿Qué es un chinvento? Esto, por ejemplo:
"Con lana tejí la luna. Y fue una luna lunar.
La lana tenía un nudo que fue en la luna... un lunar"

Recomendados o no tanto

Ricardo Zelarayán, **La piel de caballo**, novela, Buenos Aires, Catálogos, 1987.
Juan Carlos Onetti, **Cuentos secretos: Periquito el aguador y otras máscaras**, Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1986.
¿Adónde va el alfonsinismo? (1). Responden: Alfonsín, Cafiero, Alende, Frigerio, Zamora, Sueldo, Altamira, Buenos Aires. Catálogos, 1986.



El trosko exquisito

El sesudo economista belga Ernest Mandel, una de las últimas **viudas** de León Trotsky, ha sorprendido a propios y ajenos con las desviaciones reformistas de su pluma. **Meurtre exquis. Histoire sociale du roman policier**, recientemente traducido del flamenco al francés, lo aleja de las denuncias contra el capitalismo tardío que otrora lo caracterizaran.
El título evoca al **cadáver exquisito** tan caro a los surrealistas, quienes, sin embargo, nunca le prestaron mucha atención a la policial negra que hoy desvela a Mandel.
El economista se defiende: Bujarin las leía, dice, acorralado. Pero ¿qué diría Breton si viviera? ¿qué el mismo fundador del Ejército Rojo? ¿Estamos ante una nueva maniobra del imperialismo?

El rock trastorna las capitales

El Porteño pudo corroborar recientes conceptos del secretario de cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, Félix Luna. Según el funcionario, "el rock tiene una repercusión que, en vez de sedar, agradar, complacer, excita"; además, es "un tipo de música que genera condiciones para que se produzcan actos de violencia" (Clarín, 30/1/1987).
Dicho ritmo no sólo provoca lo que el renombrado historiador denuncia sino otras conmociones que, de seguro, calla por pudor. Ha trascendido que tras un concierto del género en cuestión, al que concurrió por estrictas razones de Estado, Luna se sentó a redactar uno más de los capítulos que integran los dilatados volúmenes de su libro sobre el general Perón.
El resultado se verifica en una verdadera conmoción en las capitales, un trastorno inaudito de la geografía centroamericana: en las páginas 132, 135 y 136 del tercer tomo de **Perón y su tiempo. El régimen exhausto**, la capital de Guatemala (homónima en los mapas) se ha desplazado, ya en 1954, a Tegucigalpa. Seguro que fue Bill Halley.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REBUSQUE
(o el Arte del Espectáculo)

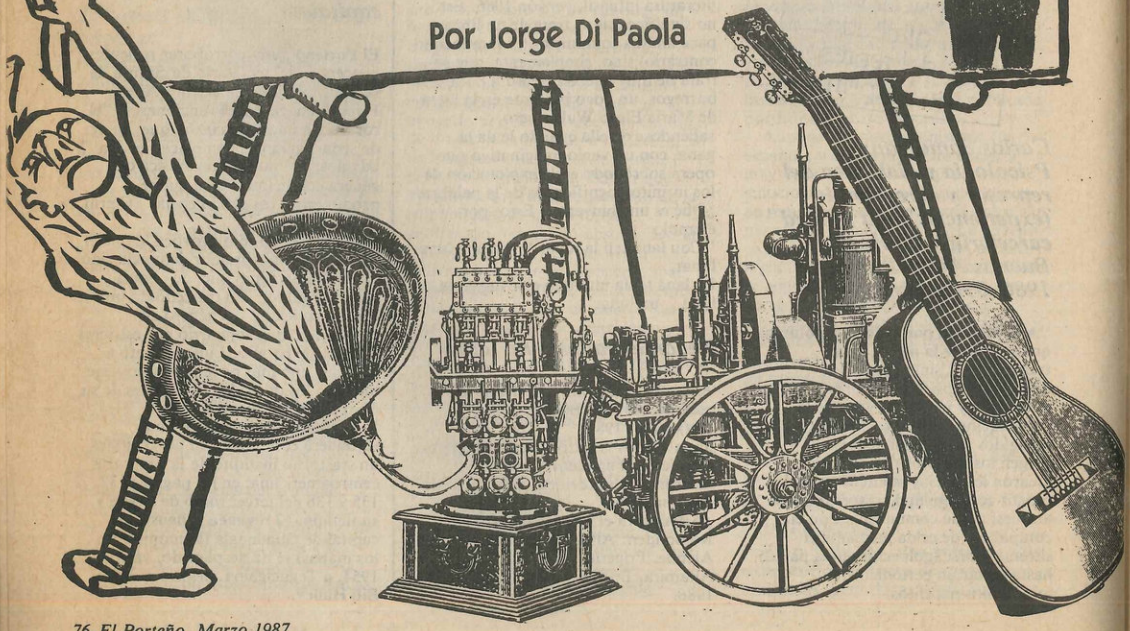
Hoy DUO GARDEL
RAZZANO Hoy

35 ₳

No traiga ropa de nylon



Por Jorge Di Paola



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Escritor, periodista, filósofo de trans-café, actor y cibernético, Jorge Di Paola ha cometido muchos pecados. Entre ellos haber fundado esta revista. Pero de cuando en cuando, perdido en las sierras de Tandil, escribe algún cuento magistral, al volante de su máquina del tiempo. Que sirva de aperitivo para su próxima novela *Minga*, que editará De la Flor en pocos meses más.

Cuando bajé del ómnibus, con sed, el afiche no me llamó la atención. Lo miré al pasar, pero no lo vi. Como dicen que decían en el campo, el paisano tiene dos tiempos.

Así que me tomé la Paso de los Toros, y entonces. Entonces di un respingo y volví a mirar, para atrás.

Deben ser cosas de este pueblo, me dije. Nadie ha de dar mucha bola, así es el Sur. Pero igual pregunté. El mozo, sonriendo con algo de sorna, me dijo:

—Cosas de Pardal.

—¿Qué Pardal?

—Pardal Gómez, el inventor. —Me dijo, como si yo tuviera que saber— Vea, hay gente que fue y dice que es cierto. Ha de ser, pero yo no me meto en la carpa ni que me paguen.

—¿Qué carpa?

—La carpa de Pardal. —Me dijo, y se fue. Yo tenía que seguir preguntando, porque la empresa me mandó sin información, para abrir el mercado. Correteo pilchas **Pierre Dupiê**, remeras con la cruz de Lorena aunque los fabricantes son coreanos.

En este negocio no es cuestión de caer así nomás, a la primer boutique, y abrir la valijita, mostrar.

Al fin, el mozo vino y me dijo, no hizo falta tirarle de la lengua:

—Vaya a **Pituco's** y pregúntele al Churri Molinaro, que ahora anda fabricando trajes cruzados y a rayas...

—¿Y quién se va a poner eso? —le dije.

—¿Qué quién? Usté va a ver por acá a mucha gente peinada a la gomina y vestida así, en el centro. De no, no pueden entrar en la carpa. El Churri se asoció con Pardal.

—¿Para qué?

Pero se me fue de zopetón.

—¡Eh! —le grité— ¿Dónde queda eso?

—¿Qué eso?

—La fábrica de Molinaro.

—Vea, métale derecho por acá, y a cinco o seis cuadras va a ver un cartel que dice **Molinaro's Made**. Ahí pregunta.

Salí caminando. Me manejo con poco viático. Por suerte la valija casi no pesa. Había carteles por todos lados, los de GARDEL RAZZANO y también otros, medio despegados, que anunciaban JUAN MOREIRA.

Ya me andaba preguntando si este pueblo atrasaba tanto cuando...

...en la oficina de Molinaro, tipo tranquilo y muy amable, como un duque fuera de lugar en este mundo, el empresario empezó a hablar:

—¿Atrasando? Para nada, estamos prosperando para atrás, para antes, que no es lo mismo. Incrementamos la producción en un 89 por ciento. Y eso se lo debemos a Pardal Gómez.

—Lo que puede un individuo... —dije. En realidad, pensé en voz alta.

—Dos individuos —dijo Molinaro, clavándose el índice en el esternón— no se olvide que un invento no sirve para nada sin producción y comercialización. ¿Qué es la Coca-Cola?

—Un remedio —dije por decir.

—Una mierda. —dijo— ¿Qué tal si almorzamos? ¿O quiere tomarse un aperitivo? Vamos al mejor lugar de la ciudad, vamos.

Se prendió el traje, se pasó el peine y salimos.

...cuando encontramos una mesa en **Hugo's food** y el maître nos puso las sillas y por poco nos cepilla, el empresario me miró fijo y se puso hablar. "Algo se trae", pensé.

—No se preocupe. ¿Chirom me dijo que se llamaba? No se preocupe, Chirom. No se venden más remeras en la zona, así que usted no está perdiendo el tiempo. Acá no lo perdemos —dijo y se rió un poco—. Para nada. Yo necesito un vendedor de experiencia, que conozca la capital. Antes de **Pierre Dupie** ¿para quién trabajaba? Ah, ¿usted es ingeniero? Ahora entiendo su curiosidad por la máquina de Pardal... Ya debe estar por venir. No, Gardel-Razzano no es ninguna imitación, no. Todo auténtico. Hoy es la función de la gira del 28 en el Cervantes. ¿Un **Chablis** bien helado?

—¡Qué vino! —dije, paladeando.

—Vea, Chirom, me tomé la libertad de invitar a Pardal Gómez, ya que como usted es ingeniero creo que se van a entender. Viene tarde porque está con Margot —agregó— ¡Salud! ¡Por los negocios!

Comimos salmón con roquefort y nos tomamos otra botella. Pardal cayó a los postres, acompañado.

El no tuvo problemas y empezó a comer al revés, por el flan con crema, mientras exponía, dibujando sobre el mantel. Después de la explicación, que cambió todo lo que yo sabia sobre física y me dejó más bien confundido, Pardal miró el reloj que tenía en la mano derecha. Se empezó a poner nervioso. Comió el jamón con melón, que para él era el postre, apurado. Miraba los dos relojes.

En el de la izquierda, el común, las agujas marcaban la 1 y 16. En el de la derecha, que tenía las 24 horas, casi medianoche.

"Ha de ser la cenicienta", pensé, y le miré a Margot los zapatitos. Eran de charol, bastante ajados, como pisoteados en el subte. Era muy linda, parda.

Se fueron a las corridas.

Tomé otro trago y pensé:

"Que este pueblo me resulte rarón debe ser por pasar tantos años en la Capital. Yo soy oriundo de Ramallo, y sueño tantas veces con el río y los cantos de los pájaros al clarear. En las pesadillas, oigo el barullo de las cotorras. Supe cazarlas de chico con pega pega."

—Qué nervioso este Pardal — le comenté a Molinaro.

Tranquilo, el empresario empinó la copa y después me dijo, como al pasar.

—¿Sabe que tiene 35 años?

—¡Parece 60 con ese pelo blanco!

—Ayer era morocho... pero viajó como cinco veces en el día, y volvió así.

—No se debe poder —pensé en voz alta.— Haciendo los cálculos...

—¡No me venga con ecuaciones! Ya tengo bastante con Pardal —me dijo Molinaro—. Yo también estudié, sabe. Pero en el 66 me sacaron a bastonazos. Cuando se me fue el aturdimiento, tomé una decisión: "Guita, en este país lo único que se puede hacer es guita".

—Yo me conseguí un Segba.

Me miró de arriba abajo y no dijo nada. al rato, sacó el tema:

—Vea, Chirom, vamos a poner de moda el funyi.

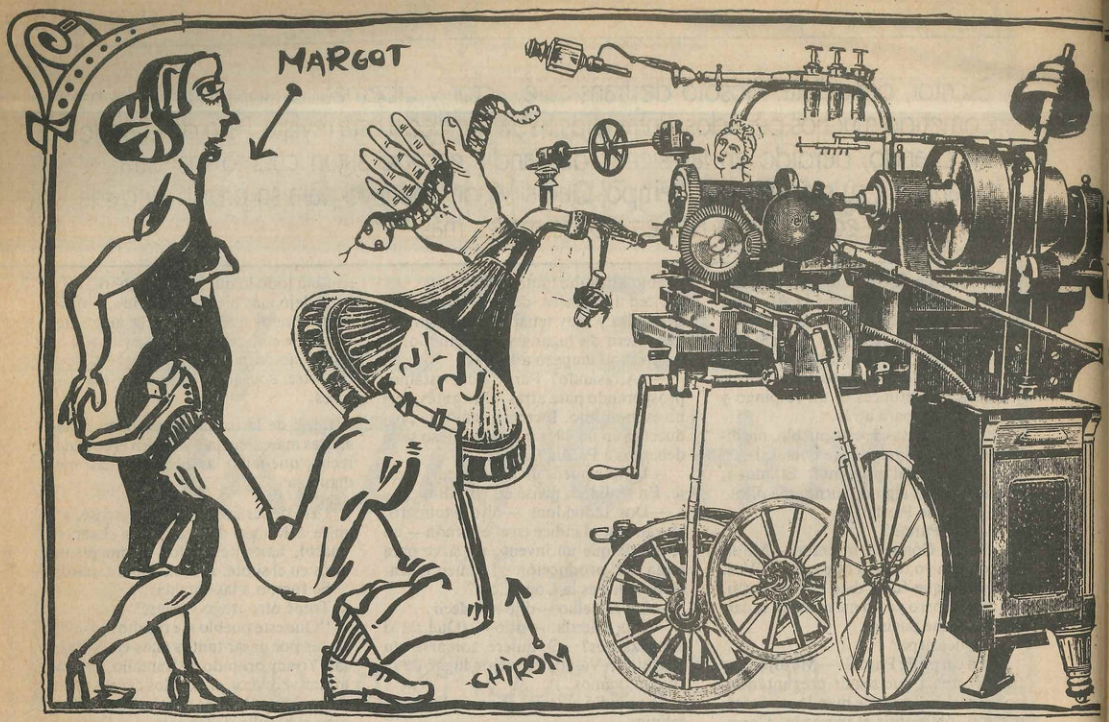
—Y con los espectáculos, ¿qué hacemos?

—Ah, no. Se los dejamos a Pardal. A él se le ocurrió, cuando andaba desesperado.

—¿Desesperado?

—Lo apretaban de la financiera. ¿Sabe? La máquina la fue haciendo él, con unos pibes, en el taller, juntando válvulas y condensadores. Basura tecnológica. Pero tuvo que pedir crédito para

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



comprar un osciloscopio muy sofisticado. De no, se le desfasaba la tecnología. Doce mil dólares que, con el tiempo, se le hicieron noventamil. Y ¿de dónde iba a sacar la plata? —Se calló un rato y me miró fijo. Después, agregó: —¿Usted ve esto muy tranquilo, no? Saludadora la gente. Pero cuando se trata de guita, entran a tallar los hermanos Montejo. Que son de una familia muy recaudadora.

—¿Y? ¿Qué pasó?

—Déjeme hablar, hombre. Vino a la fábrica Pardal, lívido, a pedirme consejo. De regalo me trajo un gliptodonte, ¡qué en un día me comió todo el jardín! ¡Si será desubicado! "Pardal, Pardal", le dije. "Tranquilizate. Tranquilizate y vení a tomar algo a **Hugo's**". "¿Y si van los Montejo", me dijo. "No seas cagón, estás conmigo". Y ahí, en la barra, le dije: "¿Hiciste la máquina por joder? Se le puede sacar plata, melón. Es **única**. Y así te salvás de los Montejo. Yo no tengo efectivo, pero por unos días te los paro. Dejámelos a mí, pero no tenés más de una semana".

—Pero, con la máquina... —iba a decir, pero Molinaro me interrumpió.

—Eso. Muy inteligente para hacerla, Pardal, pero un salame para usarla.

—¿No se le ocurrió comprar unos dólares?...

—Sí. El negocio era comprar dólares y volver en el día, venderlos y así, en un ir y venir, del día más barato al día más caro... Una y otra vez. Mire, se podría dominar el mundo...

—¡Fantástico! ¡La bicicleta de Minkowski!

—No sé. No lo conozco al ruso ése. Pero no anduvo, porque no consiguió más de seis o siete...

—Y uste. ¿No se podía prender?

—Mire, hace unos diez años que lo vengo bancando y lo tengo bien junado. Es un amigo, desde ya. De comer le doy. Pero que él haga su negocio y yo el mío. Nunca se sabe con lo que va a salir. Los que estamos en la producción hacemos equilibrio en un pelo. Me dijo, con esa cancha que tiene para manguear: "Con menos de mil no puedo. De no, son muchos viajes". "¡Y hacelos!", le dije. "Mirá Negro, no se puede abusar". Me sacó la pluma fuente —él siempre las pierde— y me hizo vertiginosamente unos cálculos. En una de ésas se quedó paralizado, como a veces les pasa a los gatos, y mirando vaya a saber qué. "Qué pasa", le dije. "Mirá, hay algo que todavía no entiendo, no me da. En matemáticas se diría que hay algo que no converge.

"—Hablá en cristiano, che.

"—Debe ser por el frío.

"—¿Qué frío?

"—Y, ¿cómo te explico eso a vos?

"—¿Qué querés decir?

"—No lo tomés a mal... Pero un viaje en el tiempo es un viaje en el espacio... Pero uno no viaja entero... viaja en forma de partículas. Uno es, digamos, como una cooperativa y por eso se desparrama y se vuelve a juntar... ya en otra época.

"—Cortála. Para mí es chino.

"—Imaginate que tenés un espejo enfrente y no te ves, porque viajás más rápido que la luz. Pero el asunto, según esto —me mostró la servilletita llena de signos, aclaró Molinaro— ... tiene dos soluciones...

"—Dos soluciones son un problema —pensé, y le dije, agregó el empresario.

"—Flor de problema —se quedó otra vez paralizado, como si no estuviera y con la mirada perdida en un punto más allá de la pared— ¡Si la puta cosa decae! ¡Si se da B y no A!

"—Decime —le dije, ingeniero, mientras Pardal seguía pensando— ¿Cuántas veces fuiste? ¿No te estarás pasando?

"—Un montón. Fui un montón de veces.

"—¿Pero muchas?

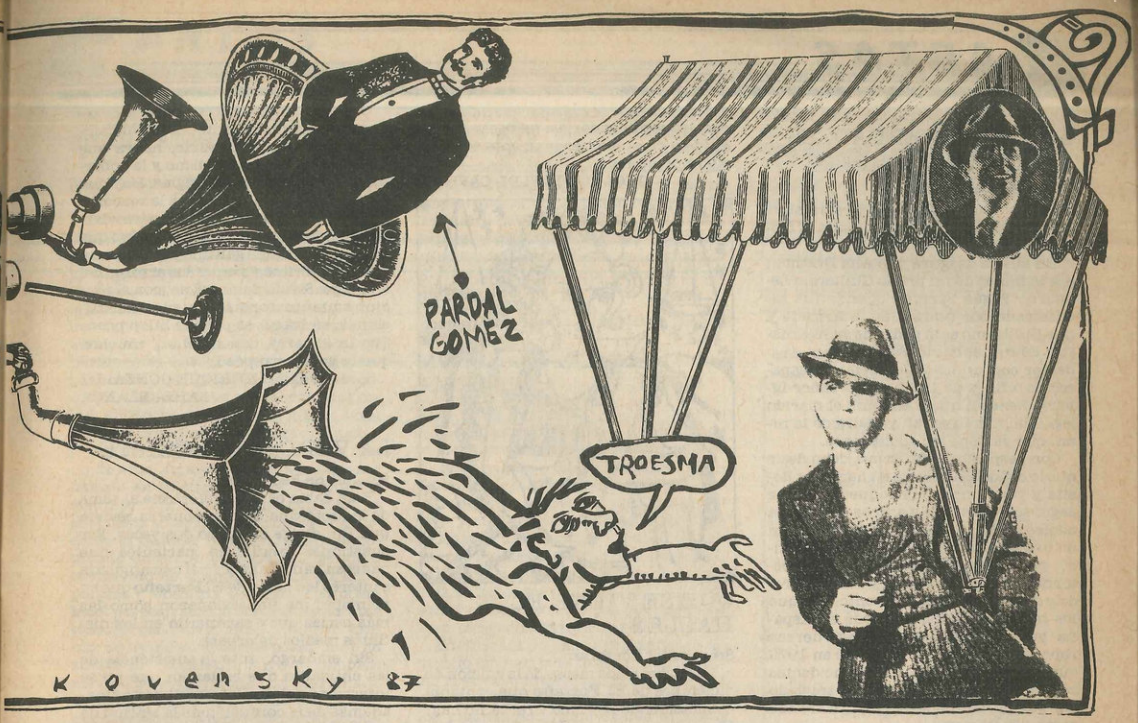
"—Bastantes.

"—Tenés un ojo color violeta. El otro está igual.

"—Eso no es nada —me dijo. Tenía una cara el pobre."

Yo no podía opinar, porque las teorías de Pardal superaban todo lo que sabía. Molinaro, a su manera cam-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



pechana, entendía que su amigo, si abusaba, corría un peligro misterioso.

Hoy DUO GARDEL RAZZANO Hoy
35 A
No traiga ropa de nylon

Leímos el cartel, frente a la carpa.

—Ya lo ve, Chirom, nosotros no pagamos y un solo viaje... qué nos va a hacer.

Lo esperamos a Pardal Gómez, para que nos dejaran entrar gratis. Frío, lo que se dice frío, se siente. Me pareció entrever un sol verdoso y helado. No sé cómo pudo ser eso, ya que estábamos desparramados y disparados a tal velocidad. Pero la memoria es un misterio y capaz que también inventa.

Nos quedamos tiritando en la puerta del teatro. Fuimos los primeros en entrar, porque nos introdujo Pardal Gómez. Lo que es tener relaciones. Más de cien se quedaron esperando al aire libre. Allá, en los camarines, todos saludaban al inventor como si fuera de la casa. Carlitos le palmeaba el hombro. Yo le di la mano al cantor, pero él se sobresaltó porque estaba helada. Las voces retumbaban un poco.

Gardel, que estaba gordo, se hacía unas gárgaras y escupía en una palangana. Aunque no soy muy tanguero, era emocionante estar cerca de él. Me llamó la atención ver a Pardal afinando una guitarra. ¿Se acuerdan de los dos guitarristas, esos que suenan una lata en los discos de pasta? Bueno, eran tres, Pardal en persona completaba el trío.

Con un gesto nos mandaron a la primera fila. Tardaron, pero fue una cosa de no creer. Pardal, en la viola, era tan malo como los otros. Gardel, mucho mejor en vivo.

El inventor, canoso y zarco, quedaba raro en el escenario, pero no salía en las fotos, como se ha visto después.

La parda, sentada al lado mío, le tiraba besos.

El se distraía y desafinaba, de tanto mirarla.

—¿Qué piensa de este romance? —le dije bajito a Molinaro.

—¡Chist! Deje escuchar, que esto es único.

Después, en el intervalo, me contestó.

—¿Qué pienso? Pardal no cambia nunca, ni desparramando sus partículas cooperativas por el espacio-tiempo. Pero, vea a la gente colgada de los palcos. Ya debe haber juntado toda la guita.

Salvo por lo linda que era, o que será o que fue (Pardal nos viene confundiendo a todos) Margarita me parecía una coqueta que lo tenía agarrado a Pardal, de fandango en fandango. ¡Tenía unas pilchas! El espectáculo terminó, Pardal nos invitó a cenar, con Champán Pommery. Se ve que le daba todos los gustos a la minusha. La plata no la gastaba, la volanteaba. Para mí que ella lo vivía.

Cuando volvimos, Molinaro y yo salimos primero de la carpa y nos quedamos esperando.

—¿Qué hacen los Montejo, relojeando por ahí? —dije.

—¿Dónde? —preguntó sobresaltado, Molinaro.

—Detrás del kiosko.

—¡Santo Dios! —exclamó Molinaro y se fue de frente hacia los hermanos, que se perdieron entre la gente que salía.

Volvió corriendo.

—¡Este boludo no pagó! —me dijo, y me empujó hacia la entrada.

Pero fue decir eso y estallar la molotov. Apenas los vimos a los Montejo, alumbrados por el resplandor, escapar hacia la oscuridad del campo. El fuego se comió la carpa. Hubo olor a goma quemada y fueron estallando los tubos.

No sé en qué momento los habrá agarrado el incendio. Cuando se apagó fuimos a ver la chamusquina, pero no encontramos los cuerpos. Yo vi un zapatito de charol, medio quemado, cerca de lo que fue la escotilla de la máquina.

—Vaya a saber —dijo Molinaro, tristón. —Vaya a saber si no andan de gira con el Mudo. Capaz que el fuego no pasó al otro lado y que Gardel cantó siempre con tres guitarristas. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

LA UNICA VERDAD, ES LA VERDAD

Sres. de **El Porteño:**

Deseo hacer algunas precisiones sobre la nota Radice sólo asesora al Bloque aparecida en el n° 61.

En ella se asegura que Ana Dvatman era la mujer de mi primo Guillermo Leonardo Pagés Larraya cuando fue secuestrada por fuerzas de la Armada y que Guillermo es el padre de su hija mayor. Esto no es cierto. Seguramente el redactor confundió a Guillermo, desaparecido a fines de 1977, con el señor Ignacio Penedo, quien es (aún) el marido legal de "Barbarella" y padre de la niña, que ya debe ser adolescente.

Con respecto a Guillermo, debo decir que lo conocí cuando él, su hermana Rosita y yo éramos muy pequeños, y que seguí frecuentando a ambos durante la adolescencia. Luego de la desaparición de Rosita, Guillermo se exilió en México, pero desgraciadamente decidió retornar enseguida al país y fue capturado y desaparecido en el intento. Aunque los montoneros denunciaron en España su colaboración con las fuerzas represivas, su rastro se perdió en 1979 cuando según testimonios coincidentes se lo vio por última vez en un traslado del campo de concentración conocido como "El Olimpo".

Por lo tanto es para mí un desaparecido más, hasta tanto se lo reintegre vivo a su familia o aparezca su cadáver.

Su padre Antonio, su madre Karina, y su hermano menor, Lolilo, merecen al menos esta tardía rectificación.

JUAN JOSE SALINAS

¿A DONDE CENSURA?

Sres. de **El Porteño:**

Con mucha indignación les escribo respecto a un tema del cual ustedes se hicieron eco en su último número y que es el regreso de la censura en nuestro país.

En realidad, no sé si alguna vez desapareció la censura en Argentina. Por amigos que trabajan en TV, creo que nunca se va a acabar porque somos nosotros mismos los que nos dejamos pisar. Pero el caso de los secuestros contra las pocas revistas que transgreden, o intentan transgredir, las pautas de vida de esta sociedad me han llenado de impotencia.

Seguramente debo ser un poco ingenuo. No voté al Dr. Alfonsín pese a que aún le conservo no sé si mucho, digamos que "bastante" respeto. Pero sí sé que los radicales (¿alguien se acuerda de la patota cultural?) se ganaron los votos de la clase media hablando siempre mal de los censores de cine, de eliminar el autoritarismo, etc.

Les felicito por la revista que hacen y casi les recomendaría a mi pesar que se cuiden: en cualquier momento cae una tijera de punta.

RICARDO TAELDI, CAPITAL



QUE SE VIENE EL HALLEY

Sres. de **El Porteño:**

Ya pasaron dos meses de la edición de diciembre de **El Porteño** que contenía el cuestionado informe "Yerba no hay. Hacer el amor", pero las opiniones desfavorables sobre el mismo me motivaron a escribirles.

Todo parece indicar que los argentinos continuamos aferrados al acto de reprimirnos, de someternos a la arbitrariedad de los dictadores de la mente que nos irán enseñando la procaz del sexo, la repulsión a nuestros cuerpos desnudos. Y a través de ello nos someten al oscurantismo sexual. No sé cómo llegamos a amar a nuestro cuerpo y el de nuestra pareja, pero sé lo magnífico que es llegar a la comunión de cuerpos y mentes, a amar, no a ejecutar. Y lamento no poder decir nada más de esto, porque recién estoy aprendiendo, a los conductores de "Periodismo sin vueltas", a Homero Alsina Thevenet y a la lectora Alicia Finkel. A ella le diría que una de nuestras tareas individuales en este sistema es romper los esquemas de la "(no) educación sexual" en que hemos crecido y elaborar otros que nos permitan ser y dejar ser, sanos de cuerpo y mente. Eso nos permitirá liberarnos de prejuicios congénitos y adquiridos antes de criticar a tipos de probada capacidad, como León Gindín.

HECTOR R. JASKOLOWSKI

CARTA AUSTRAL

Compañeros de "El Porteño":

Si el gobierno radical nos regaló en la pasada Navidad el punto final, en ésta van a proponer que adornemos el arbolito con estampitas de los generales genocidas. Mientras tanto, desde el campo democrático y popular, habrá que terminar con los sectarismo y la soberbia que desperdician energías. Hay que hacer algo para que esta vez la reacción golpista no nos dé permiso para vivir una democracia condicionada, sino que nosotros sepamos ganarla por nuestros propios méritos y no por los errores del enemigo. Si esta democracia, con el funcionamiento formal de sus instituciones, es frágil, es porque hubo pocos que la ganaron con mucho y muchos que la gozan con poco.

PEDRO ENRIQUE GONZALEZ
BAHIA BLANCA

LA VERDAD NO EXISTE

Sr. Jefe de Redacción:

Esta carta es para referirme al tema de la crotoxina, sobre el cual la revista que Ud. dirige se ocupó dos veces. Por cuestiones familiares, parientes que padecen cáncer, leí y releí con angustia e interés las notas de **El Porteño** que en principio me impresionaron como las más serias que aparecieron en los distintos medios de prensa.

Sin embargo, ante la insistencia de las entidades que reclaman que no se interrumpa el suministro de crotoxina, además de la confusión de la actitud de algunos jueces, debo decir que ya no sé cuál es la verdad en todo este tema. Es muy difícil no escapar a la esperanza de "la ciencia milagrosa" cuando se trata de la vida de seres queridos.

Pienso que el Gobierno, el ministro de Salud o las autoridades en general deberían continuar informando al público con más continuidad. Quizá entonces la gente que está en situaciones similares a la mía, pudiera saber exactamente cómo se debe obrar en esta situación. Y sobre todo a quién creer.

CLAUDIA FRIEDRICHSEN

RESPETO A LA AUTORIDAD

Sres. de **El Porteño:**

¿Quién es el señor que aparece en la tapa del último número? ¿El Presidente Alfonsín o "un loco cualquiera"?

Me inclino a creer que se trata de la segunda posibilidad y no un fotomontaje. Mucho menos por supuesto puedo creer que nuestro presidente se deje fotografiar ante un castillo de arena y un balde de playa.

El motivo de mi enojo es entonces que no creo que la imagen del presidente de todos los argentinos pueda ser manipulada o "trucada" para hacer más atractiva una publicación. Sé que el razonamiento puede resultar simplista, pero creo que es verdad que "después de Alfonsín, el Diluvio". **El Porteño** suele divertirme. No esta vez.

JORGE DI CAPRIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

ES PARTE DEL SURREALISMO

Sres. Revista **El Porteño**

Tuve oportunidad de leer, en la edición de **El Porteño** correspondiente al mes de febrero, un artículo del periodista Miguel Briante, titulado: "Historias Surrealistas". En el mismo, este periodista me nombra repetidas veces, incurriendo a cada paso en la mistificación y el puro disparate. Así, afirma mi pertenencia actual al grupo Signo Ascendente ("El grupo de Signo Ascendente, uno de cuyos miembros es el poeta Alejandro Mael..."); pone en boca mía definiciones simplistas, burdas ("Según Mael, el surrealismo es un modo de vida, una forma de pensamiento basado en la ética, que va a perdurar siempre..."); inventa encuentros ("A este poeta Mael lo encontramos una tarde en la Galería Van Riel, donde exponiendo Josefina Quesada..."); se toma la libertad de atribuirme una posición política ("Josefina Quesada y el poeta Mael parecen ser los dos únicos ácratas tenaces del movimiento..."); por último, no vacila en hacerme pasar por una suerte de confidente suyo ("También me dijo Mael que el día que fueron a lo de Ruth Benzacar..."). Lo expresado por este periodista es a tal punto intolerable —por falso y gratuito—, que me veo en la necesidad de efectuar ciertas aclaraciones.

1) En la actualidad, yo no formo parte del grupo Signo Ascendente. Mi voluntario alejamiento data del año '83. Desde entonces hasta ahora, he seguido un camino individual, en no pocos aspectos diferenciado del surrealismo. Quizá al momento de escribir su artículo el periodista M. Briante no estuviese enterado de este detalle, pero tampoco esto habla mucho en su favor. De un lado, porque el deber de un periodista responsable consiste, creo, en informarse exhaustivamente antes de escribir una sola palabra; del otro, porque no se comprendería un desconocimiento tal, dado que él presenta las cosas como sabiendo de cerca quién soy, y lo que pienso y hago.

2) Respecto de la exposición de Josefina Quesada en la Galería Van Riel —si mal no recuerdo, la misma tuvo lugar hacia mediados del '86—, sé perfectamente que nadie pudo haberme encontrado allí. La razón es simple: **yo en ningún momento concurrí a esa muestra.**

3) Finalmente, debo decirlo de una vez: **yo no conozco al señor M. Briante en forma personal, jamás lo he visto en toda mi vida, jamás he hablado con él.**

No obstante todo lo anterior, el señor Miguel Briante no ha vacilado a la hora de inventar aquellos encuentros, aquellas conversaciones y confidencias. En otros términos, miente de manera grosera, escandalosa. Esta actitud suya, es evidente que no desentona, ni mucho menos, con el tenor de su artículo: cuatro páginas llenas de lugares comunes, ramplonerías, citas gastadas, solecismos, y, sobre todo, un cansancio enorme, mayor aun que la suma de todas sus torpezas.

ALEJANDRO MAEL

MORAL, INMORAL, AMORAL

Sres. de **El Porteño:**

Resulta común leer en el diario (tengo ante mí un recorte de **La Razón** del 9 de diciembre, que ante un asesinato la investigación policial, afirme que "se trataba del crimen de una persona inmoral" y algunos vecinos opinaron "que se trataba de una persona rara" y "cuyas compañías eran igualmente raras".

¿Qué es lo que lleva a la tan moral policía a prejuzgar de inmoral a una persona? ¿Cuáles son las pautas que se toman para considerarla rara?

¿Hablará la policía de inmoralidad tomando en cuenta la única moral, es decir la suya, que es la misma que en este país defienden los milicos, los curas, y los mismos políticos? Esa es la moral que defendió y sigue defendiendo al país, así nos va.

¿El título de "homosexual" tan remarcado en las noticias y especialmente en el diario **Crónica**, hace que un crimen sea menos injustificado? Quiero aclarar que esta persona, que yo conocía, no lo era y en el caso de que lo hubiera sido vale lo escrito anteriormente.

En este país muchos crímenes fueron realizados contra personas "inmorales" y "de ideas raras", esos crímenes todavía hoy siguen siendo aceptados por las tan morales instituciones (punto final) y por los tan normales vecinos ("por algo será"). No tengan dudas que hoy los asesinatos se siguen justificando y por las mismas razones.

Saludos.

MARCELO DANIEL ACCIUOLO

CENTRO DE PSICOANALISIS Y TERAPIAS ALTERNATIVAS

TERAPIAS PARA TODOS
DOCENCIA Y ASISTENCIA
Niños-Adolescentes-Adultos

Terapias breves
Terapias sexuales

Sesión individual ≙ 12
Sesión grupal ≙ 9

Pedir turno al 72-0170 de 10 a 13

CESPI

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE PERIODISMO DE INVESTIGACION

"Los mejores periodistas de hoy formando los mejores periodistas de mañana"

Director Héctor Ruiz Núñez
CURSOS 1987

- Materias: Técnica de investigación periodística (Método del Caso, de Harvard).
  Estilo (Redacción: sistematización y recursos).
  Actualidad periodística (Novedades profesionales, empresariales y tecnológicas, nacionales e internacionales).
- Clase extraordinaria semanal a cargo de periodistas prestigiosos.
- Publicación propia.
- Prácticas rentadas por convenios con editoriales.

Requisitos: Título secundario
Evaluación pre-ingreso

Informes e inscripciones: 2 al 20 de marzo - Piedras 482 - 4° piso - (33-5642)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EN LA TORMENTA

POR EDUARDO ALIVERTI

Cuando el general Ríos Ereñú, a poco de asumir como jefe del Ejército, le tomó el gusto a las declaraciones periodísticas adulando la metodología de la "lucha contra la subversión" y la Doctrina de Seguridad Nacional, los radicales respondían, en ruedas privadas, que comprendían las quejas o las dudas pero que "el susodicho es lo más parecido a un militar cercano a lo democratista que se pudo encontrar" y que "hay que tolerar lo que dice porque es la manera de darle aire en la interna...". En los mismos círculos íntimos, variados dirigentes oficialistas confiesan hoy no estar tan seguros de aquellos asertos. El país de febrero escuchó que "hay presiones extremistas" y que "la sociedad marcha rumbo al caos si no se termina con el antagonismo entre civiles y militares", entre otros exabruptos del general "cercano a lo democratista" que, sin embargo, fueron lo más suave y visible del tinglado militar.

Mientras expiraba el 22 pasado el plazo para la presentación de denuncias por violaciones a los derechos humanos, no pocos tribunales civiles mostraron una agilidad que **no estaba** en las previsiones gubernamentales para citar oficiales, en actividad y retiro, para procesos indagatorios o, directamente, como imputados. La satisfacción castrense por el "punto final", mayoritaria salvo en los bolsones ultras, tuvo por lo tanto corta vida y las presiones de todo tipo comenzaron a demostrarle al Gobierno que ni siquiera el costo político que se mostró dispuesto a pagar alcanza, cuando se trata de lidiar con quienes **se sienten fortalecidos por el temor de aquellos que se sienten sin capacidad** para ejercer el mando.

En ese marco, no faltaron las groserías político-jurídicas como en el caso del ministerio de Defensa que, con el guiño previo superior, demoró sin vergüenza la remisión a la Cámara bahiense de los informes sobre responsabilidades por el genocidio en el V Cuerpo. O como la de dejar pasar por alto, en otro plano, la baja de Mittelbach y el arresto de López Meyer, convalidando, por acción y omisión, la arbitrariedad castrense. Malagamba preso, la causa 450 (Primer Cuerpo) activada por el avocamiento civil y por la eventual extradición de Suárez Mason, notificación de la sentencia a los ex-comandantes con su consecuencia inevitable —¿o no?— de destitución y condiciones carcelarias más rigurosas, resultaron ser **apenas un puñado** de los elementos decisivos para que el grueso de las Fuerzas Armadas volviera a la carga con el objetivo de arrancarle a Alfonsín la promesa de **amnistía**, de cara al "inmejorable" abril que **recibirá al Papa** y a la inminente aprobación de la ley que permitirá revisar las causas de los presos políticos.

El Presidente mandó contestarles que **no**, pero tomándose el trabajo precautorio de explicarles **por qué**. Sus voceros aseguraron a la oficialidad que las cosas se darían según las hizo públicas Tonelli: después del 22, de la A hasta la Z quedarían dibujados, para siempre, los nombres de quienes sí seguirán bajo sospecha y ya nada, ni nadie, molestará a "la institución". Los cuadros superiores recibieron el argumento con desconfianza. Adujeron que **eso no alcanza** para evitar los cimbronazos que ya se están produciendo, en la sensibilidad militar, por la blitzkrieg de las Cámaras Federales, que todos los días pone en la tapa de los diarios un variado número de uniformados acusados, por más que sus nombres están repitiéndose en distintas causas y no haya demasiadas posibilidades, gracias al "punto final", de que pasen la barrera de los cien o doscientos apellidos.



Simultáneamente, emprendieron contra Ríos Ereñú **bajo amenazas de pedidos de retiro masivos** y el Gobierno contraatacó ratificándole la confianza tras el discurso de aquél sobre la existencia de "presiones extremistas" (un claro ejemplo de lo que significa "darle aire para la interna"). Así, las cosas quedaron en un estado de enfrentamiento latente, con Alfonsín fugando hacia adelante y esperando las características de la próxima ofensiva; **y confiando en que el desenlace será tal cual se lo prometieron sus asesores.**

El cuadro de situación desnuda la extrema fragilidad de la estrategia oficial. Ni el ofrecimiento de la autodepuración —tesis incinerada por la repugnante pero previsible actitud del Consejo Supremo—; ni el haber concedido permanentemente presiones sobre la Justicia —carga contra la Corte para que retirase de la Cámara capitalina el expediente del Primer Cuerpo, caso Plá, etc.— ni, ahora, **la máxima esperanza** —el "punto final" sirvieron para que los militares se pusieran en caja. Por el contrario y tal como se advirtió desde un primer momento por parte de los organismos de derechos humanos —vale recordarlo **porque a pesar de todo los radicales siguen endosándoles** el "ser núcleos de izquierdismo petardista o ingenuo"— la política de privilegio de negociación por sobre la de vocación de mando derivó en este presente de planteos y presiones castrenses que ni siquiera el verano logró disimular.

En intimidad, el Presidente confiesa advertirlo y no tener mejores recursos que los expuestos para revertir lo que él mismo denomina "el frente militar". Dicen quienes lo frecuentan que el tema lo está obsesionando a un punto en que a la disparada inflacionaria de enero resolvió secundarizarla. Y que está convencido de que si se sortean estos meses de arrebatos con uniforme "la democracia puede darse por consolidada..."

Por cierto, vista la experiencia, histórica y reciente, sentarse a esperar que ello ocurra no parece ser la mejor estrategia... □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SERVICIOS MEDICOS

HUMANITAS

nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

Reintegros totales
La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

Planes Para Empresas
A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

Reintegros en
Kinesiología, fisiatría, alergia, audiología, esterilidad y genética.

Mayores beneficios al menor costo
Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

CENTROS DE DIAGNOSTICO

Capital: del Centro, DiRienzo, Lacoma, Flores, Romano, Yerbal, Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapapport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymberknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurológico Argentino.

Zona Norte: ABC, Lacoma, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkrut, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

Zona Sur: Infantus, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

SANATORIOS

Capital Federal: Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Segurola, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).
Zona Norte: Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donell, Policlínica Privada del Niño.
Zona Sur: Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori. Sanat. Immyn.
Zona Oeste: Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón. Hosp. Priv. San Juan de Dios

Internación
Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado; medicamentos en internación y material descartable.

Farmacias
Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

Urgencias y traslados sin cargo
Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:

Zona Norte:
Albarellos 1952
Martínez
T.E. 792-9991

Capital Federal:
Pte. Perón 1628, piso 3º
"C" (ex Cangallo)
T.E.: 86-2494/2182

Zona Sur:
Gorriti 1
Lomas de Zamora
T.E. 243-7702

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

THE IMAGE BANK
ARGENTINA



Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha.
THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera.
Contáctenos.
En instantes la tendrá sobre su escritorio.



Tel.: 38-8121/4099 37-1817

THE IMAGE BANK
ARGENTINA
de JORGE FISBEIN Representaciones S.A.
Alsina 943 3º Piso (1088) Buenos Aires
Télex: 17199 TIB-AR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar